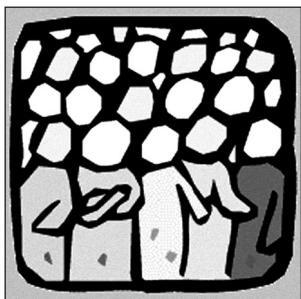


Quién es quién en la Historia
del país de los vascos



Iñaki Egaña

Quién es quién en la
Historia del país de
los vascos

Título: Quién es quién en el la Historia
del país de los vascos

Autor: Iñaki Egaña

Portada y diseño colección: Esteban Montorio

Edición:

Editorial Txalaparta s.l.

Navaz y Vides 1-2

Apdo. 78

31300 Tafalla

NAFARROA

Tfno. 948 703934

Fax 948 704072

txalaparta@txalaparta.com

<http://www.txalaparta.com>

Primera edición de Txalaparta

Tafalla, mayo de 2005

Copyright

© Txalaparta para la presente edición

© Iñaki Egaña

Diseño gráfico

Nabarria gestión editorial

Impresión

Gráficas Lizarra

I.S.B.N.

84-8136-399-5

Depósito legal

NA-1342-05



Introito

La biografía es un género literario que condensa la existencia de un personaje. En la misma medida, el conjunto de biografías sirve para describir épocas, estilos e, incluso forzando el recurso, ofrece algunos indicios para entender la forma de ser de un pueblo. Por lo general, los trabajos biográficos suelen ser elogiosos hacia los personajes tratados (notables, ilustres, reyes, héroes...), lo que no es estilo de estas páginas. Hay muchos criterios de valor entre los surcos de este libro, pero no dedicados a alabar tal o cual trayectoria, sino a explicarla. Junto a esos prohombres, que los hay, aparecen otros que no tuvieron en vida más título que el de la constancia en su trabajo.

Este *Quién es quién* reúne cerca de dos mil biografías de hombres y mujeres de origen vasco, completadas cada una con unas cuantas líneas y sin un criterio uniforme para definir quién merece más o menos espacio. A veces, sus entradas son meras observaciones. Una frase ingeniosa y poco más. En ocasiones, la extensión ha sido fruto de la casualidad, o de la escasez o profusión de fuentes, o del criterio subjetivo del autor. Con alguna excepción, los personajes que aparecen en el libro tuvieron un principio y un final, es

decir cubrieron su expediente vital de mejor o peor manera. En una frase: no están vivos. Y la excepción, por eso de que su fama es efímera, es la de los deportistas, actividad por otra parte más que reciente.

La elección de los personajes ha sido tarea compleja puesto que, dentro de una lista de prioridades, intenté primar el conjunto sobre la individualidad. Gran paradoja porque la biografía, precisamente, se me antoja en las antípodas de, por ejemplo, la sociología popular. Que la biografía se fija en las personas y no en los colectivos, es algo sabido. De ahí la complejidad. En fin, que por esa razón este *Quién es quién* no es un tratado al uso.

La primacía de este criterio ha originado que las páginas de este libro estén salpicadas de personajes desconocidos para la gran mayoría de los lectores, personajes que no marcaron la impronta política y social del País Vasco, tal y como la conocemos de forma, digamos, oficial. Sin embargo, su relevancia al traerlos a estas páginas permite que la visión general del país sea más completa. De esa manera, el abanico social se extiende y así este *Quién es quién* se convierte, como lo ha sido la sociedad vasca durante su historia, para bien y para mal, en una casa común. Y así, tal y como hubiera recordado Pío Baroja, tan vascos fueron Ignacio de Loyola y Francisco Javier, primeros espadas de la Compañía de Jesús, como el bayonés Saint-Cyran (Jean Duvergier), el jansenista, enemigo de los jesuitas. Apelamos, en los mismos períodos históricos, a gentes de todos los colores. Zumalakarregi, Elío, Radica fueron carlistas que tuvieron enfrente a liberales como Mina, *Txapalangarra* o Jáuregui. Los enciclopedistas guipuzcoanos compartieron escenario con los sacerdotes más retrógrados y los guerrilleros más activos con los policías más tenebrosos. El País Vasco tuvo, asimismo, marinos al igual que armadores, obreros y empresarios, héroes y traidores, innovadores y tradicionalistas, brujas e inquisidores, artesanos, amas de casa, monarcas, concubinas, abogados, campaneros, zapateros, misioneros, comerciantes, pastores, bandoleros, curanderos, fotógrafos... Todos ellos, en una porción representativa, obviamente, conforman las páginas de este libro.

Faltan, como cabría esperar, sus emociones y las descripciones del bochorno que les acogió en las jornadas veraniegas o los fríos que les turbaron en las largas noches invernales. Tampoco se asoman a estas letras, las esencias que perfumaron sus viajes, cuando los hubo, o el aroma de los vinos que regaron sus almuerzos. Ni esa lluvia fina que les llenó de melancolía junto al recuerdo de algún familiar al que ya no verían más. Es cierto que faltan muchas descripciones que sólo la misma vida es capaz de dibujar. Que sea el lector quien complete, con su imaginación, este cuadro de nuestra historia, con esas matizaciones que siempre se escapan de los libros que recorren nuestro pasado, con esos detalles que redondearán éstas, a fin de cuentas, reflexiones sobre nosotros y nuestros antepasados.

Iñaki Egaña

Abad de Fuyca, Pedro (s. XV, *Banderizo*)

Las luchas entre oñacinos y gamboinos estuvieron presentes en la historia medieval vasca. Los clanes de Butrón y Mújica (oñacinos) se enfrentaron a los Abendaño y Salazar (gamboinos) por el control de la vida política y social del Señorío de Bizkaia. Los enfrentamientos eran a muerte. En el año 1427, Pedro fue atrapado en una de estas reyertas. Tenía 90 años y, por tanto, no estaba ya para muchas alegrías. Además era ciego. Por eso no se pudo defender. Sus propios sobrinos le decapitaron de un hachazo, en Gernika.

Abad Gorostiza, Primitivo (s. XX, *Resistente*)

Todo un mito entre los resistentes al fascismo durante el siglo XX. Comenzó su andadura en el batallón *Arana Goiri*, durante la guerra civil de 1936. Después participó en la *Red Álava* que trabajó para Inglaterra al comienzo de la Segunda Guerra mundial, escapando del desastre ya que todos sus integrantes fueron detenidos. En 1943 cuando se fundó *Eusko Naya*, algo así como la reconstrucción del *Euzko Gudaroztea*, Primitivo fue elegido su responsable en Bizkaia. Participó,

también, en los entrenamientos que instructores norteamericanos dieron a un grupo selecto de vascos cerca de París, en el castillo Rothschild, en Cernay-la-Ville, en mayo de 1945. Cuando el proyecto se vino abajo, coordinó desde la muga diversos grupos para el paso de fronteras y la realización de sabotajes contra el régimen franquista. Hasta 1958 y bajo la dirección de Pepe Mitxelena siguió realizando diversos trabajos, muchos de ellos de espionaje, en los que el destinatario era la CIA. Murió en 2005, a la edad de 92 años.

Ababdella (s. X, *Banu Qasi*)

Hoc supra dicto principe regnante in era DCCCCXX^a supra dictus Almundar Mahomat regis filius a patre suo directus cum duce Abohalit et exercitu Spanie LXXX milia a Cordoua progressus ad Cesaragusta est profectus, ubi Zimael iben Muza stabat ad Cordouenses infestus. Hostis dum ad Cesaragustam plecabit, XXII dies ibi pugnauit, sed nicilum uictorie gessit. Inde profectus ad Tutelam castrum preliauit, quem Furtunio iben Muzza tenebat, sed nicil ibidem egit. Tunc Ababdella, ipse qui Mahomat iben Lup, qui semper noster fuerat amicus sicut et pater eius, ob inuidiam de suis tios, cui rex filium suum Ordonium ad creandum dederat, cum Cordouenses pacem fecit fortiamque suorum in hostem eorum misit. Sicque hostis Caldeorum in terminis regni nostri intrantes primam ad Celloricum castrum pugnaverunt et nicil egerunt, sed multos suos ibi perdiderunt. Uigila Sceminiz erat tunc comes in Alaba. (Crónica Albeldense).

Abanz, Domingo (s. XVIII, *Ladrón*)

Partícipe de una banda de nueve colegas que el 11 de mayo de 1797 robó en la ermita de San Miguel de Aralar, entre otras cosas, la reliquia de San Miguel. Perseguidos por gentes del valle, los asaltantes se refugiaron al otro lado de la frontera, en Aldude, pensando que habían logrado eludir a sus perseguidores. Sin embargo, los paisanos navarros, ayudados por pastores, traspasaron la línea fronteriza, detuvieron a 4 de los ladrones entre ellos a Domingo, vecino de Bidarrai, y recuperaron el botín. Domingo Abanz fue ahorcado y le cortaron las manos que fueron expuestas durante una temporada en la misma ermita de San Miguel de Aralar.

Abarrategi, Prudencio (s. XX, *Bertsolari*)

Cantero, natural de Urduliz. En un aciago día, un cartucho de dinamita le arrancó ambas manos. Pero no fue el fin del mundo. Para sobrevivir, Prudencio comenzó a escribir poemas, versos, en papel, que recitaba y vendía por unas pesetas. Iba de pueblo en pueblo y de feria en feria ofreciendo sus composiciones. ¿Quién las transcribió cuando se quedó ciego?

Abbadie Arrast, Henry (s. XX, *Director de cine*)

De familia zuberotarra, nacido en Argentina y protagonista de una biografía escrita por José Luis Borau, *El caballero d'Arrast*. Se inició en el cine de la mano de Charles Chaplin, para luego caminar en solitario, como director. Murió en Montecarlo y su hermano Marc, en la Primera Guerra mundial, cuando la vida aún no le había siquiera saludado.

Abbadie, Antoine Thompson (s. XIX, *Euskaltzale*)

Zuberotarra nacido en Dublín. Inquieto desde su juventud, su primera expedición le llevó a Brasil, a estudiar el magnetismo de la tierra. Ya había cumplido los cuarenta cuando dio carpetazo a su vida aventurera para ubicarse en un formidable castillo que hizo construir en Hendaia. Entonces se dedicó a fomentar la cultura vasca y la lengua con más denuedo que nadie. Infatigable en su trabajo fue el precursor de símbolos que, años más tarde, se convertirían en señas de identidad de todo un pueblo, entre ellos el *Zazpiak bat*.

Abda (s. X, *Princesa*)

Hija del rey navarro Abarca que hacia el año 990 se casó con el califa musulmán Almanzor. Navarros y musulmanes habían guerreado poco antes y el matrimonio sirvió para apaciguar los ánimos. De la unión nació Abd-al-Rahman (Abderramán) a quien en la corte de Pamplona llamaron Sanchuelo por eso de que era nieto de Abarca. La llamada de la sangre provocó que el mismo rey navarro viajara hasta Córdoba para poder besar a su nieto musulmán.

Abeberri, Maurice (s. XX, *Abogado*)

Uno de esos personajes inquietos y activos sin cuyo concurso este país sería diferente. Natural de Biarritz, de cuyo

ayuntamiento fue concejal abertzale, director del Ballet OI-darra y presidente de la Federación francesa de Pelota. En 1983 fue elegido el mejor dirigente de deportes francés del año. También formó parte del colectivo Enbata y fue abogado de los primeros militantes de ETA que huyeron del terror franquista.

Abenamías, Jacob (s. XV, *Exiliado*)

Natural de la localidad alavesa de Salinillas de Buradón, pertenecía a la aljama judía. En 1492, cuando los Reyes Católicos expulsaron a los judíos de sus posesiones, la mayoría de los alaveses abandonaron sus moradas para ubicarse en el Reino de Navarra o en Baiona, la capital laburdina. Jacob, en cambio, en compañía de los suyos, marchó a Portugal. Se sabe que cruzó la frontera por Ciudad Rodrigo (Salamanca). En 1498 los judíos fueron expulsados de Portugal por lo que el futuro de Abenamías no debió de ser muy prometedor.

Abendaño, Juan (s. XIV, *Noble*)

Uno de los banderizos, por excelencia. Aunque los Abendaño ya tuvieron sus primeras escaramuzas en el siglo XII en Gasteiz, donde estaba su casa solar, Juan fue el primero de su saga. En 1337 mató a su primo Pedro, señor de Aramaiona, para quedarse con el valle de Arratia. Poco después combatió y venció a los bilbainos. En 1355 acudió en defensa de Tello, señor de Bizkaia, y derrotó a las tropas aragonesas que querían hacerse con el territorio vasco. Sin embargo, el propio Tello vista la competencia de los Abendaño, lo mató con sus propias manos. Juan Abendaño estaba casado con Elvira Lezama, dicen que la más “fermosa” de las señoras de Bizkaia.

Abendaño, Pedro (s. XV, *Noble*)

Uno de los más guerreros de su estirpe. Su vida se cuenta por conflictos entre poblaciones y los de su linaje. Peleó en Bermeo y en Gernika y también en Larrabetzu. En 1448 dirigió a sus gentes en el asalto y quema de Arrasate. Fue desterrado al sur de la Península Ibérica en 1457 pero, por lo que parece, no cumplió la orden.

Aberri (s. I, *Divinidad*)

Los historiadores René Lizop y Jean Sacaze dijeron que era una de las muchas divinidades que tenían los vascos antes de la llegada de los romanos a Aquitania. El nombre, desde luego, es tan sugerente que incomoda no saber más al respecto. A quienes vivimos en el siglo XXI nos gustaría remontarnos esas 80 ó 100 generaciones que nos separan de la época de Aberri para conocer más detalles que se me antojan apasionantes.

Abizkiza Amalorrenteria, Ana (s. XVI, *Soldado*)

Natural de Ondarroa, es un personaje más de esa larga historia de mujeres disfrazadas de hombres para acceder a pretensiones inalcanzables de otra manera. En la mayoría de las ocasiones que han trascendido, esas pretensiones tienen que ver con la guerra o el honor. Catalina de Erauso es el paradigma pero la historia nos indica que no fue la única. Ana se encontraba, por razones desconocidas, en Donostia en 1512 o quizás en sus cercanías. Según aparece en alguna crónica se disfrazó de hombre y fue herida en el «sitio de los franceses». Lo más probable es que recibiera las heridas en alguna de las escaramuzas entre navarros y castellano-aragoneses, el conflicto por excelencia en ese año.

Abolfaça, Juce (s. XIV, *Heterodoxo*)

Malos tiempos corrían para los homosexuales en épocas en las que eran vistos como enfermos o pervertidos. En el año 1345 el desdichado Juce fue quemado en la hoguera, en Olite, por «facer peccado sodomitico» con Simuel Nahamán, condenado al mismo castigo.

Abrego Narvarte, Jesús (s. XX, *Pelotari*)

Abrego I. Este navarro de Arroniz debutó con 14 años. Imbatible durante dos décadas, fue un consumado maestro tanto en la pala como en la paleta. Su calidad era tal que, en muchas de las ocasiones, jugaba en pareja, teniendo por contrincante a un trío.

Abrego, Juan (s. XIX, *Curandero*)

Famoso en Lerín por su remedio para curar las enfermedades venéreas restregando las partes afectadas con orti-

gas. En la actualidad desconocemos si el remedio curaba la enfermedad o, en realidad, ejercía de antídoto para que los enfermos no tuvieran apetitos sexuales.

Abu al-Abbás Ahmad b. Abdullah b. Abi Hurayra al-Qaysi
(s. XII, *Poeta*)

Le llamaban *at-Tutili al-A'ma* o lo que es lo mismo *El Ciego de Tudela* y escribía en árabe. Fue uno de los mejores poetas de su época en el campo de la moaxaja, una composición estrófica que, en ocasiones, contaba con unos versos finales en romance:

*Cual caña de bambú se mecía, con lozano vaivén y dos manos lo
acariciaban:
la brisa y el rocío.
No me queda más remedio, de la mano tómame el corazón.
Has agotado mi paciencia, aunque me esfuerzo;
un sorbo de miel y mi anhelo lo testifican.
¡Qué lejos está de aquellos labios el hijo de la jarra!
¡Qué abismo entre el rostro del tiempo y el de las brasas!*

Aceo Ezquerria, María Asunción (s. XX, *Segalari*)

Del caserío Ugarte, en Alzibar, Oiartzun. En 1967, casada y con cuatro hijos, con 37 años de edad, aceptó la apuesta de Antonio Larraza Urtizbera. Larraza decía que era capaz de cortar en una hora el doble de hierba que Asun. Se jugaron 50.000 pesetas. Y Asun ganó con suma facilidad: 1896 kilos de hierba contra 2325 de Larraza. Pocos meses después Asun aceptó el envite que le lanzó el mítico Polipaso. La apuesta fue en las campas de Lizargarate (Orio) y la oiartzuarrá partía con 1000 kilos de ventaja. Volvió a ganar ya que cortó 1652 kilos, por 2193 de su rival.

Achasaeta, Francisco (s. XVII, *Herrador*)

De Azpeitia. Especializado en las herraduras llamadas «perra», destinadas a asnos, caballos y mulos. En el año 1637 elaboró 100 docenas de herraje asnal a siete reales de plata por docena. Los entregó en una lonja de Alzola y su cliente se llamaba Gaspar Arriola. La herramienta de los perratzaille era sencilla: yunque, tibera, martillo y un utensilio para curvar las herraduras.

Achucarro, Fermín (s. XIX, *Herrero*)

De familia del gremio, naturales de Régil. Fabricaba herramientas e instrumentos agrícolas, como layas, azadas, yunques para afilar guadañas, hoces para segar trigo, cuchillas para cesteros, clavos y barrenos para canteros. También hachas para los aizkolaris que acudían de todas partes para comprar sus célebres productos. Su taller estaba ubicado en el caserío de su propiedad, Etxeaundi Bekoa.

Achucarro Lund, Nicolás (s. XX, *Médico*)

Nacido en Bilbao, en la calle Bidebarrieta, en 1880, y descendiente de noruegos, por vía materna. Su abuelo era comerciante de bacalao. Se formó en Alemania, de donde retornó para convulsionar el mediocre medio en el que trabajaba. Fue requerido por Alzheimer para dirigir el Manicomio Federal de Washington cuando tenía únicamente 28 años. A su vuelta se dedicó con vehemencia a la investigación, tarea que compaginó con actividades artísticas, como la pintura. Fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de Yale. Murió cuando aún no había cumplido los 38 años de la enfermedad de Hodgkin.

Aculodi, Francisca (s. XVII, *Impresora*)

Ser mujer y empresaria en el siglo XVII tiene su mérito. Incluso en nuestros días. Es el caso de esta emprendedora impresora, responsable del primer diario donostiarra, *Noticias Principales y Verdaderas*, del que se conservan ejemplares de 1688. El impresor de este periódico era un tal Pedro de Uharte y ella su madre, «impresora de la Muy Noble y Muy Leal Provincia de Guipúzcoa». La sede social de tan aventureros e innovadores donostiarras se encontraba, según constaba en las gacetillas, «junto a San Vicente».

Acuña, Antonio (s. XVI, *Guerrillero*)

Modelo de la paradoja navarra. Era obispo y Fernando el llamado católico le llamó para hacerle su vocero. Se entrevistó con el recién derrotado Juan de Albret a quien transmitió las condiciones de la rendición. Cuando volvía de la Baja Navarra fue detenido por un grupo de soldados navarros independentistas que le perdonaron la vida. Pocos años después cambió de bando. Con el intento de reconquista de

Navarra en 1521, se unió a los sublevados. Fue detenido y encarcelado. El rey castellano no tuvo tanta clemencia como la habían tenido sus enemigos. Y Antonio Acuña murió, por reivindicar la vigencia del Reino de Navarra, a garrote vil, sin el permiso de la iglesia católica, por cierto.

Adalarico (s. VIII, *Quidem*)

Personaje que conocemos gracias a las crónicas de los francos y que le denominan con el calificativo *quidem wasco*, un término inédito para designar a un jefe militar o político. Combatió y derrotó a los aquitanos que, desde entonces, intentaron firmar un amañado tratado de paz. Adalarico huyó de las citas y cuando acudió lo hizo con rehenes. Aún así, y deseando una paz definitiva, Adalarico apareció en uno de estos encuentros y ocurrió lo que había sospechado. Fue detenido por el emperador franco y deportado. Era el año 790.

Adán de Yarza, Mario (s. XIX-XX, *Político*)

Natural de Bilbao (1846), participó en su defensa durante la Segunda Guerra carlista y, posteriormente, fue nombrado Diputado General de Bizkaia, con sólo 31 años. A pesar de su talante liberal, rechazó enérgicamente la abolición de los Fueros. Tras su fracaso, abandonó la política, dedicándose a mejorar la agricultura y a la introducción de nuevas técnicas en el agro vasco. Introdujo decenas de especies ajenas experimentando con su adaptación. Una de ellas fue el pino insigne que plantó por primera vez en terrenos de los Zubietas, en Lekeitio. El crecimiento y la adaptación de esta especie maravillaron a Mario que apostó por ella, sin imaginar antes de su muerte, acaecida en 1920, cómo dicho pino cambiaría radicalmente la fisonomía de nuestro país.

Adarraga Elizaran, José Luis (s. XX, *Atleta*)

Hernaniarra, nacido en 1920, pionero en un deporte tan tardío en nuestro país como el Atletismo. Su tesón y habilidad en diversas modalidades le llevaron a participar como atleta de Pentatlón, modalidad en la que obtuvo diversos récords de España. Al margen de José Luis, los Adarraga fueron, asimismo, una familia de deportistas desperdigada por todo el mundo y en diversas modalidades. Los Adarraga-Gorrotxategi, la primera generación, dejaron ciclistas, atletas, pelotaris y korrikalaris. La segunda generación, la de

José Luis, amplió el elenco de actividades hasta el rugby, baloncesto y squash.

Adema, Grazian (s. XIX-XX, *Escritor*)

Zalduby. Nació en Senpere en 1828, se hizo sacerdote y escribió en euskara, sobre todo poesía. En 1873, con *Bildotxa eta otsoa*, ganó los juegos florales organizados por Abbadie. Fue presidente, en 1901, de la Federación Literaria Vasca, un organismo precursor de Euskaltzaindia, que tuvo a Arturo Campión y Sabino Arana Goiri como vicepresidentes, mientras Zalduby fue su director.

Ader, Gentil (s. XIX, *Revolucionario*)

Insurgente de Baiona, el primero de los muertos en el asalto al Cuartel de Babilonia, en París. Era el año de 1830 y los obreros y estudiantes, unidos a los voluntarios más vehementes del movimiento anti-monárquico, intentaron asaltar los centros del poder de Carlos X, quien huyó. Hoy, sólo el nombre de una calle en Baiona nos recuerda el paso de Gentil por nuestra historia.

Ader, Jean Joseph (s. XIX, *Comediógrafo*)

Escritor multifacético que dejó su Baiona natal para ubicarse en París. En la capital francesa escribió historia, dramas, teatro, zarzuela, biografías... Se atrevió con todos los géneros, eso sí, a veces bajo seudónimo. Se retiró a la localidad lapurdina de Basusarri, de la que fue su alcalde.

Adhemar (s. XII, *Religioso*)

Fue obispo de Baiona y asistió al Tercer Concilio de León en el que el papa Alejandro III declaró la guerra a los cátaros, albigenses y valdenses, las líneas más sencillas del cristianismo. Por tanto, y sin conocer más de su trayectoria, su talante debió de ser de lo más granado de la intolerancia religiosa.

Adoain, Esteban (s. XIX, *Misionero*)

«Este Padre, en un principio que yo me hallaba en Santiago recién llegado, se me presentó y vino como huyendo de la Habana a causa de las persecuciones que sufría por lo mucho que predicaba. Se quedó en mi Palacio, y con otro

Sacerdote, de pareja, iba también a las misiones, el primero que fue con él era el Pbro. D. Paladio Curríus, y el segundo, D. Lorenzo San Martí. Este Padre capuchino era celosísimo y muy práctico en hacer misiones y tenía mucha mano para sacar de la mala vida a los amancebados. Después se fue a un convento de Capuchinos de Guatemala». (De la *Autobiografía de san Antonio María Claret*)

Agara, Jean Pierre (s. XIX-XX, *Pelotari*)

De la localidad lapurdina de Larresoro. Nació en 1887 y, hasta la Primera Guerra mundial, fue uno de los mejores pelotaris a mano de su época. Luego, la contienda y su desastre entre los vascos al norte de los Pirineos, difuminó su éxito hasta borrarlo de la historia.

Agramont, Vibiano (s. XIII, *Jauntxo*)

Primer señor, o uno de los primeros, de una ilustre familia navarra. Fue el inquilino del castillo de Bidache, construido por Simón Monforte entre 1180 y 1200. Tres años después de ubicarse en la fortaleza, firmó un tratado de amistad con el rey navarro Sancho VII, *El Fuerte*, en el que ambos se comprometían a la guerra y a la paz, en compañía. Sus descendientes se enzarzaron en una pelea banderiza, que llegó hasta el siglo XV, I contra los de Beaumont, de la casa de Luxe.

Agramont Zaldivar, Pedro (s. XVII, *Historiador*)

No todos los agramonteses fueron guerreros y como prueba está la de Pedro (nacido en Tudela en 1566) que escribió una *Historia de Navarra*. Fue redactada en el año 1632 y se publicó 350 años después, en 1996. Un buen modelo para los editores que, con este ejemplo, pueden pedir un poco más de paciencia a los autores más ansiosos.

Agüero Ereño, Martín (s. XX, *Torero*)

Tiene un pasodoble con su nombre (del maestro José Franco, para celebrar su éxito en la feria de Logroño en 1925), una calle en Bilbao (la de la plaza de Toros de Vista Alegre) y el famoso Curro Rivera era su sobrino. Pero, por encima de esas anécdotas, Martín fue uno de los mejores estoqueadores del siglo XX. Tomó la alternativa el 31 de agosto de 1924 con un toro llamado Sotillo y Chicuelo fue su padri-

no. Cuando le concedieron en Bizkaia la Oreja de Oro por su trayectoria, los hermanos Azcona filmaron en una película el acto, convirtiéndola en uno de los primeros documentales vascos de la historia.

Aguerre Azpilkueta, Pedro (s. XVI, *Escritor*)

Axular. Escritor navarro (Urdazubi, 1556 - Sara, 1644). Dejó un solo manuscrito, *Gero*, suficiente para ser considerado como una de las obras cumbres de la literatura vasca, tanto por su riqueza idiomática como por su ritmo literario. Axular, nombre del caserío familiar, vivió en Iruñea, Lleida y Salamanca, antes de ordenarse sacerdote. Después de predicar en Donibane Lohizune fue nombrado rector de Sara. Su obra *Gero*, de 633 páginas, fue publicada en Burdeos un año antes de su muerte. *Gero* significó la madurez literaria del euskara.

Aguerre Santesteban, José (s. XX, *Escritor*)

Gurbindo. Nació en 1889 y murió en 1962. Orto y ocase en Iruñea, ambos. Tuvo una gran facilidad para los idiomas, al punto que fue profesor de euskara, latín, griego, francés, italiano, inglés y alemán. Era euskaldunberri y con 30 años entró en Euskaltzaindia, puesto del que dimitió por razones de trabajo ya que tuvo que emigrar a Andalucía. A su vuelta fue director de la revista *Amayur* (antes lo había sido de *Napartarra*), delegado de Eusko Ikaskuntza en Navarra y presidente del NBB del PNV. Con la guerra civil su estrella se eclipsó, aunque no del todo. Fue afortunado porque los fascistas le perdonaron la vida. En un escenario sumamente gris desapareció hasta que 40 años después de su muerte, gracias a una editorial navarra, supimos que en esa época había escrito una abundante poesía, en euskara.

Aguerre, Pedro (s. XX, *Polifacético*)

Todo un fenómeno, nacido en la Baja Navarra, vivía en Buenos Aires y era miembro de su euskal etxea. Fue campeón argentino de tiro y en algunos concursos en los que estuvo inspirado llegó a derrotar al campeón del mundo. Fue también un afamado pelotari, el mejor bertsolari en Argentina de su época y un consumado poeta que publicaba sus versos en una revista de la que fue fundador y director: *Euskaria*.

Aguerreberry, Jean Pierre (s. XX, *Minero*)

Salió de Maule en 1890 y llegó al Valle de la Muerte, en California, donde compró una mina llamada Eureka. Tenía únicamente 16 años. Trabajó en la mina, en solitario, durante casi 30 años ininterrumpidamente sin apenas extraer oro como para vivir holgadamente. De hecho, murió en la pobreza cuando contaba 45 años. El Parque Nacional del Valle de la Muerte de California honra su trayectoria dando su nombre a una de sus zonas.

Aguirre Badiola, Txomin (s. XIX-XX, *Escritor*)

Nació en Ondarroa en 1864. Fue capellán en un convento de monjas de Zumaia y, a decir de Koldo Mitxelena, ha sido el mejor novelista en lengua vasca de la historia. Para Mitxelena, la mejor obra de Txomin sería *Garoa* (escrita en 1912). Villasante apuntó en la misma dirección: «*Garoa* se ha conquistado el puesto de obra cumbre de la literatura vasca contemporánea y como a tal se le da un valor normativo». Antes había escrito otras dos novelas: *Añamendiko lorea* (1898) y *Kresala* (1901).

Aguirre Hortés, Joseph María (s. XVIII, *Ilustrado*)

Precoz gasteiztarra (nacido en 1733) que con 16 años era ya guardia de Corps del hispano Carlos III, y con 23 pertenecía a la Academia de San Fernando. Fue también marqués de Montehermoso, comandante militar de Gipuzkoa y segundo presidente de la Asociación Bascongada de Amigos del País, tras la muerte del conde de Peñaflovida.

Aguirre Lekube, José Antonio (s. XX, *Político*)

Alcalde de Getxo y diputado jeltzale. Cuando le llegó el turno para ser lehendakari de un país dividido, la guerra civil era más que una evidencia. Apenas pasaba de los 30 años y ya tuvo que dirigir un Ejército contra uno de los mayores tiranos del siglo XX, Franco. Sufrió la derrota con amargura y tuvo que marchar al exilio con su Gobierno. Jamás volvería a su Getxo natal. Con los alemanes en los talones, cambió la personalidad para salvar su vida. Se ubicó en Estados Unidos y los norteamericanos le engañaron con saña. Había puesto su partido político a disposición de Washington, en el inicio de la Guerra Fría y, a cambio, sólo recibió reproches

por resistir a Franco. Volvió a París con su Gobierno. Era marzo de 1960 cuando murió.

Aguirre Luquin, Fortunato (s. XX, *Político*)

De Arellano, donde nació en 1893. Uno de los personajes más inquietos e innovadores de la vida política navarra del siglo XX. Iba para cura pero abandonó el convento y se convirtió en maestro. Estuvo en el origen de los equipos de fútbol Osasuna e Izarra, así como en la fundación de la ikastola de Estella, localidad de la que fue su alcalde, en representación de su partido, el PNV. Detenido cuando el golpe de Estado de 1936, fue fusilado en las tapias del cementerio de Tajonar el 29 de septiembre del mismo año.

Aguirre Miramón, José Manuel (s. XIX, *Jurista*)

Donostiarra (1813). Estudió derecho en Oñati y Zaragoza. Terminó la carrera y deambuló de un lado para otro, cubriendo la plaza de juez allá donde tocaba: Castro, Tolosa, Gasteiz y... Manila (Filipinas). Volvió a Donostia con 46 años. Fue diputado general de Gipuzkoa y gran defensor de los fueros vascos. Fue, asimismo, un gran animador de las fiestas euskaras y, en general, del vascuence. Murió en la capital guipuzcoana en 1887.

Aguirre Recalde, Santiago (s. XVI, *Conquistador*)

Fundador de la ciudad mexicana de Guadalajara. En un viaje de vuelta a la Península Ibérica, para responder ante el emperador castellano de ciertas cuestiones relacionadas con la conquista, naufragó. Pero sobrevivió y pudo contarlo.

Aguirre, Antonio (s. XIX, *Marino*)

Xenpelar. Práctico del puerto donostiarra que recibió varios galardones por su heroísmo. Con 13 años ya navegaba. En 1886 recibió la primera de las condecoraciones por salvar a los marinos de un buque de Dinamarca y en 1916 la última, también por rescatar a los náufragos de una tormenta.

Aguirre, Catalina (s. XX, *Mugalari*)

De la Red Comète, una organización franco-belga que evacuaba a los combatientes aliados perseguidos por los nazis durante la Segunda Guerra mundial. Tras un viaje por

toda Europa, la red llegaba a Baiona, donde un grupo de personas de ambos lados de la frontera les ayudaba a realizar la etapa final. En vida fue agasajada con, al menos, nueve medallas de diverso origen.

Aguirre, Elvira (s. XVI, *Niña*)

Sacrificada por su padre Lope de Aguirre, para que no fuera «colchón de bellacos», murió en los brazos de su verdugo sin entender de expediciones, ni de traiciones. Dicen que Lope la quería demasiado y que suyas fueron estas palabras: «precio más de estar un rato con mi hija, que todo lo del mundo, porque aunque mestiza, la quiero mucho». Apenas tenía 15 años.

Aguirre Egaña, José María (s. XX, *Poeta*)

Lizardi. Natural de Zarautz, vecino de Tolosa. Trabajó en un banco y, más tarde, fue gerente de una importante empresa, lo contrario que, a priori, parece adecuado para un buen poeta, como lo fue él. Murió joven, en 1933.

Oi, lur, oi, lur!
Oi, ene lur nerea!...
oi, goiz eme,
parre gozoz ernea!...
Arto musker,
mendi, baserri zaararak;
ale gorriz
abailduta sagararak.
Oro laiño
mee batek eztaia,
urrez oro
eguzkiak yantzia...
Nekazari,
gizandi bat iduri
soroan zut:
beyondeizula zuri!
Zure bazter,
gurazko aberria,
doa zoro
ta (bertan ni) bultzia...
Oi ene lur,
ba' ninduzu zerea,
zu landu, ta

zure sariz ase!...
Bañan... ezin:
beeko bear goriak
narama... Agur,
soro, sagar, mendiak!...

Aguirre, Lope (s. XVI, *Conquistador*)

Abandonó pronto Oñati hacia la tierra prometida. «Si algunos de los soldados nos llaman traidores, hay que reprenderles, porque hacer la guerra a D. Felipe, rey de Castilla, no es sino de generosos y de grande ánimo», dijo Lope cuando alguno de los suyos le afeó la ruptura con España. Buscó Eldorado como lo buscaron miles de colonos. Se embarcó en una mítica expedición que dirigió Pedro Ursua, que fue dejando un reguero de sangre hasta que, en Barquisímetro, le llegó el turno al propio Lope. Tal era el terror que causaba que su cadáver fue descuartizado y disperso, no fueran a acoplarse sus extremidades de nuevo.

Aguirre, Martín (s. XVI, *Santo*)

Franciscano. Beatificado por Urbano VIII en 1627 y canonizado por Pío IX en 1862. La Real Sociedad Bascongada de Amigos del País lo nombró protector en 1764. Unos dicen que era natural de Bergara, otros de Antzuola y otros de Beasain. Guipuzcoano en todos los casos. Misionero en Japón, fue detenido en Osaka. Lo crucificaron en las cercanías de Nagasaki. Su cadáver, nueve meses expuesto en la cruz, fue quemado finalmente en una hoguera y sus cenizas esparcidas en el mar.

Aguirre, Valentín (s. XIX-XX, *Empresario*)

Uno de los promotores del asociacionismo vasco en América y, probablemente, la referencia para todos los que emigraron a Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX. Gloria Tototoricagüena lo recuerda así: «Valentín Aguirre was one of those first Basque pioneers to reach New York City. He arrived from Bizkaia in 1895 and eventually become one of the most significant Basques in the United States. He and his wife, Benita Orbe, had eight children, and together they established the Basque boarding house known as the Santa Lucia Hotel and the Jai-Alai Restaurant. The Santa Lucia was also named the Casa Vizcaína. Though the exact records that Agui-

re meticulously kept were unfortunately later thrown away carelessly, it is estimated that several thousand Basque immigrants stayed at the hotel and benefited from the Aguirres' care and assistance in continuing on their journey to Nevada, California, Idaho, and Oregon. Valentín, or one of his sons, would go out to the docks of the city and meet the passenger ships that brought the new immigrants into the city from Ellis Island once they had passed all of their inspections and paperwork. One can certainly imagine the overwhelming relief the Basques felt when from the busy docks of New York City they could hear the shout of «Euskaldunak emen badira?» «Are there any Basques here?» Basques on board shouted back with joy, «Bai, bai! Ni euskalduna naiz!».

Aguirregoicoa Benito, Ignacio (s. XX, *Aviador*)

Nació en Eibar en 1923 y murió en Tallin (Estonia) en 1944. Llegó a ser piloto del Ejército Rojo soviético participando activamente en la Segunda Guerra mundial. Derribado el 9 de marzo de 1944 por los alemanes, se suicidó antes de permitir su cautiverio. Fue enterrado en el cementerio de Mustevee hasta que en 1966 el Ayuntamiento de esa localidad le concedió el nombre de una calle. Sin embargo, el desconocimiento de las entonces autoridades soviéticas del origen del héroe originó que la calle fuera bautizada como Aguirregoicoa Benito. Convirtieron su primer apellido en el nombre de pila.

Ahedo, Diego (s. XVI, *Religioso*)

Del valle de Karrantza, como los últimos lobos que sobreviven en Euskal Herria. Nació, según parece, en 1527. Fundó un colegio y escribió varias obras, entre ellas una de Argel y sus gentes por lo que es de suponer que estuviera en el norte de África. De donde si hay constancia de que residió es de Palermo, ciudad italiana de la que fue arzobispo. En la iglesia de San Andrés de Ibáñez, en Karrantza, se conservaba una carta manuscrita de Diego, fechada el 15 de enero de 1588, en la que se lamentaba de no poder dar limosna para reparar las iglesias de su valle. Eran malos tiempos, sin duda.

Aherbelste (s. I, *Divinidad*)

Nadie sabe de este dios extraño. Los historiadores René Lizop y Jean Sacaze apuntaron que era una de las muchas divinidades que tenían los vascos antes de la llegada de los romanos a Aquitania.

Aire Etxart, Fernando (s. XX, *Bertsolari*)

Xalbador. Natural de Urepel y pastor de profesión. Xabier Amuriza dijo que fue uno de los mejores bertsolaris de todos los tiempos. Murió en 1976, de un ataque al corazón el día de su homenaje. Siempre demostró una gran humildad:

*Mendian sortu bainintzan,
laguntzat ene bizitzan
artaldea dut nik izan;
haur nintzaneko, aitak erranik
ardiak goberna nitzan,
plantatu nintzan artzaintzan,
mundu hunetan gabiltzan
gizon xumeen langintzan.*

Aitor (*Patriarca*)

Personaje creado por Agustín Xaho en 1845. La leyenda de Xaho fue expuesta en una narración en la que el bardo Lara contó a los vecinos del supuesto valle guipuzcoano de Gherekiz el nacimiento del euskara y del pueblo vasco. Según Xaho, Aitor sería el padre de todos los vascos, el primer euskaldun. Para ello se basó en la interpretación de la expresión *aitonen semeak* por *Aitoren semeak*, es decir, *hijos de Aitor*, a través de un paso intermedio: *aita onen semeak*.

Aizpún Santafe, Rafael (s. XX, *Político*)

Nació en Caparroso en 1899. Estudió en el colegio de los hermanos Huarte de Iruñea y cursó Derecho en la Universidad de Barcelona. En 1933 fundó el partido derechista Unión Navarra. Entre octubre de 1934 y marzo de 1935, fue ministro de Justicia español y el máximo responsable de las pésimas condiciones en que se encerró a los obreros detenidos tras las jornadas revolucionarias de octubre de 1934. Una vez iniciada la rebelión militar de 1936, Rafael Aizpún, al frente de la UN, dio su total apoyo a los sublevados llamando a la mo-

vilización de militantes y simpatizantes de su partido para colaborar con el terror.

Aizquibel Epelde, José Francisco (s. XIX, *Lingüista*)

Nació en Tolosa y murió en Toledo. Durante su vida reunió libros de todos los tipos y autores, en general de ciencias. Cuando murió, su biblioteca se convirtió en la base de la de la Diputación Foral de Gipuzkoa que luego dio lugar a la del Koldo Mitxelena. Escribió diversas digresiones históricas y un diccionario euskara-castellano que fue editado 20 años después de su muerte.

Ajuriagerra Otxandiano, Flavio (s. XX, *Espía*)

Nació en Bilbao en 1905. Hermano de Juan, el máximo dirigente del PNV, en los años de su actividad política, Flavio utilizó el sobrenombre de *Robin* en su relación con los británicos. Llegó a ser, incluso, agente del MI6. Su información, así como una red de paso fronterizo que logró mantener intacta, fueron de una importancia extraordinaria para la causa de los Aliados durante la Segunda Guerra mundial. Cuando murió en 1945, de un cáncer óseo, los cónsules de Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia asistieron en Bilbao a su entierro, rompiendo todas las normas de seguridad imperantes en el medio y descubriendo su labor.

Ajuriagerra Otxandiano, Juan (s. XX, *Político*)

Nació en Bilbao, en 1903 y murió en 1978. Dirigente histórico del PNV. En 1919 fue a estudiar a Alemania y en 1935 fue elegido presidente del Bizkai Buru Batzar. Cuando comenzó la guerra civil, Ajuriagerra tomó las riendas de su partido. En 1937, comenzó una negociación bilateral con los italianos que desembocaría en la rendición de Santoña. Ajuriagerra firmó el acuerdo de Santoña con el general italiano Mario Roatta, jefe de la legión italiana. Luego fue detenido en Santoña, encerrado en la cárcel del Dueso y condenado a muerte, pena que le fue conmutada por intervención personal de Mussolini, en diciembre de 1937. A los pocos años salió de la cárcel y, desde la clandestinidad, dirigió el PNV coordinando sus tres aparatos: los servicios secretos, el político y el activista. En 1977 sería elegido parlamentario en Madrid, en representación de su partido en las primeras elecciones celebradas desde el final de la República.

Akesolo Olivares, Lino (s. XX, *Escritor*)

Nació en Dima y murió en Bilbao en 1991, a la edad de 80 años. Escribía tanto en euskara como en castellano y utilizó los seudónimos de *Axmutil*, *Nonzebarri*, *Basabil*, *Amuxalde* y *Andoni Zubero*. Con 16 años ya escribía en *Euskal Eснаlea* y luego lo hizo en prácticamente todas las revistas religiosas del país. Era sacerdote y fue de los que no vio con buenos ojos el euskara batua, hasta el punto de ser uno de los fundadores de Euskarazaintza, la Academia vasca de los disidentes.

Alard, Delphin (s. XIX, *Violinista*)

Niño prodigio bayonés, hijo de un hojalatero, que a los ocho años ya tocaba el violín en una orquesta. Con sólo 15 años era considerado uno de los mejores violinistas de Europa. Hizo fortuna, tanta que vivió sus días en un hotel parisino. Escribió piezas, impartió clases y conciertos y París le rindió pleitesía nombrándole caballero de la Legión de Honor.

Álava-Esquível, Diego (s. XVI, *Religioso*)

De lo más granado de la aristocracia alavesa. Participó en el Concilio de Trento, oponiéndose a cualquier apertura de la Iglesia Católica, en especial a los que opinaban que había que aflojar las normas que prohibían a los clérigos tener contacto carnal, aunque fuera a través del matrimonio. Su fama de severo con las costumbres hizo que la curia lo enviara a Córdoba (España), donde fue nombrado obispo, con el objeto de desterrar los hábitos de toda una comunidad que hasta hacía bien poco había abrazado la religión de Mahoma. Murió en 1562, en plena cruzada contra los musulmanes reconvertidos.

Álava-Esquível, Miguel Ricardo (s. XIX, *Militar*)

De Gasteiz, donde nació en 1772. Perteneecía a una de las familias más ilustres de la capital alavesa. Fue de los que llamaban afrancesado, aunque por poco tiempo. Se arrepintió de su pecado de juventud hasta el punto que llegó a dirigir los batallones que en el Estado español plantaron cara a las tropas de Napoleón llegando incluso a ser profeta en su tierra: en 1813 infringió una severa derrota a las tropas francesas en Gasteiz. Su fama le llevó a presidir las Cortes españolas en 1820 pero cuando llegaron los vientos absolutistas marchó

apresuradamente al exilio, a Londres donde el mismísimo Wellington le ofreció su casa como refugio. Volvió amnistiado pero por poco tiempo. En 1835 fue primer ministro español. Brevemente, por 11 días. Murió en Francia en 1843.

Álava Soutu, Luis (s. XX, *Espía*)

Era médico en Gasteiz pero las circunstancias le convirtieron en espía. Terminada la guerra civil de 1936 dirigió una red clandestina que los historiadores llamaron por su nombre de pila. La red estuvo al servicio de los franceses, hasta que un día, al comienzo de la Segunda Guerra mundial, la Gestapo alemana entraba en la sede del Gobierno vasco en París. Entre cientos de papeles descubrieron la red y mandaron la información a Franco. La red fue desmantelada y 19 de sus integrantes condenados a la pena capital. De ellos, sólo Luis sería ejecutado, en mayo de 1943. En Madrid.

Albarade, Jean (s. XVIII-XIX, *Pirata*)

De Biarritz, 1743-1819. Pirata que con 16 años se echó a la mar en el *Outarde*. A pesar de que fue capturado por los ingleses, en alguna ocasión, sus incursiones se cuentan por éxitos, tanto es así que en 1793, tras la Revolución francesa, fue nombrado ministro de Marina gracias a la fama que le precedía. Murió en diciembre de 1819. Antes de acometer el último viaje se tragó una cruz de san Luis que colgaba de su pecho para estar bien acompañado en su última aventura.

Alberdi, Francisco (s. XIX, *Cuchillero*)

Los cuchillos de mesa fueron un invento de finales del siglo XIX. Su elaboración fue familiar y en nuestro país se distinguieron varias firmas: Juan Mora (Donostia), Julián Goenaga (Ordizia), Juan Wolmer (Durango) y Daniel Apaolaza (Zumarraga). La competencia les llegaba del exterior, de Barcelona y Albacete. El más activo de los vascos fue Francisco, originario de Elosua (Bergara) que llegó a utilizar hasta tres marcas diferentes: Aiztolandia, Asa y Vencedor. Fundada en 1870, la fábrica de los Alberdi, 60 años más tarde, disponía de un taller de troquelaje atendido por cinco especialistas, otro de pulimento, con más de 20 operarios, al margen de diversos departamentos de gestión y administración.

Albizu, Patxi (s. XX, *Cantero*)

Soarte. En 1948 fue contratado para suministrar 7.000 piedras en forma de punta de diamante con destino a la edificación de las dos torres del Santuario de Aranzazu. El material que usó era de piedra caliza, procedente de la cantera de Urkulu (Lastur). Las piedras debían ser escuadradas a unas medidas de 50 x 50 cm. Y una longitud de 60 cm. Todo el trabajo fue manual, con cincel y martillo. A modo de media, cada cantero consiguió tallar una piedra cada hora.

Alceaga, Antonio (s. XVI, *Político*)

De Azpeitia, aunque algún historiador considera que nació en Hondarribia. Fue Contador Mayor de Yucatán y un gran enamorado. El día que murió su esposa, su depresión fue tal que abandonó todos sus cargos y haciendas. Repartió sus pertenencias entre los pobres y se hizo franciscano, alcanzando el grado de obispo, en Venezuela.

Alcorta, Tomás (s. XX, *Pastor*)

Emigró a Estados Unidos con 17 años y parece que fue debido a su hermano Saturnino. Ambos arribaron a Nevada, en 1907. Diez años más tarde, casó con Maria Dominga Ansoategui, de Ibarrangelua, que había llegado unos años antes. Fue en Boise. Llegó la depresión y Tomás, que era pastor, tuvo que apretarse el cinturón. Poco a poco, la situación de la familia fue mejorando y Tomás abandonó el pastoreo y montó una empresa de minas. No le fue mal. Dominga murió en 1945 y Tomás en 1972. Sus descendientes son ya americanos.

Alcorta Hermoso, Ignacio María (s. XX, *Futbolista*)

Txolín. Delantero tolosarra, nació en 1906. Debutó con el primer equipo de la Real Sociedad a finales de la temporada 1925-26. Participó en los Juegos Olímpicos de Ámsterdam, donde jugó su único partido con la selección española el 4 de junio de 1928 contra Italia, con derrota por 7-1. En las tres temporadas siguientes fue el máximo goleador del equipo en Primera División. En la temporada 1940-41 fichó por el Granada, equipo del que sería su entrenador 3 años después.

Alçate, Johan (s. XIV, *Minero*)

De Bera. En 1395 llevó a los tribunales a su patrón Marchico, hijo de Michelco, tenedor de la ferrería de Gracia Lopez, por impago de sueldo. Eso de trabajar y no cobrar parece que viene de lejos y que los lodos de ahora no son sino barros de antaño. Los patronos siempre han sido una especie demasiado avispada.

Aldasoro Galarza, Ramón (s. XX, *Político*)

Nació en Tolosa en 1897. Una de las referencias vascas del republicanismo del siglo XX. Desde 1920 participó en todas las salsas políticas que se cocinaron en el País Vasco. Cuando llegó la Segunda República fue nombrado gobernador civil de Gipuzkoa y en 1936 consejero de Comercio y Abastos del Gobierno presidido por José Antonio Aguirre. Con la derrota tras la guerra civil se refugió en Argentina, desde donde prosiguió su actividad política. Murió en 1952 en La Habana, de un ataque cardíaco. Su paradoja: compartió exilio en Cuba con Juan Astigarribia, el dirigente comunista al que había detenido, siendo gobernador civil, cuando la República.

Alday, Diego (s. XVII, *Traductor*)

Bilbaino que llegó al mundo en 1644 y que, como tantos otros, tomó los hábitos para predicar y convertir a la fe católica a los indígenas. Diego fue enviado a Filipinas y en su capital se convirtió en el prior de un convento de frailes. Estudió el tagalo y, así, con el paso de los años, fue volcando a esa lengua distintos textos y obras religiosas.

Alesón, Francisco (s. XVII-XVIII, *Cronista*)

Biana, 1634-Logroño, 1715. Jesuita que a la muerte de José Moret en 1687, continuó el encargo de las Cortes de Navarra con relación a la investigación de la historia del Viejo Reino. Añadió de su propia cosecha un cuarto y un quinto tomo a los tres escritos por Moret.

Alfaro Fournier, Heraclio (s. XX, *Aviador*)

Todo un portento para su época. El piloto más joven del mundo, profesor de aviación con tan sólo 18 años, constructor de aviones poco después... Y como tal sintió la llamada del

negocio. Y el país por excelencia para esos negocios era Estados Unidos. Así, el autogiro inventado por Juan de la Cierva fue probado en aquellas tierras por Heraclio que, a la postre, lo comercializó después de comprobar, satisfactoriamente, sus resultados. En 1930, Heraclio creó su propio avión, el *Baby motor*, y dos años más tarde se convirtió en catedrático de Aviación del Instituto Tecnológico de Massachussets.

Alfonso I (s. XII, *Rey*)

El Batallador. Hermano de Pedro I e hijo de Sancho V (Sancho I Ramírez de Aragón). Por tanto rey de Navarra y de Aragón, aunque el último de la saga ya que, a su muerte, su testamento no fue aceptado por lo que Navarra y Aragón quedaron nuevamente divididas. En vida casó con Urraca de Castilla, para ampliar su territorio, pero el matrimonio fue anulado. Las desavenencias testamentarias surgieron porque dejó todas sus posesiones a los templarios.

Alfonso II (s. VIII, *Rey de Asturias*)

El Casto. Los asturianos de entonces tuvieron encuentros nada pacíficos con sus vecinos los vascones. A la muerte de su rey se produjo una revuelta en el reino astur y Alfonso huyó para salvar su vida. Lo hizo a las tierras de Araba, de donde era natural su madre Munia. Dicen que los vascones le trataron de buenas maneras y cuando Alfonso retornó a su reino, en el año 791, la paz se restableció. Los vascones y los asturianos se convirtieron en cordiales vecinos.

Allende Salazar, Manuel (s. XIX-XX, *Político*)

Gernika, 1856-1923. Político conservador, cuya carrera comenzó en 1884 como diputado por el distrito de Markina. Más tarde fue alcalde de Madrid y luego ministro de Hacienda, de Instrucción Pública, de Agricultura y de Estado. Todo un comodín para los gobiernos más retrógrados. Fue, asimismo, presidente del Banco de España, de la Tabacalera y del Consejo Superior Bancario. En dos ocasiones fue presidente del Consejo de Ministros español.

Alonso Bernaola, Carmelo (s. XX, *Compositor*)

Natural de Otxandio (1929), murió en Madrid en 2002. Se formó en Burgos, Madrid, Santiago y Roma. Fue director del

Conservatorio de Gasteiz. Recibió numerosas condecoraciones. Como compositor comenzó, en su juventud, en bandas militares para luego evolucionar hacia lo civil. Trabajó para televisión y fue el autor de 82 bandas sonoras de otras tantas películas.

Alonso Colmenares, Eduardo (s. XIX, *Jurista*)

Nació en Corella (1822) y murió en Madrid (1888). Fue regente de la Audiencia de La Habana en 1859; lo fue después de la de Santo Domingo, cuando esa república se incorporó a España en aquella época. Fue después intendente general de la isla de Cuba, pero huyó apresuradamente cuando la insurrección de 1868. Afiliado al partido liberal, ocupó las carteras de Gracia y Justicia, con Malcampo (1871), y de Fomento (1874), siendo nombrado en 1882 presidente del Tribunal Supremo.

Alonso de Mújica, Juan (s. XV, *Señor*)

De Aramaiona. En el año 1480 fue denunciado por «haber corrompido y desflorado hasta ciento cincuenta doncellas», cometer estrupo e incesto con algunas de ellas y cortar la nariz a varias mujeres de Plencia. Para investigar esta grave denuncia, los Reyes Católicos comisionaron, ocho años después, a Juan Flores, vecino de Toledo (Castilla). Los vecinos del valle también presentaron querellas contra su señor por raptó de mujeres, violación y obligar a las mozas a vivir amancebadas.

Alonso de Salazar, Toribio (s. XVI, *Marino*)

Encartado, fue el tesorero de la partida a las Islas de las Especias que dirigió Loaysa y luego Elcano. Cuando ambos murieron por escorbuto, Toribio se hizo con el mando de la expedición. Su gloria fue breve, apenas de 40 días, porque él mismo pereció del mismo mal que había llevado a Elcano a la tumba.

Alonso, Amado (s. XX, *Filólogo*)

Le llamaron «carlista-republicano». Natural de Lerín, uno de sus primeros trabajos se refirió al acento del euskara del Baztan, publicado en 1923. Fue director de la *Nueva Revista de Filología Hispánica*. También se especializó en la influen-

cia del mapuche en el castellano de Chile. Murió en 1953 dejando tras de sí más de doscientos libros y trabajos.

Alonso Areyzaga, Manuel (s. XX, *Tenista*)

Donostiarra (1895), fue el primer vasco que destacó internacionalmente en el mundo del tenis, pocos años antes que Jean Borotra, aunque quizás el honor también haya que extenderlo a su hermano José María que ganó el primer campeonato de España de la modalidad, celebrado en 1912. Manuel jugó en Wimbledon, participó en las Olimpiadas de Amberes y París, en la Copa Davis y fue considerado uno de los mejores tenistas de su época.

Alquizar, Sancho (s. XVII, *Político*)

De Hondarribia. En 1606 fue nombrado gobernador de Venezuela y persiguió con ahínco a piratas y contrabandistas. Contribuyó a la fundación de la Compañía Guipuzcoana de Caracas. En 1616 fue nombrado Capitán General de Cuba, donde organizó cuadrilleros para la captura de negros cimarrones que huían de los ranchos. Murió en La Habana en 1619.

Altadill, Julio (s. XIX-XX, *Historiador*)

(1858-1935). Militar, historiador y geógrafo, nacido en tierras toledanas pero pamplonés de adopción. Junto con Campiión y Olóriz fue autor del informe encargado por la Diputación para diseñar en 1910 la bandera navarra. Formó parte del renacimiento vasquista en Navarra. Dejó una profusa obra escrita, entre ella dos volúmenes sobre Navarra en la *Geografía General del País Vasco-Navarro* (1918) y *Castillos medievales de Navarra*, en tres volúmenes.

Altube, Cristóbal (s. XX, *Tenor*)

Nació en 1898, en Aretxabaleta y, antes de dedicarse a lo que le daría fama, fue pastor, como Gayarre. Con 15 años se alistó en el Ejército español. Dicen que estando en el cuartel en Madrid cantó delante del rey Alfonso XIII, que visitaba las instalaciones y a quien agradó su voz. El éxito le abrió las puertas del conservatorio de esa ciudad y después en el de Milán. Cantó por Europa y América. Debutó en el Liceo con su ópera preferida: *Otello*. Escribió un libro, *El seminario del cantante* y falleció en 1951.

Altube Lertxundi, Severo (s. XX, *Escritor*)

Nació en Arrasate en 1879 y murió en Gernika en 1963, localidad de la que fue alcalde en la época republicana. Escribió indistintamente en euskara, castellano y francés. Fue también empresario (director de una fábrica de armas) y militante del PNV. Cuando concluyó la guerra civil marchó al exilio, a Argentina, de donde era natural su esposa Gregoria. Poco después volvió a Europa y se estableció en Pau, durante 22 años. Regresó del exilio en 1958. Él mismo escribió su epitafio:

*Jainkoak, Adanen bidez
zigorkatu ginduzanez,
lur bizitza igaro dozu
pena askogaz, poz eskasez.
Zerua irabazia dozu, bai!
Nekaldi horren ordaiñez.*

Altuna, Julián (s. XIX, *Marino*)

Gasteiz, 1772. Media vida la consumió guerreando en la marina, al principio contra los piratas del Mediterráneo, luego contra los seguidores de Napoleón y, más tarde, contra los rebeldes filipinos que se querían independizar de la metrópoli española. Todo un militar al servicio de la causa real. Un buen día, echó todo su currículum por la ventana y decidió abandonar las armas. Se alistó en la marina mercante y así anduvo casi 40 años, hasta que murió en 1859.

Altuna Aldasoro, Joseba (s. XX, *Traductor*)

Nació en Bilbao en 1888 y al poco se hizo cura. Fue profesor de euskara durante buena parte de su vida, escritor de artículos en *Euzkadi* o *Euzko Deya*, con los seudónimos de *Azparren* y *Amilgain*, y, sobre todo, traductor. Volcó al vascuence a Oscar Wilde, los hermanos Grim y Afanasiev.

Altuna Artola, Josefa (s. XX, *Exiliada*)

Nació en el barrio del Antiguo de Donostia en 1919. Evacuada durante la guerra hacia Bizkaia, fue una de las cuidadoras que con 2.000 niños huyeron de los bombardeos hacia la URSS. Se ubicó en Kiev hasta que las tropas nazis invadieron la URSS. Entonces huyó a Chechenia, en donde vivió una temporada con los nazis en los talones. Nueva huida, esta

vez hacia Alama-Ata, en Asia Central. Cuando concluyó la contienda deambuló de un lugar a otro, buscando trabajo. Se asentó en Crimea hasta que en 1956 y por mediación de la Cruz Roja partió en el barco que llegó a Valencia cargado de refugiados de la guerra civil. Dos años después de su vuelta a casa fue detenida y trasladada a Madrid para ser interrogada durante 10 días por agentes de la CIA que quisieron saber del paradero de muchos de sus ex compañeros.

Álvarez de Eulate, Juan (s. XVII, *Inquisidor*)

De Agurain, donde nació en 1683. Sacerdote, de armas tomar. Comenzó su carrera en Valladolid y en Valencia se especializó en perseguir herejes y heterodoxos. De fiscal de la Inquisición pasó a juez hasta que se aburrió de castigar infieles y le nombraron obispo de Málaga, donde murió.

Álvarez Flores, José (s. XX, *Grabador*)

Nacido en Madrid, aunque residió en Tolosa desde que tenía un año. Tanto su padre como su abuelo habían trabajado en la Casa de la Moneda de Madrid. Estudió dibujo. En la guerra de 1936 se alió desde el principio con el bando republicano, obteniendo el grado de comandante de un batallón. Su hermano Ramón murió en la Ciudad Universitaria de Madrid, formando parte de las Milicias Vasas Antifascistas. Al concluir la guerra José volvió a Tolosa donde vivió en la clandestinidad durante años. Su mujer llevaba a la imprenta los grabados litográficos que su marido realizaba. El grabado de una piedra litográfica le podía ocupar un mes de trabajo, a jornada completa. Fue famoso en su oficio y se jubiló con 75 años.

Álvarez Resano, Julia (s. XX, *Política*)

De Marcilla, *La Presera*, porque su padre era vigilante de la presa de Villafranca. Maestra y vehemente oradora, del PSOE, recorrió la Ribera hablando de Marx, de Lenin y de la revolución social en marcha. En 1936 se convirtió en la primera mujer navarra en lograr un escaño en el Parlamento español. Sus paisanos de derechas transformaron su mote y la llamaron *La puta del Congreso*. En la guerra civil fue gobernadora civil de Ciudad Real. Logró escapar a la victoria del fascismo. Se estableció en México, donde organizó el exilio navarro.

Alza Garbiso, León (s. XVII, *Político*)

Aunque los descendientes de su linaje crearon el lugar conocido por el nombre de Alza, municipio independiente que a mediados del siglo XX fue absorbido por Donostia, León era natural de Oiartzun. Viajó a América y logró una cómoda posición como alcalde de San Luis de Potosí, localidad de la Baja California. Fue gobernador, tuvo cargos en el puerto de Acapulco... hasta que se retiró al DF, donde murió en 1682.

Alzaa, Joaquín Julián (s. XIX, *Profesor*)

En las guerras los sentimientos están de sobra. Que se lo pregunten a Joaquín que de profesor de Derecho Romano en Oñati pasó a teniente coronel en la Primera Guerra carlista. El estado mayor carlista le ordenó bombardear desde Oriamendi las posiciones de los liberales en Donostia. Fue demasiado para la conciencia del pobre Joaquín que pidió el relevo. Poco después el liberal Urbistondo le detenía en Zaldibia. Urbistondo ejecutó de inmediato al infortunado Alzaa, sin juicio previo.

Alzaga Anabitarte, Toribio (s. XIX-XX, *Escritor*)

Donostiarra, 1861, autor teatral en euskara. Durante la Segunda carlistada se refugió en Ziburu, donde cursó sus estudios. Su primera obra la escribió precisamente en Ziburu, *Aterako gera*, pero se representó ya en Donostia, a su vuelta. Escribió unas 30 obras de teatro y tradujo del inglés, por encargo del British Museum, dos piezas de Shakespeare. Fue director de la Academia de Lengua y Declamación Vasca de Donostia. Dicen que fue un gran cómico, quizás para tapar la tragedia de que vio morir a cuatro de sus hijos.

Alzaga Olabarria, Martín (s. XVIII-XIX, *Político*)

De Aramaiona, ahorcado en la fría mañana del 6 de julio de 1812, en Buenos Aires. Lo acusaban de avariento y codicioso. Fue el líder del llamado Grupo Peninsular, los que más dinero habían hecho durante la administración imperial. Era rico y poderoso. Alzaga sostenía una red de negocios extendida desde Potosí a Lima y desde Chile hasta Buenos Aires. Había sido el empresario más importante del Virreinato. Y, tal vez, el más lúcido y valiente. Junto con el

francés Santiago de Liniers había comandado la resistencia contra el invasor inglés. Pero más tarde, en enero de 1809, anticipando eventuales movimientos contra el pacto colonial, se había levantado en armas contra el propio Liniers, a quien consideraba napoleónico y antiespañol. El *Vasco*, tal como lo llamaban sus amigos, tenía lacayos, dinero y propia tropa como para intentar un golpe de Estado. Pero fue vencido. Cornelio Saavedra, quien un año después presidiría la Junta Revolucionaria de Mayo, enfrentó a Alzaga. Lo capturó y lo envió a la cárcel de Carmen de Patagones. Pero Alzaga, que tenía amigos poderosos en las esferas judiciales virreinales, fue absuelto. Conspiró de nuevo y volvieron a capturarlo. Esta vez no tuvieron piedad.

Alzate, Antonio (s. XVI, *Marino*)

Armador y marino que tuvo un papel crucial en la batalla de Lepanto, que se conformó como la gran contienda entre cristianos y musulmanes. Fue el 7 de octubre de 1571. Del lado cristiano la Liga Santa, dirigida por el Papa Pío V; del lado musulmán el turco Alí Pasha. Para la batalla, Antonio construyó la nave de Juan de Austria y, él mismo, en persona, capitaneó la del Papa.

Alzibar Osa, Francisco (s. XX, *Constructor de caseríos*)

Debatarra. Comenzó construyendo bordas, carros de bueyes, hornos para pan, gallineros... y terminó edificando caseríos. Decía que para ello había que ser albañil, cantero y carpintero, a la vez, y que el constructor debía tener dotes de observación, sentido práctico y tener ingenio e intuición para resolver los problemas que siempre surgen.

Alzolaras, Juan (s. XVI, *Religioso*)

Un enigma este religioso natural de Zestoa al que Etxegaray rinde pleitesía y, sin embargo, ni Manterola ni Iztueta citan en sus tratados. Fue general de la Orden de San Jerónimo y obispo de Canarias. Cuando el emperador Carlos V decidió retirarse de la vida mundana al monasterio de Yuste, Alzolaras le acompañó sin rechistar.

Alzuarán, Juan (s. XVII, *Sangrador*)

Cirujano algoibarrés que el 1 de diciembre de 1655 se comprometió a enseñar su oficio a un aprendiz de Aretxaba-

leta, de 14 años. Alzuarán compaginaba su oficio con las tijeras y el bisturí, incluso sus succiones para extraer la rabia o el veneno de alguna víbora, con el oficio de barbero. Con este último le daba para ir tirando cuando lo demás bajaba de intensidad porque, a fin de cuentas, la barba siempre crecía, en cualquier tiempo y lugar.

Amaia (*Madre*)

Personaje de la mitología vasca. El éxito de Aitor, como patriarca vasco y su popularización por parte de Arturo Campi3n que tradujo al castellano la leyenda imaginada por Xaho, hizo que Francisco Navarro Villoslada se animase a crear un personaje femenino similar. Éste fue Amaia, una princesa hija de Amagoia y esposa del godo Ranimiro, en un escenario que tuvo como fuente a Navarra. La leyenda fue expuesta en el libro *Amaia o los vascos del siglo VIII*.

Amarica Medina, Fernando (s. XIX-XX, *Pintor*)

Ángel Apraiz: «Su idiosincrasia y el ambiente en que se desarrolló su vida, le apartaron siempre del deseo de llamar la atención. Su posición desahogada le permitió vivir para su arte y nadie como él ha realizado este ideal, prescindiendo de tantos otros goces más vulgares que depara la vida. Ha sido un perfecto se3or de su pintura para la que no necesitaba comprador; pintó solo aquello de que él tenía una intuición personal: el retrato del amigo, la vista de la ciudad a una hora predilecta y sobre todo el paisaje a cielo abierto, visto en una de sus continuas excursiones, generalmente a sitios próximos, otras veces a tierras en que buscaba distinto color, y siempre volviendo con afán al punto elegido para estudiar rendidamente el modelo como su credo estético le exigía, pero poniendo en este estudio toda su alma que es lo que hace impercedera la obra de arte».

Amasa, Juan (s. XVII, *Constructor*)

Natural de Orereta, fue uno de los mejores y más reputados constructores navales de la Edad Media. En sus astilleros de Rentería fueron construidas al menos 29 naves de guerra. También trabajó para el Señorío de Bizkaia, en donde fue nombrado jefe de todas las fábricas navales en la época dorada de los astilleros vascos. Tuvo serios proble-

mas con su hijo al que educó en la profesión, pero que un día le abandonó para abrazar el estado eclesiástico.

Amasorrain, Martín (s. XV, Militar)

Natural del barrio de la Artiga, en las afueras de Donostia, pertenecía a una de las familias más ilustres de la que cinco siglos después sería capital de Guipúzcoa. Sus antepasados, por ejemplo, fundaron la parroquia de San Sebastián del Antiguo, en el siglo XI. Y los señores de Amasorrain sirvieron lealmente a los reyes de Navarra y participaron en la toma de Sevilla y Córdoba en el siglo XIII. Martín fue el alcaide del castillo de Hondarribia e intervino en algunas de sus más gloriosas defensas, como la de 1475.

Amat Maíz, Antonio (s. XX Político)

Guridi. De Gasteiz (1919), hijo de un marino. Detenido en 1943, fue desterrado a Huesca. En 1950 vuelve a Gasteiz y reorganiza el PSOE vasco desde la clandestinidad. Durante el franquismo sostuvo a los socialistas y, por ello, fue perseguido y encarcelado, la última de las ocasiones en 1961. En 1979, y para poner fin a una penosa enfermedad, se suicidó.

Amatus (s. XI, Religioso)

Natural de Maule fue el brazo derecho del Papa Gregorio VII y, con probabilidad, el hombre fuerte de la Cristianidad en su época. Presidió varios Concilios, excomulgó, dictó normas y fue obispo de varias poblaciones de importancia. Cuando los reyes de distintos territorios europeos quisieron cercenar la autoridad papal, allá iba Amatus para dejar las cosas en su sitio. También escribió, de joven, pero toda su obra se ha perdido. ¿Y si alguna vez estampó sus escritos en euskara?

Amezaga Aresti, Vicente (s. XX, Maestro)

Director de las Ikastolas durante la guerra civil de 1936. Luego marchó al exilio. «Yo he nacido y he vivido toda mi vida junto al mar, allí, en mi tierra vasca, y tengo muchos amigos marinos. Ahora vivo aquí, en Buenos Aires, en una casa modesta y silenciosa. No hago vida de relación, y las horas que el trabajo me deja libres, las paso en mi casa, esperando, esperando siempre. ¿A qué? A mis amigos, los ma-

rinos de mi pueblo. Y vienen, vienen siempre a verme, mis buenos amigos. Cada vez que llega a Buenos Aires un buque de Bilbao, me hacen una visita. Me cuentan cosas, muchas cosas, en las largas sobremesas. Me dicen que ha muerto la vieja tendera de junto a mi casa, y yo lo siento; me dicen, que, por fin, se casó aquella vecina que había llegado a los cuarenta años herméticamente soltera, y me alegro; que Ton, el perro del alguacil, ha muerto de aburrimiento, y lo siento; que... Me cuentan muchas cosas. Unas buenas y otras malas; pero no es eso lo que a mí me interesa».

Amezqueta, Joanot (s. XVI, *Pastor*)

Natural de Pasaia, vivió cien años y se hizo famoso por la potencia de su voz. Decían sus contemporáneos que hacía oír y entender lo que quería desde Jaizkibel, en donde tenía su ganado, a los pastores de las Peñas de Aia. Tal fue su fama que miembros de la aristocracia y de la nobleza solían ir a Hondarribia para escucharle y maravillarse con su habilidad.

Amilibia Matxinbarrena, Eustasio (s. XX, *Político*)

Txato. Abogado de profesión, comprometido con la causa de los trabajadores desde muy joven. Era nieto del que fuera alcalde donostiarra del mismo nombre (el que ordenó tirar las murallas de Donostia), y hermano de Miguel Amilibia, posteriormente diputado socialista en 1936 y presidente de la Junta de Defensa de Gipuzkoa durante la guerra. Eustasio integró en dicha Junta la Comisión de Guerra e intervino en el frente de Elorrio, y en plena guerra civil abandonó el PSOE para integrarse en el PCE. En la guerra civil los Amilibias fueron una piña. La División 48 del Ejército republicano, ubicada en Castro en el verano de 1937 fue conocida como la *División de los Amilibias*, ya que tres hermanos, Miguel, Joaquín y Eustasio, fueron, respectivamente, jefes de su primera y segunda sección, y comisario político el último. Joaquín murió en la batalla del Ebro y *Txato*, que salió con vida, emigró a Chile.

Amilibia Matxinbarrena, Miguel (s. XX, *Político*)

Nieto de un alcalde liberal de Donostia, nació con el siglo XX. Abogado socialista, antes de la guerra civil fue elegido diputado en el Congreso español. Fue el último diputado vasco en abandonar Donostia y Bilbao, con las tropas fran-

quistas tras sus talones. Refugiado y encarcelado en Francia y en Argelia, se exilió en Argentina, escribiendo memorias y ensayos, ejerciendo de periodista y traduciendo autores clásicos al castellano. Volvió a su Donostia natal poco antes de morir, manteniendo intacto su frenesí político. Fue miembro de la dirección de la recién creada Herri Batasuna.

Amorrortu Beitia, Sebastián (s. XIX-XX, *Impresor*)

Cuando los negocios no marchan lo habitual es cerrarlos o probar fortuna en otro lugar. Sebastián, que desde los 13 años trabajaba en una editorial llamada Euzko Ixarra, ubicada en Bilbao, fue de los segundos. En 1910 ya estaba en Argentina y las cosas le marcharon bastante mejor que en su patria chica. Cuando en 1936 la emigración política cruzó el Atlántico, Sebastián dio asilo cultural a toda una nueva generación. Desde sus máquinas se editaron pasquines, libros y obras que mantuvieron la llama resistente de todo un pueblo.

Amuátegui Acha, Aquilino (s. XIX-XX, *Político*)

Txikillana. «He aquí un hombre que hace tiempo me llama la atención. Es Amuátegui uno de esos individuos que se salen de lo vulgar. Sin grandes condiciones, a mi entender, para el discurso, consigue con viril energía ser elocuente, hacerse escuchar con agrado por sus oyentes. Tiene como el verdadero héroe, que decía Carlyle, la cualidad de la sinceridad, de hacer y decir como piensa y como siente. Añádase a esto una inteligencia fácilmente ordenadora, naturalmente ordenadora y tendremos un orador capaz de apoderarse del auditorio más refractario a las ideas que sustenta el teniente de alcalde del Ayuntamiento de Eibar. La primera vez que vi a Amuátegui fue en el lugar que hoy ocupa «Parisiana»; la segunda fue en el último banquete que se dio aquí en honor de Lerroux y Soriano. Allí le oí en vascuence, poco, porque llegué casi al final de su discurso; aquí, en el banquete, cuatro palabras en castellano, desbordantes, como allí, de ingenua valentía. Porque la principal virtud del concejal socialista es el valor. Es su actitud de confianza en sus propias fuerzas. Pero esa actitud no es violenta ó soberbia; ya hemos dicho que la cualidad primera que adorna a Amuátegui es la sinceridad. Es su actitud pues digna, sin humillación, soberbia, sin afectación; respetuosa, sin humildad. Generalmente se dirige a personas que comulgan en sus ideas ó están próximas

de comulgarlas; pero lo mismo sería si fuese lo contrario. Es un valiente con inteligencia, y, con esto, queda dicho todo. Amuátegui es socialista, y con esto queda dicho cuánto combatirá el privilegio en la política, en la religión, en la administración. No quiere ídolos, con razón sobrada, porque los altares que el fanatismo crea, no sirven para otra cosa que de baluarte desde el cual se asesina al pueblo. Quiere a la mujer libre de la influencia del cura, al hombre apartado de la política que crea servilismos ó esclavitudes. La verdadera libertad dice que se hallará en la República, porque la República es el reinado de la democracia, del pueblo por el pueblo. Porque sus doctrinas son de paz le hacen sañuda guerra los reaccionarios de Eibar». (Mariano Salaberría)

Amuchástegui, Guillermo (s. XX, *Pelotari*)

De Ondarroa (1911). Niño prodigio que a los 12 años ya jugaba en el frontón profesionalmente. Junto con otros chavales de Markina, Mutriku y el propio Ondarroa, fue contratado para actuar en La Habana, donde debutó con sólo 13 años. Un año después, en vista del éxito alcanzado, fue fichado para el frontón de Miami (Estados Unidos) donde se convirtió en la atracción principal. Y allí se asentó para deleite de los espectadores.

Amunarriz Labrit, Raimundo (s. XVII, *Astrónomo*)

De Olite. Escribió en 14 tomos las *Tablas Systemáticas de la Creación del Mundo*. Una obra portentosa donde las haya, todo un compendio de creencias. Dicen que también fue escultor y pintor, pero de eso apenas hay certeza porque no firmaba sus obras, algo que le honra en medio de la petulancia que destila el mundo de los artistas.

Anacabe Ugalde, Joe (s. XX, *Pastor*)

Uno más entre diez hermanos, con 13 años se echó el saco al hombro y acompañó a su tío buscando un lugar mejor. Se hizo pastor en Nevada y anduvo de rancho en rancho hasta que tuvo el suyo propio, en McDermitt. No tuvo mucha fortuna porque al poco de casarse, su mujer falleció. Vendió sus propiedades y bajó a Elko, donde animó todo tipo de actividades para mantener la comunidad vasca unida.

Anatol Aristegui, Maritxu (s. XX, *Mugalari*)

Hija de un agente de aduanas, nació en 1909, en Irún. Durante la guerra civil su familia se trasladó a Hendaia y, cuando comenzó la Segunda Guerra mundial, un grupo de alemanes se alojó en su vivienda. Mientras, ella comenzó a trabajar clandestinamente para la resistencia. Fue detenida por la Gestapo pero resistió los interrogatorios. Trabajó en la Red Comète y de nuevo su grupo fue desarticulado. Los Aliados, en especial Inglaterra, sospecharon de sus métodos y prescindieron de ella. Falleció en 1981 sin el reconocimiento que se mereció en vida.

Ancheta, Juan (s. XVI, *Escultor*)

Nació en Azpeitia, en 1540 y murió en Iruñea, cuando tenía 48 años. Siguió la estela de los italianos, en especial de Miguel Ángel a quien copió con descaro. Los expertos dicen que es el escultor de la Contrarreforma, ortodoxo a más no poder. Dejó sus trabajos en iglesias de Zumaia, Jaca, Burgos y Tafalla.

Anchia, Francisco Tomás (s. XIX, *Guerrillero*)

Longa. Del caserío de su apodo. En Bolívar una placa y un busto recuerdan su ascendencia, al lado del libertador de América. Anchia fue un guerrillero antinapoleónico que, con apenas cien hombres, puso en jaque a las tropas francesas durante cuatro años. Peleó en Burgos, Bizkaia, Gipuzkoa y Cantabria, aplicando técnicas de guerrilla con las que jamás fracasó. Su éxito fue tal que ascendió vertiginosamente en el escalafón militar. Con 30 años ya era general y dos años más tarde teniente general. Su precocidad fue total. Incluso para la muerte. Se fue del mundo de los vivos con 48 años.

Anchieta, Joanes (s. XVI, *Músico*)

Capellán y cantor de la reina Isabel la Católica. Era tío de San Ignacio de Loyola, y profesor de música del príncipe Juan, hijo de la reina Isabel, formando también parte de la capilla del rey Fernando el Católico. Murió en Azpeitia en 1523, en una casa de estilo mudéjar que se había hecho construir, y que aún hoy se conserva. Es el padre, según dicen los sabios, de la polifonía moderna.

Anchochoury, Jean (s. XX, *Capellán*)

De Ziburu. Aunque emigró a Buenos Aires como profesor no supo oponerse a la movilización francesa en la Primera Guerra mundial y, cuando fue llamado, cogió los bártulos y regresó, obediente. Como era sacerdote recibió el cargo de capellán militar de un batallón destinado en Serbia. La guerra terminó para él cuando recibió una grave herida. Se sobrepuso y de nuevo hizo las Américas, esta vez en Uruguay, donde colaboró ardientemente con la diáspora vasca.

Anchordoquy, Ganix (s. XIX, *Contrabandista*)

Personaje difuso, mezcla de leyenda y realidad después de que varios autores se ocuparan de su figura. Según sus biógrafos fue un protegido del conde de Belzunze que trabajó para los carlistas en la Primera Guerra. Su fama se hizo legendaria y se le atribuyen pasos legendarios en los que jamás pegó un tiro. Para los carlistas fue un héroe y para los liberales un delincuente. De entre todas las biografías, la de Henry Pannel fue la más convincente: *Ganich de Macaye: gentil-homme basque (roman de moeurs)*.

Anciart, Marie-Jeanne (s. XIX, *Empresaria*)

La familia Anciart, de Larresoro (Lapurdi), comenzó a fabricar makilas al menos desde el siglo XIII. Sus primeros clientes fueron peregrinos de la ruta jacobea. Con la Revolución francesa, los archivos municipales de Larresoro fueron destruidos, pero al menos queda la constancia de que desde ese año de 1789 el taller familiar se encuentra en el mismo lugar que en la actualidad. Los Anciart han realizado makilas para reyes, papas, presidentes y personajes ilustres de todo el mundo. Marie-Jeanne, que nació en 1862, se casó con Joanes Bergara, siendo la última del apellido Anciart. En la actualidad, los artesanos continúan con la denominación Anciart-Bergara.

Anda, Simón (s. XVIII, *Político*)

Alavés que abandonó el hábito para convertirse en jurista. Cuando los ingleses conquistaron Manila, Simón se encontraba de casualidad en la isla pues había sido elegido presidente de su Audiencia. El rey español, vistos sus méri-

tos, le nombró de inmediato Capitán General de las islas, cargo desde el cual reconstruyó el ejército colonial con el que reconquistó Manila para España. Murió en un viaje por las islas cuando, en compañía del arzobispo, pretendía organizar a los frailes misioneros.

Andagoya, Pascual (s. XVI, *Conquistador*)

Natural del lugar de Andagoya, en el valle de Kuartango, en el antiguo condado de Bizkaia, hoy provincia de Araba, y uno de los hijos del hidalgo alavés Juan Ibáñez de Arca. Se enroló en la expedición compuesta por 19 naves y 1.500 soldados que partió de Sevilla en 1514 a la conquista de Panamá. La empresa fue trágica porque en aquellas tierras montuosas y anegadizas enfermó tanta gente que en un mes murieron de hambre y de la enfermedad de la modorra más de 700 hombres. Fundada la ciudad de Panamá en 1519, Pascual fue su regidor. Su fama le llevó a explorar otras tierras, bastante más al sur que las colonizadas. Así llegó a la provincia de Perú, palabra corrompida del Birú por los españoles que, tras bordear su costa, tomó posesión en nombre del rey de España. Sin embargo, sus malas relaciones con la administración colonial le llevaron a prisión, en donde concluyó sus días.

Andechaga, Castor (s. XIX, *Militar*)

De Gordexola, de esos que el destino convierte en lo que no esperaban. Fue uno de los guerrilleros más famosos de Bizkaia y comandante del Ejército carlista en las Encartaciones durante la Primera Guerra carlista. En la siguiente guerra y con nada menos que 71 años, murió en el frente de batalla, combatiendo, sin abandonar a los suyos que habían sido cercados después del sitio de Bilbao.

Andicol, Pedro (s. XVIII, *Ladrón*)

Robó, junto a otros vecinos de Bidarraí, la reliquia de San Miguel de Aralar. Se refugió, tras cruzar la muga, en su localidad natal, pero no le sirvió puesto que sus perseguidores llegaron hasta allí. Fue ahorcado tres años después del robo y, luego, le cortaron las manos que fueron expuestas en Aralar para escarnio de nuevos posibles ladrones.

Andurain, Marga (s. XX, *Espía*)

Nació en Baiona en 1895. Con quince años abandonó su casa en compañía de un teniente de húsares y meses después se casaba con el conde Pierre d'Andurain, mayor que ella, a quien iba dar la celebridad de su apellido. Cuando estalló la Primera Guerra mundial, el matrimonio Andurain estaba de viaje de placer por Egipto. Durante una velada diplomática en El Cairo, Marga conoció al oficial inglés T.E. Lawrence, el Lawrence de Arabia de la leyenda, con el que comenzó una relación que le llevaría hasta el general Bertie Clayton, jefe para Oriente Medio del MO-4, los servicios secretos británicos. Acabada la guerra se estableció en Palmira (Siria), un oasis perdido en el desierto, en un cruce de rutas camelleras. Allí dirigieron el Hotel de la Reina Zenobia, en el que se hospedaron jefes nómadas, comerciantes, técnicos petroleros y oficiales militares. En 1932 se casó con el beduino Ben Suliman. Convertida al islam, viajó a La Meca disfrazada de hombre, con la intención de ser la primera mujer europea en llegar a la ciudad sagrada. Descubierta, sólo la intervención *in extremis* del emir Ibn-Saud le salvó de la muerte. Al ocupar los nazis Lapurdi, ya durante la Segunda Guerra mundial, Marga convirtió su mansión en un prostíbulo de lujo, destinado para los oficiales alemanes. En noviembre de 1948, la bayonesa Marga fue hallada muerta en el yate Sapho, cuando volvía de un viaje a la isla de Lesbos.

Angouleme, Marguerite (s. XVI, *Reina*)

Hija del conde Carlos de Orleáns, duque de Angouleme, y Luisa de Saboya nació en 1492. Madre de Jeanne de Albret. A los 17 años casó con el duque de Alençon y ocho años después, tras la muerte de Luis XII, vio coronar a su hermano rey de Francia como Francisco I. Al enviudar del duque de Alençon, Marguerite casó por segunda vez con Enrique II de Albret, rey de Navarra. De este matrimonio nació una sola hija, Jeanne de Albret, madre del futuro Enrique III de Navarra y IV de Francia. En 1531 publicó su *Espejo de la alma pecadora* y dos años antes de su muerte *Las margaritas de la Margarita de las princesas*. El poeta Rabelais le dedicó el *Tercer Libro*. Diez años después de su muerte, acaecida en Bigorre en 1549, se publicó su obra más conocida, *Heptameron*.

Anso Zungarren, Mariano (s. XX, *Político*)

De Iruñea. Abogado, autor teatral (*Redimirse, Complicidad, La Patria Dormida* o *Cartas a Mujeres*) y político republicano. En 1931 fue designado diputado por Navarra en las Cortes Constituyentes, dejando la alcaldía de Pamplona. Durante la guerra civil fue subsecretario de Justicia, siendo ministro Manuel Irujo, bajo el gobierno de Negrín formado el 18 de mayo de 1937. En diciembre de ese año el ministerio pasaría a sus manos, en el segundo gobierno formado por Negrín. Ejerció el cargo hasta abril de 1938 siendo sustituido por el ugetista González Peña. Al finalizar la guerra se exilió en el Estado francés. Murió en Biarritz en agosto de 1981.

Ansoleaga Elizondo, Florencio (s. XIX, *Arquitecto*)

(Iruñea, 1846-1916). El autor de la cara visible de Pamplona de la segunda mitad del siglo XIX. De raza le viene al galgo, dice el dicho, expresión aplicable a Florencio, hijo de otro reputado arquitecto, Pedro. Al margen de su actividad profesional, fue un apasionado de la arqueología y a él se deben los primeros estudios serios de la materia en referencia a Navarra, la catalogación de dólmenes en Aralar y otras actividades. Al ser arquitecto diocesano, se especializó en la construcción de conventos.

Ansorena Elecicegui, Isidro (s. XX, *Txistulari*)

De Hernani, donde nació en 1893. Sus tres tíos y su hermano mayor eran afamados txistularis. Isidro siguió sus pasos. Fue profesor del Conservatorio Municipal de Donostia y director de la Banda Municipal de Txistularis de la misma ciudad. Creó y recopiló alrededor de mil composiciones para bandas de txistularis. Cuando le homenajearon dijo: «Por encima de toda diferencia, hay algo mucho más fuerte que nos une. El amor a esta vieja cultura nuestra y nuestra decisión de no dejarla morir. Creo que, como decía Tagore, la Naturaleza se expresa mucho más en el canto de un pájaro que en la explosión de los cañones. Creo que en el arte vive la voz de un pueblo mucho más que en las páginas de su historia, tantas veces tramada por hombres y clases dominantes, atentas más a sus intereses que a la vida del país. El pueblo ha sido el gran silencioso de la historia pero, en el arte, es él quien lleva la voz. Y ayer oímos a nuestro pueblo. Lo oímos todos y esto era lo que nos conmovió. No somos una última

generación decadente, sino el germen de un futuro. Mientras vibre un txistu, mientras suene una palabra en euskera, mientras una música nuestra nos nuble los ojos, seguiremos siendo».

Anvers, Adriano (s. XVI, *Impresor*)

Los impresores se asentaron en Navarra de antaño. Ya en 1495 estuvo Arnaldo Guillén de Brocario, que fue exigido por Cisneros después de la conquista. Adriano trabajó en Estella durante 20 años, imprimiendo, entre otras obras, la recopilación de las ordenanzas del Reino. Luego se trasladó a Pamplona donde imprimió el famoso catecismo de Sancho de Elso.

Añoveros Ataun, Antonio (s. XX, *Religioso*)

Paul Preston escribió: «Después de la muerte de Carrero se produjo una breve tregua con la Iglesia. Arias había hablado de un nuevo entendimiento y se había enviado una delegación al Vaticano, en un intento de mejorar las relaciones. Sin embargo, el 24 de febrero el obispo de Bilbao, monseñor Añoveros Ataún, publicó una pastoral en la que se hacía un llamamiento para que se reconociese la identidad cultural y lingüística del pueblo vasco. Decir esto poco después del asesinato de Carrero Blanco por lo miembros de ETA, era más de lo que la extrema derecha podía tolerar. Añoveros fue acusado de lanzar ataques subversivos contra la unidad nacional. Arias se plegó a las presiones y condenó a Añoveros y a su vicario general, monseñor Ubieta López, a arresto domiciliario. Poco después, las esperanzas de una reconciliación con la Iglesia fueron barridas por un torpe intento de expulsar a Añoveros de España. El obispo se negó a abandonar el país, alegando que sólo lo haría bajo órdenes directas del Papa. Una expulsión forzada sería considerada una violación del Concordato y traería consigo la excomunión de todo católico que pusiera las manos encima al obispo».

Aozaraza Garibay, Miguel (s. XVII, *Santo*)

De Oñati. Viajó a Manila (Filipinas) y de allí a la isla de Riukiu. Fue apresado en 1637 y conducido a Nagasaki. Le dieron el tormento del agua, le arrancaron las uñas... Finalmente fue decapitado. Su cadáver fue quemado y las cenizas echadas al mar. Fue canonizado por Juan Pablo II en 1987.

ApesteGuy, Joseph (s. XIX-XX, *Pelotari*)

Chiquito de Kanbo, el pelotari más famoso del siglo XX. Jugador de mano y de chistera que ya con 14 años era conocido por todo el país. Cuando ganó a Arrue, hasta entonces invencible, su fama traspasó fronteras. En la Segunda Guerra mundial, de la que volvió laureado, viajó con su inseparable chistera. Exhibió sus cualidades en medio mundo, incluso en algunos lugares tan exóticos para la pelota vasca como Egipto. Jugó a muy alto nivel hasta que cumplió los 66 años. Poco después y según se puede leer en la enciclopedia Encarta, murió en extrañas circunstancias, al parecer relacionadas con apuestas de frontón, a las que había sido también gran aficionado.

ApesteGuy, Laurent (s. XIX-XX, *Euskaltzale*)

De Donazarre, apenas tuvo tiempo de demostrar sus valores. Murió joven. Escribía en *Gure Herria* cosas como estas:

Chuberotar batek ziona donado bati:

-Errazu, bazen jende elizan?

-Jente guti, emazte ainitz!

Guziek badakigu, Ziberoan ere emaztea jendea dela, bainan bere urhatsetil

ateraz gal dezakela jendetasuna.

Apeztegia Juankorena, Juan Miguel (s. XX, *Obispo*)

De Sunbilla. Emigró al Estado de Wyoming en 1960, para mejorar su economía particular. Pronto encontró trabajo de pastor con un paisano suyo Juan Urroz. Más tarde le dejó para trabajar con el ranchero norteamericano Yeik Brovel, un influyente mormón. Juan Miguel se convirtió pronto a la religión de su patrón. Pasaron los tres años marcados por el contrato y la ley y el navarro tuvo que abandonar Estados Unidos muy a su pesar. Las autoridades así lo exigieron. Entonces, aguzados por los grupos de presión mormones, la prensa, la televisión e incluso diversos senadores lanzaron una campaña a favor de la nacionalización de Apeztegia. Fue un proceso largo. Cinco años después, el Comité del Congreso daba la nacionalidad norteamericana a Mike Apeztegia, obispo ya de la secta mormónica.

Aragorry, Simón (s. XVIII, *Economista*)

Aunque sus antepasados eran naturales de la localidad guipuzcoana de Astigarraga, Simón nació en la laburdina de Hendaia, en la casa noble de Irandatz. Desde muy joven fue una artista con los números y un lince para las inversiones y las transacciones. Tanto, que el rey español Carlos III (1716-1788) le nombró miembro honorario de su Consejo de Finanzas, algo así como un ministro de Economía en nuestra época. En noviembre de 1764, para agasajarle por sus servicios, el rey español nombró a Simón «marqués de Iranda» (se comió la «tz» final de su casa).

Arambarri, Domingo (s. XIX, *Curandero*)

Uno de los últimos de una hornada que se pierde en la noche de los tiempos. Natural de Berriatua, su fama se extendió por Bizkaia y los territorios limítrofes. Todas las fórmulas de sus emplastes y pócimas eran de su propiedad y guardaba el secreto con vehemencia.

Aramberri Petriarena, Joxepa Antoni (s. XIX-XX *Bertsolari*)

Nació en 1865 en Orereta. Su madre, María Luisa, también fue bertsolari, al igual que su tío, el afamado *Xenpelar*. Mantuvo un espectacular duelo con Enrique Elícegui a cuenta del papel de las mujeres y, en especial, de las solteras. Así comenzó su réplica:

*Ez nuben bada pentsamendurik
zuri bertsuak jartzeko
bañan lagunak esan dirate
isillik ez egoteko
motiborikan ez degu eman
zu orrela mintzatzeko
ez diran gauzak esan dituzu
miña da minberatzeko
Ibaizabal'en sari txiki bat
irabazteagatikan
gogora etorri zaizun guztiya
esan dezu gugatikan
nik esan bear banu, munduban
zaude gaur guregatikan
zu sendatzeko sendagarririk
etzan iñungo botikan.*

Aramburu Aramendi, José (s. XX, *Aizkolari*)

Keixeta. El aizkolari más famoso de todos los tiempos nació en Urrestilla en 1881, y en su carrera deportiva hizo un total de 31 apuestas de las que salió, en todas ellas, ganador. Era alto, delgado y musculoso, de tez morena. Cortó troncos y corrió en todas las plazas vascas, incluido el campo de fútbol de San Mamés. En 1927 una sierra mecánica le cortó los dedos de la mano izquierda lo que no fue óbice que siguiera participando en competiciones hasta que cumplió los 50 años.

Aramburu Atorrasagasti, Basilio (s. XVIII, *Militar*)

De Tolosa. Alcanzó la gloria con España y, por eso, fue recompensando por la corona hispana con el título de Conde de Villafuertes. Fue teniente general de los reales ejércitos españoles y recorrió media Europa peleando en defensa de los derechos dinásticos para España del duque de Anjou, un francés que inauguró, con el nombre de Felipe V, el reinado de la casa de Bourbon al sur de los Pirineos. Cuando el Bourbon consolidó su poder, se estableció en Madrid y uniformizó el Estado, respetando los fueros de las vascongadas y Navarra, pagando así el apoyo de Aramburu y los suyos a la causa dinástica.

Aramburu Iznaga, Antonio (s. XVIII, *Torero*)

Poco sabemos de este torero excepto de su trágica muerte. Era natural de Estella y le apodaban *El Judío*, quizás por su origen, su religión o su afición al ahorro o, probablemente por su procedencia ya que a los de la ciudad del Ega se les llamaba de esa manera. Debía tener una fama bien extendida, porque toreaba lejos de su casa, en Valencia, cuando un toro traicionero le corneó. Falleció al instante. Fue en 1786.

Aramburu Lasa, José (s. XX, *Custodio*)

El 19 de marzo de 1936, después de que las celebraciones de la festividad de San José hubieran ocupado a buena parte de la militancia del PNV, se produjo en Hernani un enfrentamiento entre jóvenes de ideología contraria y que, paradójicamente, se encontrarían en el mismo bando durante la guerra. Al anoecer de ese día José Aramburu Lasa, uno de los jóvenes que participaba en las partidas en defensa

de las iglesias, fue muerto a tiros a la entrada del batzoki de Hernani por otros tres jóvenes que el mismo PNV identificó como comunistas. La respuesta no se hizo esperar ya que, en venganza a esta muerte, Antonio Bermejo González y Manuel Gregorio Nistal, afiliados a la JSU y a la UGT respectivamente, fueron baleados en los barrios donostiarra de Egia y Amara. El primero de ellos se recuperó después de sufrir graves heridas y el segundo resultó ileso.

Arana Echarri, Martín (s. XVII, *Porteador*)

De Aia (Gipuzkoa). Fue el responsable de los muchachos de su pueblo en el recibimiento a la comitiva regia que atravesó Gipuzkoa en 1615. Llevó en hombros a la princesa española en los pasos difíciles, aumentados con las lluvias torrenciales que llegaron incluso, según dicen las crónicas, a empapar la camisa del rey.

Arana Goiri, Luis (s. XX, *Político*)

Nació en 1862, en Abando. A la muerte de su hermano Sabino, con el que había trabajado en la nueva ideología, fue arrinconado en el Partido que había ayudado a nacer. Sin embargo, más tarde fue elegido presidente del mismo, hasta 1915, año en el que fue expulsado del PNV. En los años siguientes se acercó a los sectores independentistas liderados por Eli Gallastegi. En 1930 volvió al PNV, aunque un par de años después volvió a ser marginado. En octubre de 1936, contrario a la participación del PNV en el Gobierno de la República, se dio de baja definitivamente en el Partido. Se exilió aunque volvió a Bilbao en 1941. Murió en Santurtzi en 1951.

Arana Goiri, Sabino (s. XIX-XX, *Político*)

De Abando (1865), murió en Sukarrieta en noviembre de 1903. Rompió con el carlismo para diseñar una nueva concepción política e incluso social, el nacionalismo: *Euskadi es la patria de los vascos*. En 1895, junto a su hermano Luis, fundó el PNV. Escribió profusamente artículos, libros y ensayos. También tuvo una actividad política frenética y fue encarcelado varias veces. En una de éstas, ya con un estado de salud muy precario, el liberal Segismundo Moret, presidente del Congreso español, dijo: «Será más gallardo que muera en la

cárcel; además la tranquilidad de España bien vale la vida de un hombre».

Aranaz Castellanos, Manuel (s. XIX-XX, *Periodista*)

Aunque nació en La Habana, con 10 años ya se había establecido en Bilbao. Estudió en Deustu y pronto se inició en el periodismo, alcanzando la dirección del diario *El Liberal*. Escribió también piezas teatrales y obras cortas, mostrando un profundo desprecio por las costumbres vascas. Tanto que Jon Juaristi, director en una época del Instituto Cervantes, lo catalogó como uno de sus autores preferidos. Tras perder dinero en bolsa, Aranaz se suicidó en febrero de 1923.

Aranaz, Martín (s. XVI, *Panadero*)

Ejercía el oficio con humildad pero también con gallardía. Los castellanos acababan de invadir y conquistar el reino de Navarra y Martín, como tantos otros de sus compañeros, no comulgaba con ello. No sabemos lo que hizo pero sí nos ha llegado una carta de Carlos V, el emperador castellano, en la que castigaba al panadero Martín por no seguir los dictados de España. Así que lo de la España imperial parece que viene de lejos.

Arango, Saubat (s. XVII, *Marino*)

Nació en Donibane Lohizune y se casó con Françoise Etchegaray el 7 de febrero de 1665, residiendo ambos en la casa Uchaignonea. Saubat heredó de su madre Marie Haraneder los terrenos de Haranederrea y fue capitán de navío. De vez en cuando su barco surcaba los mares hasta el otro lado del Atlántico. En los papeles del Ayuntamiento de su localidad natal a veces se le nombra como Aranco.

Arano, Ana (s. XVI, *Serora*)

De San Prudencio de Getaria, fue una mujer de extraordinaria entereza. En cierta ocasión golpeó a un francés que se negó a pagar los alimentos que le había servido. Como resultas de la agresión las autoridades le conminaron a abandonar la parroquia, hecho que estuvo lleno de incidencias porque Ana, que no aceptó el veredicto, llegó a zarandear al alcalde.

Aranzadi Etxeberria, Engracio (s. XIX-XX, *Político*)

Kizkitza. Fue integrista, una variante conservadora del carlismo, antes de entrar en el PNV. En agosto de 1895, se exilió tras la publicación de un artículo, “La invasión maketa de Guipúzcoa”. Kizkitza vivió dos años en Hendaia, convirtiéndose en el primer exiliado del PNV. En la posterior escisión del PNV, Engracio fue el líder del ala autonomista frente a los independentistas.

Aranzadi Irujo, Manuel (s. XX, *Editor*)

Nació en Lizarra, en 1882 y murió en Iruñea en 1942. Su padre, Estanislao, había pertenecido al Partido Fuerista, fundó la Asociación Euskara e intervino activamente en la Gamazada. Su madre, Juana, fue la que cosió a Sabino Arana la primera ikurriña que se ondeó precisamente en este levantamiento. El legado de Manuel a la historia fue la editorial de su apellido, especializada en temas jurídicos, todo una referencia para magistrados y abogados. Sin embargo, su vida fue una pasión política de la mano del PNV. Defendió la idea nacionalista en Navarra, fundó diarios y revistas, desde su partido acercó posturas con los carlistas y llegó a estar exiliado durante la dictadura de Primo de Rivera. Llegó incluso a ser candidato, a ser la cara visible del nacionalismo, en competencia con quien más tarde sería lehendakari del Gobierno vasco, José Antonio Aguirre. Como es sabido, Aguirre salió victorioso de esta pugna y a él cabe el honor del reconocimiento histórico.

Aranzadi Unamuno, Telesforo (s. XIX-XX, *Investigador*)

Prolífico personaje que abarcó numerosos campos, tales como la botánica, las matemáticas, el naturalismo, la antropología, la etnografía, la arqueología y, asimismo, la enseñanza y la traducción. Nació en Bergara en 1860, en una familia acomodada siendo primo carnal de Miguel Unamuno. A comienzos del siglo XX y en compañía de Joxemiel Barandiaran y Enrique Eguren, comenzó a trabajar en el descubrimiento y catalogación de cientos de dólmenes, en Andia, Aralar, Urbasa y Aitzkorri. También fue pionero en la exploración de cuevas como las de Urtiaga y Santimamiñe, en Gipuzkoa y Bizkaia, respectivamente.

Araoz, Úrsula (s. XVII, *Monja*)

De armas tomar. De la patria chica de Lope de Aguirre. En 1656, en compañía de otras seis monjas, ocupó una casa de Santiago para comenzar su labor evangelizadora. El gobernador mandó el desalojo, alegando que la casa pertenecía a las Clarisas. Las monjas se defendieron como pudieron, provocando una batalla campal que se trasladó al resto de la ciudad durante varios días. Seis años más tarde, el Papa dio la razón a las monjas. Hoy una calle honra su nombre en Santiago, de Chile.

Arbelaiz, Jacobo (s. XVII, *Cartero*)

De Irún, de familia ilustre en el oficio por eso de la ubicación fronteriza de su localidad natal. En su casa, hoy restaurada, convertida en palacio y declarada monumento artístico en 1964, se alojaron personajes tales como Enrique III de Francia, Catalina de Médicis, Carlos IV, Catalina de Braganza, Felipe V, Carlos X de Francia... En fin, como puede verse, lo más granado de la nobleza europea. Su hijo Juan y su nieto José continuaron con el oficio que desempeñaron en exclusividad de Donostia a Irún, con el puerto del Passage como principal punto intermedio.

Arbolancha, Martín (s. XV, *Marino*)

¡Cómo se las gastan los genoveses! Dicen que Martín navegaba frente a las costas de Portugal en el año 1424 y que su barco fue asaltado por los genoveses. Que Martín y los suyos se rindieron y que los asaltantes no tuvieron compasión pues los echaron a la mar. Eran más de 300 y no sobrevivió nadie.

Arbolancha, Pedro (s. XV-XVI, *Armador*)

Fue de los que hizo negocio inmediatamente después de la llegada de Colón a las Indias, gracias a los barcos que puso a disposición de los conquistadores y de la corona castellana. Ya en la Española tuvo una hacienda con 50 indios a su cargo. De su amistad con Vasco Núñez de Balboa, quien llegó y puso nombre al Pacífico, salió un tanto escaldado ya que cuando el Vasco fue decapitado Pedro tuvo que renegar de él. Y, probablemente, salir corriendo. Tuvo hilo directo con el rey español e incluso vivió una temporada en la Corte.

Arbolanche, Hierónimo (s. XVI, *Poeta*)

Aunque toda su familia era bilbaina, Jerónimo nació en Tudela. Murió en 1574 y tres años después se publicó su única obra conocida: *Los nueve libros de las Haudias de Hierónimo Arbolanche, poeta tudelano*. Más que medieval, su libro parece de la época anterior al nacimiento de Cristo. Él mismo lo argumenta: «Gárgoris, a quien por fallar el uso de las abejas llamaron Melicola, tuvo un hijo llamado Abido, y húbolo, según algunos cuentan, en su misma hija por lo cual el padre deseoso de que sintiese su pecado, echó el niño a las fieras para que se lo comiesen. Como aquellas no le hiciesen daño, señalole en el brazo y echole al mar, imaginando que con el fin del niño no quedaría memoria de su culpa; pero por permisión divina, según Justino cuenta, le echaron las ondas vivo a las riberas. Finalmente, dando en manos de un pastor, fue tanta su prudencia que fuera de las ficciones que lleva la poesía, saliendo de pastor tuvo oficio en la casa de su padre, donde por las señales del brazo fue por su madre conocido y reinó después de muerto su padre, siendo el postrero rey antes de la venida de diversas naciones en España y antes de la seca que cuentan los cronistas». Cervantes lo ridiculizó sin haber leído su obra.

Archer, Miguel (s. XVIII, *Marino*)

El 20 de agosto de 1742 Miguel Archer, capitán de fragata, dio la primera lección de Náutica en Bilbao, lugar donde nació en 1689. Fue archivero del Consulado de esa ciudad y maestro hidrógrafo del Muy Noble y Muy Leal Señorío de Vizcaya. Fruto de su experiencia fue la obra que publicó en 1756 que lleva por título: *Lecciones náuticas, explicadas en el Museo Matemático de este M.N. y M.L. Señorío de Vizcaya, Villa de Bilbao y su Universidad y Casa de Contratación*.

Arciniega, Claudio (s. XVI, *Cantero*)

Alavés que nació en 1525, más o menos. Se trasladó a Burgos, donde se convirtió en artista cantero. Después de trabajar en la fachada de la Universidad de Alcalá, cruzó el charco. Sus trabajos fueron del gusto del virrey de México que le encargó la traza de la catedral del DF. Pasados 20 años se convirtió en una joya artística, lo mejor de América. Repitió con las catedrales de Puebla y Michoacán. Murió en

1595. El rey español le dio el título de Obrero Mayor de la Nueva España.

Ardanaz, Gaspar (s. XIX, *Bandido*)

Fue probablemente el bandido más temido y audaz de Navarra durante el siglo XIX. En 1850 formó una partida de 18 hombres que aguantó más de 25 años dando golpes en los lugares más insospechados. Fue detenido por la Guardia Civil en más de una ocasión, pero siempre se escapó, como lo hizo de las prisiones de Tafalla y de Zaragoza. Era pequeño, moreno y con una cicatriz sobre el ojo izquierdo. Lo que robaba en Aragón lo vendía en la Ribera navarra y viceversa. En una ocasión desnudó a ocho sacerdotes que estaban haciendo penitencia y en otras se vistió de fraile para robar en posadas. Fue detenido en 1876 en Miranda de Arga, en casa de un amigo, conocido carlista. Fue condenado a 128 años de presidio.

Arechaga, Juan (s. XVII, *Juez*)

Vizcaíno, se formó en Salamanca, donde logró la cátedra de derecho sin oposición previa, dicen que por méritos contraídos. Alcanzó la cima en América, donde mezcló cargos políticos con los de justicia, de donde se deduce la poca objetividad natural que tienen los magistrados para dirimir asuntos públicos. Arechaga, que escribió cómo administrar justicia, fue virrey en México antes de trasladarse a Cuba y seguir su particular cruzada.

Arechavaleta, Eduardo (s. XX, *Torero*)

Nació, creció y se hizo torero en su localidad natal, Bilbao. Debutó el 5 de noviembre de 1911 y pronto se le abrieron las puertas de la fama. Durante dos años vivió en una nube, toreando en varias plazas de la Península, soñando que un día cruzaría el Atlántico y saltaría a los ruedos. Pero sus sueños se truncaron en Barcelona. Un toro traicionero le corneó un 9 de marzo de 1913. Se debatió entre la vida y la muerte. Sin éxito. Murió al poco tiempo y con él se fueron sus ilusiones.

Arechavaleta Balparda, Cosme (s. XIX, *Botánico*)

Natural de Ortuella. Tras realizar sus primeros estudios y practicar como auxiliar de farmacia, a los 17 años se embarcó

con destino a Montevideo. Se empleó en la Botica de Las Cazes, donde continuó su práctica farmacéutica e inició estudios entomológicos y botánicos. En 1868 comenzó la docencia universitaria en las Cátedras de Botánica, Zoología e Historia Natural Médica. En 1892 fue nombrado director del Museo Nacional de Uruguay. Una calle de Montevideo lleva su nombre.

Areilza Martínez de Rodas, José María (s. XX, *Político*)

Alcalde de Bilbao nombrado tras la victoria de las tropas de Franco, en junio de 1937. He aquí parte del discurso en aquel infausto momento: «Que quede esto bien claro: Bilbao conquistado por las armas. Nada de pactos y agradecimiento póstumos. Ley de guerra dura, viril inexorable. Ha habido, ¡vaya que sí ha habido!, vencedores y vencidos. Ha triunfado la España una grande y libre; es decir la España de la Falange Tradicionalista. Ha caído vencida, aniquilada para siempre, esa horrible pesadilla siniestra y atroz que se llamaba Euzkadi y que era una resultante del socialismo prietista, de un lado, y de la imbecilidad vizcaitarra por otro. Para siempre has caído tú, miserable dirigente de los sindicatos ugetistas que especulaste durante años con la evidente injusticia social de un estado de cosas que efectivamente era inhumano para muchos trabajadores manuales: pero a los que nunca quisiste redimir de veras mejorando sus condiciones de vida sino que las lanzaste a una lucha armada feroz y suicida contra el Ejército y lo mejor del pueblo español, para que mientras tanto los de tu calaña, los jefes y lo jefecillos disfrutaseis de prebendas en la retaguardia sirviendo de paso los intereses turbios de los agentes extranjeros de la revolución comunista. Para siempre has caído tú, rastacueros del nacionalismo vasco, mezquino, rencoroso, torcido y ruin que jugaste a personaje durante los once meses de crimen y robo en que te encaramaste al poder, mientras los pobres gudarís cazados a lazo como cuadrúpedos en las aldeas, se dejaban la piel en las montañas de Vizcaya, muriendo sin saber por qué, acaso convencidos en su ignorancia cerril de que luchaban por la causa de Dios. Para siempre (todo hay que decirlo) desaparecerá también de nuestra tierra como clérigo secular, o regular, que daba durante los últimos años el lamentable espectáculo de la traición a la Patria desde las gradas sacrosantas del altar desde

las alturas doctorales del púlpito. La gran vergüenza del clero separatista, ésa también se acaba para siempre».

Aresti Segurola, Gabriel (s. XX, Escritor)

Bilbao, 1933-1975:

*Nire aitaren etxea
defendituko dut.
Otsoen kontra,
sikatearen kontra,
lukurriaren kontra,
defenditu
eginen dut
nire aitaren etxea.
Galduko ditut
aziendak,
soloak,
pinudiak;
galduko ditut
korrituak,
errentak,
interesak,
baina nire aitaren etxea defendituko dut.
Harmak kenduko dizkirate,
eta eskuarekin defendituko dut
nire aitaren etxea;
eskuak ebakiko dizkirate,
eta besoarekin defendituko dut
nire aitaren etxea;
besorik gabe,
bularrik gabe
utziko naute,
eta arimarekin defendituko dut
nire aitaren etxea.
Ni hilen naiz,
nire arima galduko da,
nire askazia galduko da,
baina nire aitaren etxeak
iraunen du
zutik.*

Areta Sampériz, Luis Felipe (s. XX, *Atleta*)

Nació en Donostia en marzo de 1942 y fue uno de los mejores triplistas del siglo XX. Batió 21 veces el récord de España. De los 14,48 que tenía Óscar Simón hasta dejarlo en 16,36. Su palmarés es impresionante: Olímpico en Roma 1960; 7º en los JJOO de Tokio 64; 12º en los JJOO de México 68. Bronce en el Campeonato de Europa de Pista Cubierta de Madrid 1968; 5º en el Campeonato de Europa Pista Cubierta de Sofía 1971; 1º en la Copa de Europa de Naciones de 1965 (actual Superliga); 1º en la Wesathletic de 1971 en Bruselas; Oro en los Juegos del Mediterráneo de 1963 en Nápoles; Oro en los Juegos del Mediterráneo de 1967 en Túnez; Bronce en la Universidad de 1963 en Portoalegre; nueve veces campeón de España aire libre (1959-60-61-62-64-67-68-70-71) y tres veces campeón de España de Pista Cubierta (68-70-71).

Areyzaga, Juan (s. XVI, *Marino*)

Y cura también, que participó en la conquista de la Patagonia. Natural de Zumaia, su vida se diluye entre la realidad y la leyenda porque han sido unos cuantos los escritores que se han animado a llenar de letras sus hazañas. Participó en varias expediciones de su época y debía de ser un íntimo colaborador de Elcano. Su hazaña más conocida sería la de un salvamento temerario en el que participó con el objeto de socorrer a varios compañeros perdidos a merced de las olas. Para ello se valió de una estrecha caja de madera. Logró auxiliar y rescatar a sus colegas.

Argote, Daniel (s. XX, *Resistente*)

Nació en Baiona en 1910. Fue maestro, se casó con Émilie Eucher-Lahon y tuvo cuatro hijos, dos de los cuales murieron a temprana edad. Cuando comenzó la Segunda Guerra mundial, Daniel entró en la clandestinidad para luchar contra el fascismo, sin abandonar su tapadera, la enseñanza. En el otoño de 1943 le fue conferida la dirección de la Armée Secrète en Orthez. El 10 de agosto de 1944, cuando estaba preparando la desertión de 70 polacos incorporados por la fuerza al Ejército alemán, fue detenido y ejecutado de inmediato. El colegio donde enseñaba recibió su nombre, y en la actualidad lo mantiene, así como una calle de Baiona.

Argote Marquínez, Agustín (s. XX, *Boxeador*)

El mejor boxeador vizcaíno de todos los tiempos. Nació en Bilbao en 1925. Con 21 años se trasladó a Burdeos, en donde trabajó en una frutería. De vuelta a Bilbao, en 1947 se proclamó campeón de España, amateur. En 1948 participó en las Olimpiadas celebradas en Londres. En 1950 se convirtió en campeón de España, ya como profesional, en la categoría welter. En 1952 peleó contra Dulio Loi, que luego sería campeón del mundo, perdiendo por escaso margen. Un año después, Argote emigró a Australia con su mujer y su hijo, de donde no regresaría jamás. El 21 de junio de 1955, tras su derrota a los puntos en doce asaltos ante Benny Beazley, en Wellington (Australia), decidió colgar los guantes. Agustín Argote había perdido la vista de un ojo en un accidente laboral. Falleció en 1996 en Adelaida, ciudad donde residía, a los 70 años. La Federación Vizcaína de Boxeo envió a su viuda un ramo de flores en señal de condolencia.

Arizmendiarieta Madariaga, José María (s. XX, *Cooperativista*)

Nació en Markina en 1915. Se ordenó sacerdote en 1940 y murió en 1976. Fue el mayor impulsor del cooperativismo moderno. Fundó la Escuela Profesional de Arrasate, embrión de Ulgor, «sociedad cooperativa industrial» a partir de 1959. Del valle de Leniz (Aretxabaleta, Eskoriatza, Arrasate y Gatzaga) la experiencia se proyectará pronto a Aramaiona, Oñati y Bergara. Así surgirán empresas cooperativas bajo los nombres de Comet, Fagor, Lagun Aro, Ederlan, Arrasate, Funcor, San José, etc. En 1973 serían ya 62 las cooperativas industriales, agrícolas, de servicios, consumo o viviendas, bajo el paraguas de Caja Laboral Popular. Al comienzo del siglo XXI, el Grupo Mondragón (*holding* cooperativo) es uno de los grupos empresariales vascos por excelencia. Factura anualmente siete millones de dólares con 46.000 asociados. Asimismo, la Corporación dispone de una universidad propia. Sus exportaciones alcanzan a 1.225 millones de dólares. Cuenta con 23 plantas productivas fuera del Estado y 47 hipermercados, 791 supermercados, 2.023 autoservicios, 55 oficinas de agencia de viajes y 19 estaciones de servicio.

Ariztimuño Olaso, José (s. XX, *Escritor y político*)

Aitzol. Tolosarra y sacerdote de filiación jeltzale que fue detenido en alta mar cuando viajaba de Baiona a Bilbao, torturado hasta quedar irreconocible, encarcelado y fusilado junto a la tapia del cementerio de Hernani en la noche del 17 al 18 de octubre de 1936. Aitzol fue portavoz de la sociedad Euskaltzaleak, animador y organizador de certámenes literarios en euskara, representaciones teatrales, concursos de bertsolarismo y todo aquello que tuviera que ver con la defensa y recuperación de la lengua vasca. Y un buen escritor.

Arlepo, Pedro (s. XVIII, *Ladrón*)

De Bidarraí. En mayo de 1797, junto a ocho compañeros robó la reliquia de San Miguel de Aralar. Se refugió en Aldude pero sus perseguidores, ayudados por pastores, traspasaron la línea fronteriza, deteniendo a cuatro de los ladrones, entre ellos a Pedro que fue ahorcado el 29 de mayo de 1890. Le cortaron las manos que fueron expuestas durante una temporada en la misma ermita de San Miguel de Aralar.

Armendáriz, María (s. XV, *Dama*)

Era la dama de Blanca I y luego de su hija Leonor. En el palacio de Tafalla, el príncipe Carlos le prometió amor eterno y tuvieron una hija a la que llamaron Ana. Las promesas cayeron en saco roto y el príncipe de Viana no se casó con ella aunque tampoco la dejó en la estacada ya que gestionó su boda con Francisco de Barbastro, a la sazón su secretario.

Armendáriz, Gassiot (s. XIII, *Alcalde*)

De Baiona. Su familia aparece ya en documentos del año 1170 y fue excomulgada sucesivamente por el obispado de la capital lapurtana, al negarse a pagar los diezmos a la Iglesia. En 1254, Gassiot de Armendáriz dejó a la catedral de Baiona la cuarta parte de los diezmos parroquiales pero a su muerte, su sobrino García Arnaud, la retiró. Su hermano, Sancho Arnaud, mantuvo la misma línea de conducta pero al morir la restituyó para que le fuera levantada la excomunión que pesaba sobre él. Su hijo, Guillaume, no sólo volvió a apoderarse de este cuarto de diezmo sino que hizo otro tanto con el otro cuarto perteneciente desde antiguo a la catedral de Baiona. La excomunión fue fulminante.

Armentia, Prudencio (s. VIII, *Santo*)

Con 15 años abandonó su casa paterna de Gasteiz, llevó vida de ermitaño durante siete años en una cueva. Aclaradas sus ideas, se dirigió a Calahorra, evangelizando y convirtiendo a los indígenas que vivían entregados a la idolatría. Nombrado obispo de Tarazona, murió poco después. ¿Dónde enterrarlo?, se preguntó el clero. Para responder a semejante pregunta se acordó ponerlo sobre el mulo que había cabalgado en vida. El animal, así cargado, no se detuvo hasta llegar a una cueva, distante seis millas de Logroño, y allí fue sepultado. Doscientos años después sus reliquias fueron trasladadas a Nájera.

Aróstegui Gaztambide, Josefa (s. XVIII, *Homicida*)

Según se dice en el libro *Crónica negra medieval del Reino de Navarra*, la primera mujer condenada a la horca fue Josefa, de Bera, penada por haber dado muerte a su marido. Por eso de que Josefa era la primera mujer y porque la horca tenía muy mala fama, la defensa intentó que fuera ejecutada a garrote vil, una muerte que hoy parece espeluznante pero entonces era más *light* que la horca. Hasta el obispo de Pamplona pidió el cambio sin éxito. Josefa murió ahorcada el 20 de noviembre de 1775.

Arotçarena, Sauveur (s. XX, *Euskaltzale*)

Isturitz, 1892-Baiona, 1966. Fue párroco en Maule y en la catedral de Baiona y director de *Euskalduna* desde 1937. Durante la Segunda Guerra mundial colaboró con los nazis por lo que al finalizar ésta fue detenido, encarcelado y juzgado. Ya en libertad enseñó euskara y compuso una gramática.

Arrambide, Luisa (s. XIX, *Insurrecta*)

Hija de Juan Xavier Arrambide, un comerciante de la Compañía Guipuzcoana de Caracas que desposó en Venezuela con una criolla. Luisa fue la hija de aquel matrimonio que se estableció en la Guaira. A su padre, independentista venezolano, la colonia española le puso precio a su cabeza: 3.000 reales. Ella, Luisa, fue amante del libertador Simón Bolívar. Por ello fue castigada a recibir 100 azotes en público y completamente desnuda.

Arranes, Arbizkar (s. I, *Soldado*)

Soldado que aparece en el Bronce de Ascoli, del año 90 antes de nuestra era. Aunque era indígena vascón le fue concedida la ciudadanía romana. Para Pierre Narbaitz, sería Águila del Cerro Pétreo. Debía ser todo un portento para contratarlo una potencia extranjera.

Arratia, Juan (s. XVI, *Marino*)

Natural de Bilbao, este chaval se enroló como grumete en la nao de Elcano, la *Victoria* que dio la vuelta al mundo por primera vez. Fue uno de los 17 hombres que quedaron vivos, de los 265 que habían iniciado la aventura, y que atracó en Sanlúcar el 6 de septiembre de 1522. Estos fueron sus compañeros supervivientes: Francisco Albo, vecino de Rodas; Miguel de Rodas, del mismo lugar, el contraмаestre; Juan de Acurio, natural de Bermeo; Martín de Yudicibus, nacido en Génova; Hernando de Bustamante, el barbero, natural de Mérida; Hans, llegado a la expedición desde Aachen; Diego Gallego, de Bayona del Mior; Nicolás de Nápoles, de la ciudad del mismo nombre; Miguel Sánchez de Rodas, paisano del contraмаestre; Francisco Rodríguez, de Sevilla; Juan Rodríguez, de Huelva; Antonio Hernández, del mismo origen que el anterior; Juan de Santander, vecino de la capital cántabra; Vasco Gómez Gallego, de Bayona, en Galicia; Juan de Zubilieta, natural de Barakaldo; Antonio Lombardo, Pigafetta, nacido en Bizancio, Lombardía, y Juan Sebastián Elcano, el capitán, de Getaria.

Arregi Aranburu, Ricardo (s. XX, *Euskaltzale*)

De Andoain, falleció en accidente de coche cuando se dirigía a una reunión de Euskaltzaindia, academia de la que era miembro desde los 22 años. Cuando perdió la vida, en Mendaro, contaba 26. Fue premio al mejor periodista vasco (1965), uno de los impulsores del euskara batua y de la alfabetización de adultos y, asimismo, el *alma mater* de la revista *Zeruko Argia*.

Arregi Izagirre, Joxe (s. XX, *Víctima*)

Nació en Zizurkil (Gipuzkoa) en 1951. El 4 de febrero de 1981 la Policía detuvo en Madrid a dos miembros de ETA. Uno de ellos era Joxe, que por entonces llevaba cuatro años

en la clandestinidad. Tras sufrir salvajes torturas en la Dirección General de Seguridad ingresó en prisión. Viendo los médicos de la cárcel de Carabanchel el estado en que se encontraba lo enviaron al Hospital Penitenciario. Nueve días después Joxe moría a consecuencia de las torturas. En Euskal Herria se realizó una huelga general y se sucedieron las movilizaciones en protesta por su muerte.

Arrese Beitia, Felipe (s. XIX-XX, *Escritor*)

Una vez ganó los juegos florales de Elizondo, con una composición titulada “Ama Euskarari azken agurrak” y que una opresiva ley de imprenta impidió publicar. En 1880, Arturo Campión dio a conocer la versión castellana de la poesía: «En terrible aflicción lloro al ver nuestra querida patria castellanizada ¿Qué puedo hacer yo, oh madre, en tu trágica agonía? Gemir, sollozar, verter lágrimas ¡Basta, basta! Rompeos rocas; desgarras montañas, dejando ya de ser generosas! El euskara ha muerto. ¿No oís la voz áspera del castellano?».

Un año después escribió:

*Euskaldun jayo nintzen
euskalduna azi
euskara utsik amak
eustan irakatsi;
euskara maite maite
zabiltz neugaz beti;
euskara ill ezkeru
ez dot gura bizi.*

Arrese Magra, José Luis (s. XX, *Político*)

Bilbao, 1905-1986. Falangista. La guerra civil le atrapó en Madrid. Se refugió en la embajada de Noruega y pronto pasó al bando fascista. Tras la guerra fue gobernador civil de Málaga y, más tarde, ministro del Movimiento. En plena guerra mundial, se entrevistó en Alemania con Hitler para expresar el apoyo de España a la causa nazi. Terminada la Segunda Guerra mundial, desapareció de la política hasta que en 1956 volvió a ser ministro del Movimiento y, más adelante, de Vivienda. Escribió también profusamente sobre sus ideas totalitarias e imperiales.

Arrese, Martín (s. XVII, *Tejero*)

Vecino de Larrasao en la provincia de Labort que llega a un acuerdo, en 1660, con el Ayuntamiento de Elgoibar para la fabricación de tejas. Martín, como sus colegas de profesión, utilizaba unos moldes de madera para la fabricación de las tejas. Estos moldes eran facilitados por cada ayuntamiento o cliente particular. Las tejas se obtenían a partir de una masa de arcilla que luego se cocía para darle la consistencia necesaria. En la época de Martín un millar de tejas se pagaba a 40 reales de plata.

Arriaga Balzola, Juan Crisóstomo (s. XIX, *Compositor*)

El Mozart vasco. Nació en Bilbao en 1806. A los 11 años compuso su primera obra, *Nada y mucho*, para orquesta de cuerda, guitarra, trompa y piano. Falleció en París, donde vivía desde hacía cinco años, cuando le faltaban varios días para cumplir los 20. Sus obras más importantes, consideradas por algunos especialistas como maestras, fueron *La sinfonía a grande orquesta*, *Los tres cuartetos* y la *Obertura para los esclavos felices*. Su muerte prematura ocasionó que sus trabajos cayeran en el olvido hasta que en 1860 uno de sus descendientes, Emiliano Arriaga, comenzara a difundirlos.

Arriaga, Luis (s. XVI, *Colono*)

Protagonista del primer intento de colonización vasca en América. En 1501 intentó llevar a 400 familias procedentes de Euskal Herria a la isla de Santo Domingo. Fracasada la tentativa, en 1533 llegaron finalmente a la citada isla 40 agricultores vascos con sus respectivas esposas.

Arrieta Corera, Pascual Emilio (s. XIX, *Compositor*)

Nació en Gares en 1821. Huérfano a temprana edad, se trasladó a Madrid, donde vivía su hermana Antonia. En 1839 marcha a Milán, donde estudia piano con el maestro Perelli y armonía con Mandancini. En 1841 ingresa en el Conservatorio de esa ciudad. Fue famoso por su ópera *Marina* (1871), refundición del drama lírico del mismo nombre que había estrenado con gran éxito en 1855. Autor asimismo de otra ópera, *Ildegonda*, estrenada en 1846. Compuso también numerosas zarzuelas, cantatas y música religiosa. En 1868 fue nombrado director del Conservatorio de Madrid. Murió en 1894.

Arrijurría, Francisco (s. XIX, *Korrikalari*)

De Gaztelu (Navarra). En 1830 cruzó una apuesta con Pedro Matías Oyarzabal, de Santesteban. Debían salir de Gaztelu con los pies descalzos hasta llegar a Pamplona. Apuesta: 10 onzas de oro. Señal: 30 pesos. El 14 de marzo fue la salida, se desnudaron los pies y emprendieron el viaje. Arrijurría continuó el camino a pie y descalzo, después de haber pasado la noche en Marcalain algo indispuerto, habiendo llegado a Pamplona a las cuatro de la tarde del día inmediato. Oyarzabal, aunque también salió a pie, al llegar al barrio del Arco, del pueblo de Donamaría, tomó un caballo y, sin ponerse ningún calzado, llegó a la capital navarra antes que Arrijurría. Oyarzabal alegó que había llegado a Pamplona primero, sin quebrantar las condiciones de la apuesta. Los árbitros le dieron la razón y Arrijurría tuvo que pagar su parte. Pero el de Gaztelu no quedó convencido de lo que había sido, sin duda, un buen truco y acudió a los tribunales que dejaron la apuesta en suspenso.

Arrillaga Alberdi, Julián (s. XX, *Curandero*)

Nació en el caserío Arnoate de Elgoibar en el año 1883, de ilustres antepasados bregados en el oficio. Se especializó en fracturas y fue el mejor de su época. Jamás tomó un lápiz para hacer recetas, ni empleó brebajes ni mixturas. Manejaba, en cambio, emplastos y en las heridas un ungüento compuesto por resina, trementina, pez y aceite. Impregnaba las vendas en clara de huevo. Tuvo una consulta en Donostia donde se le presentó en cierta ocasión una pareja de policías. Como no los quiso atender, fue detenido y conducido al Gobierno Civil donde le impusieron una multa de 500 pesetas por ejercicio ilegal de la medicina. Su hijo estudió la carrera y se convirtió en un afamado cirujano.

Arriola Bengoa, Pedro (s. XX, *Explorador*)

Elefante blanco. Comenzó explorando y cazando en las costas de Guinea y concluyó convirtiéndose en un importante hombre de negocios para la colonia. Su carisma entre los nativos le llevó a jugar el papel de intermediario en el secuestro del comisario español por la tribu Mebonde. Cuando sus empresas comenzaron a hacer agua no pudo soportarlo y se suicidó. Era un día de abril de 1916.

Arriola, María (s. XVI, *Criada*)

Niñera de Elvira, la hija de Lope de Aguirre. Realizó el viaje a El Dorado, en la expedición de Pedro de Ursúa. La aventura de María y Elvira, bajando por el Amazonas hasta el océano, isla Margarita y costa de Venezuela, fue posible gracias a la fiereza y astucia de Lope. La locura de éste, sin embargo, llevó a la expedición al abismo.

Arroqui, Juan Bautista (s. XIX, *Bandido*)

Miguel, de Aldude. Formó cuadrilla con *Manex* y *Txoko*, campando por Basaburua a sus anchas, tras la guerra contra el invasor francés. En 1812 fue gravemente herido por un arriero al que quiso atracar. Sus compañeros lo escondieron en una borda y buscaron un cirujano, al que amenazaron. Unos días después, siete bandidos se juntaron para trasladar a Arroqui al otro lado de la frontera. Sus heridas le salvaron de la prisión porque el resto de su partida fue detenida en los años siguientes.

Arrue Valle, José (s. XX, *Pintor*)

Bilbaino porque, siendo natural de Abando, su localidad fue absorbida poco después de su nacimiento por la expansión de la que era capital vizcaina. Fue pintor como sus hermanos Alberto y Ricardo. Se formó en París y en Italia. De regresó se estableció en Orozko y diez años más tarde en Bilbao. Murió en 1977. Sus cuadros son tan característicos que poca presentación necesitan para su identificación. Su estilo es bien definido y no sería descabellado decir que los tipos vascos, y por qué no también determinadas escenas, tienen un copyright, el de Arrue.

Arrupe Gondra, Pedro (s. XX, *Religioso*)

De Bilbao, aunque sus padres eran de Mungia. Recibió la vocación religiosa al presenciar una curación milagrosa en Lourdes: «Sentí a Dios tan cerca en sus milagros, que me arrastró violentamente tras de sí». En 1932 fue expulsado con los jesuitas. Se ubicó en Bélgica y, más tarde, en Holanda. En 1936 se estableció en Estados Unidos y en 1938 en Japón. Sufrió el bombardeo atómico de Hiroshima, que lo reflejó en un libro, y en 1965 fue elegido general de la Com-

pañía de Jesús, cargo del que fue relevado en 1983. Murió en Roma en 1991.

Artajona, Pedro (s. XII, *Religioso*)

Instauró en el año 1186 la festividad de San Fermín, de quien, falsamente, se decía había sido obispo de Pamplona. Pedro la señaló para el 10 de octubre y así se celebró durante casi cuatrocientos años.

Artaza, Juan Bautista (s. XIX, *Forzudo*)

Del caserío Ansonekoa, de Urduliz. En una ocasión llegó a boxear en Londres, con una suculenta apuesta de por medio, matando a su contrincante, un negro a quien hasta entonces nadie había podido derrotar. En julio de 1853 realizó una de las proezas más comentadas del siglo al derrotar en Basurto y en sokatira él solo a doce mozos de Arratia.

Arteta Errasti, Aurelio (s. XX, *Pintor*)

Nació en Bilbao en 1879 y murió en México en 1940, en un accidente de tranvía. Se formó en Roma, Florencia, Milán y París, gracias a una beca de la Diputación de Bizkaia. Fue fundador de la Asociación de Artistas Vascos. La guerra civil le sorprendió en Madrid. Evacuó a Valencia y luego a México. Su estilo ha sido la referencia de la pintura vasca del siglo XX, así como el de los personajes y mundos a menudo contrapuestos, el rural y el urbano. Hizo murales y también pequeños detalles que justificaban su compromiso. En la guerra civil, por ejemplo, diseñó un tablero de parchís para ser utilizado por los gudaris en las trincheras. Los colores tradicionales aparecen sustituidos por imágenes de anarquistas, nacionalistas, republicanos e izquierdistas.

Artieta, Iñigo (s. XVI, *Armador*)

Su flota condujo al último rey musulmán a África, Boadill, a comienzos de 1493 tras ser expulsado de Granada por los Reyes Católicos. Intervino en la preparación de la segunda expedición de Colón a las Américas y es posible que también lo hiciera, al menos el apellido es el mismo, en la contratación de los barcos de Magallanes y Elcano para dar la vuelta al mundo. El rey católico le ofreció el título de almirante, por los servicios prestados.

Artiñano Zuricalday, Arístides (s. XIX, *Historiador*)

De Bilbao (1840), vivió largo tiempo en el exilio de Baiona. Criticó con vehemencia la falta de instituciones políticas vascas: «A pocos pueblos prestaría mayor utilidad una corporación esencialmente literaria, que al País Vasco-Navarro. Con decir que, á pesar de su notoria ilustración, del extraordinario progreso que ostenta en las ciencias y las artes, de su preclara historia y de poseer un idioma especialísimo, no cuenta con una sola institución que cuide de poner en relieve las distinguidas cualidades que le adornan, ni de hacer resaltar la misión, verdaderamente grande, que ha llenado en el desarrollo histórico de nuestra patria».

Arzamendi, Juan Bautista (s. XVII, *Inquisidor*)

Alavés, nacido en 1635. Fue rector de la Universidad de Salamanca y de ahí salió catapultado a la Suprema. Fue inquisidor en Cuenca y Granada, antes de ser nombrado para el máximo cargo del Tribunal. Se movió como pez en el agua, condenando a los herejes, y rechazó el obispado de Iruñea. Murió en 1705.

Arzuaga Letamendia, Francisco (s. XIX, *Txistulari*)

Tolosa, 1800-Bilbao, 1881. Fue, durante 56 años, el txistulari del Ayuntamiento de Bilbao, convirtiéndose en uno de los personajes más populares de la villa durante el siglo XIX. En aquella época, no tan lejana por otro lado, cualquier actividad municipal, social o festiva, estaba acompañada del txistulari, lo que explica la extraordinaria popularidad de Arzuaga porque, como es sabido, los políticos pasan pero los músicos no mueren jamás.

Asarta Imaz, Imanol (s. XX, *Político*)

«Mi queridísima Manoli: Ayer, día 19, me anunciaron que al amanecer de hoy sería fusilado, pero fue suspendida la ejecución; espero acabar mis días de un día para otro. He hecho inventario de mis cosas para que te sean entregadas. ¡No desesperes cariño mío! Muero tranquilo y sereno, confiado en que el sacrificio de mi vida servirá para que en el porvenir no sufran los que nos sucedan las vicisitudes de nuestra generación. Inmenso es el amor que siento por ti y por nuestra querida amatxo; vuestra imagen me acompaña hasta la muerte. Durante toda mi vida he procurado ser un

buen hijo, buen esposo y buen padre, como corresponde a un hombre de mi condición. No os dejo de herencia más que mi pasado de consecuente honradez, mi limpio apellido de comunista. ¡Cuidadlo como las niñas de vuestros ojos! ¡Que él ilumine el camino que has de recorrer durante toda tu vida! Deseo no te dejes ganar por el dolor y la melancolía que pueda producirte mi desaparición. Eres joven todavía y el tiempo cicatrizará la herida de tu sufrido corazón. ¡Mi Manoli querida! No quiero que por venerar mi memoria renuncies a tu juventud. Te quiero demasiado para desear tal cosa. Cuando te uniste a mí, yo no pude ofrecerte esa felicidad risueña y apacible con que sueñan las muchachas de tu edad. Ese género de felicidad no nos pertenece; es totalmente contraria a nuestras aspiraciones. Cuando te uniste a mí, te uniste a un luchador con el que has compartido todas tus vicisitudes durante todas las accidentadas etapas de nuestro idilio. Procura forjarte en las enseñanzas de esta dura experiencia, pues las vicisitudes no han terminado para los que sobreviváis. Prisión de Porlier, 21-1-1942».

Asbaje, Juana (s. XVII, Escritora)

Sor Inés de la Cruz. Nació en México. Su padre era Manuel Asbaje, natural de Bergara. Sabía euskara, como lo demostró en algunas de sus poesías. A decir de los entendidos, Juana es una de las mejores poetisas de todos los tiempos. Para otras es la fundadora del concepto de feminismo.

*Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis:
si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obren bien
si las incitáis al mal?*

Aspiazu Unanue, Sebastián (s. XX, Curandero)

Del caserío Sakabi de Azkoitia. El curandero vasco más famoso del siglo XX. Comenzaba sus consultas mirando, oliendo y degustando la orina del paciente. Luego tomaba el pulso y, con esas dos previas, ya estaba en disposición de emitir un diagnóstico, incluso si se trataba de un embarazo. Se especializó en curar las pulmonías, con emplastos que

colocaba en la espalda (quizás porque sus dos hijas murieron de pulmonía), y las fiebres tifoideas. Fue precisamente con una tifoidea que su fama se difundió. Ocurrió que un enfermo de esas fiebres fue visitado en su caserío por un médico convencional que, para evitarse un nuevo viaje, firmó el certificado de defunción. Sakabi llegó tras él y con su elixir salvó al moribundo. Lo más insólito es que el médico llevó a Aspiazu a los tribunales, por prácticas fraudulentas. En su defensa, Sakabi aportó el certificado de defunción del enfermo, lo que le valió ser absuelto en el proceso abierto.

Assona (s. IX, *Princesa*)

Se casó con su tío Muza de la familia del primer rey de Iruña, Eneko Haritza. Assona precisamente era hija de Eneko Haritza por lo que es de suponer que su matrimonio no tuvo nada que ver con el amor, sino más bien con intereses superiores y, sobre todo, materiales.

Astarloa Aguirre, Pablo Pedro (s. XVIII-XIX, *Euskaltzale*)

De Durango (1752-1806), aunque vivió en Markina. Dejó una vida dedicada a la Iglesia y al aprendizaje. Tuvo una vida borrascosa y se le acusaba de desobediencia, ya que tenía cierta afición a predicar. Tuvo varios hijos y en 1802 se fue a Madrid por motivos que se desconocen, donde transcurre su vida entre polémicas hasta su muerte. Fue autor de *Los Discursos filosóficos* y del *Diccionario del euskera*.

Asteguieta, Pedro Lamberto (s. XVIII, *Comerciante*)

Nació en Foronda en 1706, en el seno de una familia de emigrantes. Un Asteguieta en México donó el dinero necesario para comprar el órgano de la parroquia de la iglesia alavesa y otro los reales que sirvieron para construir las primeras escuelas. Pedro Lamberto emigró a Filipinas, donde se convirtió en uno de los comerciantes más florecientes de las islas. Fue Cónsul General de España en Manila y uno de los miembros más destacados de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País.

Asteley, Jean (s. XV, *Político*)

Alcalde de Baiona en la época en la que la capital lapurtana estaba bajo gobierno del rey de Inglaterra. A decir de

las crónicas, se enfrentó con los jauntxos de la ciudad a cuenta de impuestos y llegada de mercancías extrañas. Aunque no hay mucha documentación parece que Asteley salió escaldado y que a pesar de que contaba con el beneplácito inglés, poderoso caballero es don dinero y, en ese pulso, perdió su puesto.

Astigarribia Andonegi, Juan (s. XX, *Político*)

Donostiarra, de 1901. Secretario del sindicato de pescadores de Pasajes, fue fundador del Partido Comunista de Euskadi, en 1934. Consejero de Obras Públicas del Gobierno vasco durante la guerra civil, cayó en desgracia y fue expulsado de su partido al concluir la contienda por apoyar la línea soberanista del Ejecutivo de José Antonio Aguirre. En 1962 se instaló en Cuba, trabajando en la Academia de Ciencias y en el Comité Central del Partido Comunista cubano. Regresó a casa en 1980 y murió en 1989.

Astondoa Zabala, Eustaquio (s. XIX-XX, *Pirotécnico*)

Del valle de Arratia recoge la tradición pirotécnica de los vascos que, a finales del siglo XIX, contaban con más de 30 empresas dedicadas a fabricar fuegos artificiales. Eustaquio nació en Areaza en 1861. Viajó a Levante con el propósito de aprender técnicas y oficios hasta que en 1885 puso en marcha su propia empresa. Fabricó, sobre todo, cohetes, bombas y tracas. Su hijo Lucio continuó con el negocio, así como sus hijos Eustaquio y Andoni y su nieta Izaskun, convertida en la cuarta generación de los Astondoa dedicada a la pirotecnia.

Asuero, Fernando (s. XX, *Médico*)

Natural de Donostia (1886-1942) creó un método curativo que llamó asueroterapia. Fernando sustentaba que estimulando el nervio trigémino se podía lograr que los físicamente impedidos recobraran sus movimientos. Asuero llegó a La Habana en 1933, poniendo en práctica sus creencias. Fue tal la algarabía, que la Academia de Ciencias de Cuba decidió tomar cartas en el asunto y ordenó una investigación, la cual demostró que la teoría de Asuero no tenía fundamentos científicos y que las llamadas «curaciones» eran un fraude preparado. Ni corto ni perezoso el Doctor Asuero puso pies en polvorosa y desapareció con rumbo desconocido.

Atienza, Inés (s. XVI, *Víctima*)

Hija de Blas de Atienza, el primer europeo que llegó hasta el Pacífico. Viuda del peruano Pedro Arcos, casó con Pedro de Ursúa (algunas fuentes afirman que solo fue amante) y vendió toda su hacienda para financiar el viaje a El Dorado. Dicen las crónicas que era «moza y muy hermosa». Lope de Aguirre la mató en el río Marañón, junto a otras 22 personas. El escritor venezolano Miguel Otero Silva (que por cierto algunos de sus escritos los firmó bajo el seudónimo de *Ñaki de Errandonea*) se hizo valer de la suposición de que Lope estaba enamorado de ella para decir: «Lope de Aguirre cojo maltallado tuerto desdentado te mira fijamente como si quisiera escudriñar tus pensamientos. «Inés de mi alma», «Inés de mis deseos», «Inés de mis entrañas».

Atocha, Felipe (s. XVII, *Armador*)

En compañía de su hermano Pascual luchó contra los piratas con éxito. Cumpliendo una promesa, Atocha construyó la ermita de la Virgen de Zuberoa y repartió su dinero entre los vecinos del valle del Roncal antes de morir en 1667. Felipe era donostiarra, por eso, y a pesar de la lejanía de la capilla del mar, la ermita conserva en su interior una amarra de barco y una bala de cañón.

Aurkia, José Ignacio (s. XIX, *Trabajador*)

Del viaducto de Ormaiztegi que fue construido por un discípulo de Eiffel, el mismo que en la Segunda Guerra carlista amenazara con volar el cura Santa Cruz, y que fue derribado por milicianos en la guerra de 1936. Aurkia tenía 21 años en marzo de 1860. Y se encontraba en uno de los andamios del viaducto, a 96 pies del suelo. No sabe qué paso, pero lo cierto es que cayó desde esa altura. Fue recogido y llevado a la casa natal de Zumalakarregi. Estuvo más de cuatro horas sin conocimiento. Le atendió el petriquillo de Zeraín que le puso una docena de sanguijuelas para curar sus magulladuras. Y Aurkia sanó. ¿Fue un milagro?

Avinareta Ibarгойen, Eugenio (s. XIX, *Conspirador*)

Personaje recreado por Pío Baroja que, en su vida real, dejó corto al escritor. Además de espía, aventurero y conspirador, fue ateo, republicano y masón. Guerrillero contra Na-

poleón, se exilió después en Francia donde trabajó arduamente contra la monarquía española. Detenido en 1823, en una revuelta contra los franceses, huyó antes de ser fusilado. Recorrió en el exilio, Marruecos, Egipto, México, Cuba y Estados Unidos. Jamás ocupó cargo político alguno.

Ayanz, Jerónimo (s. XVI, *Inventor*)

Gendulain (1553-1613). Entre los ingenios de su invención los más notables fueron las barcas sumergibles (antecedentes de los submarinos) y las máquinas de vapor. Los submarinos de Ayanz eran barcas de madera cerradas y perfectamente cafeteadas. Unos fuelles situados en la orilla suministraban el aire a través de un tubo. Unos ventiladores accionados por la propia corriente del agua facilitaban la distribución de este aire en el interior del submarino. La salida del aire viciado estaba regulada por una válvula. Para los desplazamientos verticales el submarino se servía de una piedra regulable desde el interior mediante un torno. Para avanzar o retroceder utilizaba remos. Este aparato estaba diseñado para mejorar el rendimiento de las pesquerías de perlas y facilitar el rescate del cargamento de barcos hundidos.

Aybar, Sancha (s. XI, *Concubina*)

La favorita del rey navarro Sancho III Garcés (*El Mayor*). El monarca, casado formalmente con Munia de Castilla, tuvo un hijo natural con Sancha, al que llamó Ramiro y a quien, en virtud del cariño hacia su madre, hizo, hacia el año 1035, nada menos que Rey de Aragón.

Ayciniega Irigoyen, Juan Fermín (s. XVIII, *Comerciante*)

Nació en Ziga (Baztan) en 1729. En 1753 se instaló en Guatemala como comerciante. La crónica de su vida es la de la astucia. Casó tres veces. La primera con Ana Carrillo, «la mujer más rica de la ciudad», hermana del alcalde. A la muerte de ésta, Ayciniega se casó con María Micaela Delgado de Nájera, «la mujer más noble del reino». Con la boda el navarro consiguió, al margen de incrementar extraordinariamente su fortuna, entrar en la nobleza. A la muerte de la Delgado, tomó en matrimonio a Micaela Piñol y Muñoz Salazar, «la mujer más bella de Guatemala», hija de un próspero comerciante catalán, con la que tuvo cinco hijos.

Ayerbe, Lucas (s. XVII, *Exorcista*)

Albañil de Tolosa que se estableció en Atarrabia. Al poco tiempo ya era conocido en los alrededores por su don de arrojar a los demonios, sobre todo después de que en una sola jornada llegara a expulsar hasta quince espíritus. Con el paso de los años su estrella se fue apagando, siendo detenido por la Inquisición bajo la acusación de ser «uno de los mayores hechizeros y brujos que se han conocido».

Azcona Díaz de Rada, José María (s. XX, *Historiador*)

Tafalla, 1882-1951. En esta modernidad en la que nos ha tocado vivir, los escritos históricos adolecen, por lo general, de consideraciones particulares y, sobre todo, de sentimientos. Azcona no hubiera sido bien visto en el siglo XXI precisamente por el distintivo de sus letras. De un fino humor, socarrón a veces, investigó guerras carlistas, personajes que hacían las delicias de Pío Baroja y todo tipo de temas relacionados con su país. Utilizó el seudónimo de *Fray Gerundio*.

Azcona Pérez, Mauro (s. XX, *Cineasta*)

Fitero, 1903-Moscú, 1982. El pionero del cine vasco. Era profundamente abertzale y, también, comunista. Dirigió *El Mayorazgo de Basterretxe* (1928) una de las primeras películas que se realizó en Euskal Herria. El gobernador civil de Bizkaia, tras leer el guión, prohibió que la bandera a ondear en la ezpatadanza de la escena inicial del film fuera la ikurriña, dando a elegir a Mauro entre la española u otra cualquiera. Azcona, contrariado con la medida, optó porque el baile que abría la película fuera acompañado de una bandera totalmente blanca. Durante la guerra civil grabó imágenes de las compañías comunistas. Luego se exilió en Rusia donde siguió trabajando en el cine.

Azkarate Otaegi, Ramox (s. XIX, *Escritor*)

Nació en Tolosa, un 25 de marzo de 1847. Liberal convencido, se convirtió al carlismo en el que militó con pasión. Escribió berso-paperak con diversos motivos. Uno de ellos plagado de celos:

*Adios, nere maitia,
ondotxo bizi zaitia,*

*fabore in biazu beste ñorekin
ez akomodatutzia.
Bestela ilko naiz, bestela ilko naiz,
bestela ilko naiz zugaitik,
bizirik alargun bizi gaitezen
bakoitza geren aldetik.*

Azkarraga Mozo, José María (s. XX, *Escritor*)

Lurgorri. Fusilado en Derio en diciembre de 1937. Le quisieron canjear, pero se negó a dejar compañeros en la cárcel. Escribió: «Quienes recogimos en la primera etapa la semilla, hemos de ser ahora quienes recojamos sus frutos. La faena es dura, el camino está erizado de obstáculos, en los que nuestros gudarís van dejando jirones preciosos de sus vidas, mas es preciso vencer para vivir con dignidad y libertad. Araba ha de ser Euzkadi. Muchos de sus hijos luchan con heroísmo en los frentes de la libertad; muchos también han recogido ese árbol con su sangre preciosa. Mas aquellos que recogieron la semilla patriota en nuestra amada tierra arabar y sobre la bandera de Euzkadi hicieron el juramento solemne de luchar por ella, ¿dónde están en estos momentos? ¿Por qué callan cuando la patria les exige que hablen?».

Azkue Aberasturi, Resurrección (s. XIX-XX, *Investigador*)

Lekeitiarra, de 1864. El mayor y más prolífico investigador sobre el euskara que ha conocido Euskal Herria. En palabras de Orixe «euskaraz ari geranok Azkue Jaunari zor diogu gehiena ta euskerak ere bai». Fue el primer presidente de Euskaltzaindia, desde la creación de la Academia en 1918 hasta su muerte. Las generaciones siguientes le conocen por dos monumentales obras que se han convertido en clásicas: el *Diccionario Vasco-Español-Francés* y el *Cancionero Popular Vasco*. La primera fue publicada en Tours en 1906 y la segunda en Barcelona en el año 1922.

Azkue, Esteban (s. XX, *Tirador*)

Nació en Orio, en 1944. En 1974 se proclamó campeón europeo de foso olímpico y de foso universal y en 1975 se adjudicó la Copa de España de foso olímpico igualando el récord mundial con 199 platos de 200 posibles. Campeón mundial y subcampeón por equipos en 1977 de foso olímpico, en 1978 ganó 16 grandes premios europeos, batió el ré-

cord mundial con 490 de 500 platos y se proclamó campeón mundial de foso universal en Bélgica, estableciendo sobre 300 platos el primer récord mundial con 285 batidos.

Aznar (s. IX, *Conde de Vasconia*)

Hijo del duque de Vasconia, Lupus I. En 832 se independiza de los francos y cuatro años después murió guerreando, esta vez contra los normandos. Para Jesús Galíndez, Aznar gobernó un «espacio reducidísimo al Norte de los Pirineos que quedó independiente del nuevo reino de Pamplona».

Aznar Sarachaga, Santiago (s. XX, *Político*)

Nació en Bilbao en 1903. Con 14 años entró a trabajar en una imprenta y se afilió a las Juventudes Socialistas. Aprendió esperanto, convirtiéndose en uno de sus mayores y activos defensores. Se exilió con la Dictadura de Primo de Rivera. A su vuelta fue elegido secretario del sindicato textil de la UGT y de la Agrupación Socialista de Bilbao. Con la Revolución de 1934 fue detenido. Se fugó de prisión y se escondió en el Estado francés (Burdeos y Toulouse). Cuando el Frente Popular ganó las elecciones en 1936, Aznar volvió a Bilbao. En la guerra civil fue nombrado consejero de Industria del Gobierno vasco presidido por Aguirre. Luego se exilió en París, y con la Segunda Guerra mundial en México. En 1948 se estableció definitivamente en Caracas, hasta su muerte acaecida en 1979.

Aznar Zubigaray, Imanol (s. XX, *Periodista*)

Hijo del organista de Etxalar y sobrino del párroco de ese pueblo, comenzó en el integrismo, del cual era portavoz *La Tradición Navarra*. Pasó luego al jeltzale *Euskadi*. Se especializó en Bilbao como cronista de fútbol y al estallar la Primera Guerra mundial, se dedicó a la crítica militar. Más tarde en el domicilio social de la Juventud Nacionalista Vasca estrenó una obra titulada *El jardín del mayorazgo*, donde, según Indalecio Prieto, «se vertían contra España los mayores insultos, los más afrentosos escarnios, las más viles calumnias». De Bilbao pasó a Madrid, donde dirigió *El Sol*, y del PNV a su militancia liberal. Luego se hizo monárquico y cuando llegó la República se acercó al PSOE. En la guerra civil los socialistas le salvaron de ser fusilado por un grupo de anarquistas. Cuando Franco llegó al poder se afilió a Falange y en poco

tiempo ascendió meteóricamente. Se convirtió en el cronista oficial de la guerra civil y, asimismo, fue embajador español en Washington, Santo Domingo y Buenos Aires y presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid. Su nieto llegó a ser presidente del Gobierno de España, desde 1996 a 2004.

Azpilicueta Jaureguizar, Martín (s. XVI, *Abogado*)

Conocido con el sobrenombre de *Doctor Navarro*, nació en Barasoain en 1492 y murió en Roma en 1586. Agustino, estudió leyes en Alcalá y se exilió en Francia cuando las tropas castellano-aragonesas conquistaron Navarra, ya que su familia había sido una de las más beligerantes en la defensa del Viejo Reyno. Amnistiado, fue catedrático en las universidades de Salamanca y de Coimbra. Fue asesor, asimismo, de diferentes papas. Por su defensa de la justicia y de su país fue perseguido por la Inquisición y la Corona española, que lo arrestó. En su amparo, defendió la ilegalidad de la conquista de Navarra y reivindicó su existencia independiente. Fue vetado por la corona española para acceder a cargos supremos en la Curia católica. Su fama internacional fue pareja al desprecio que le otorgaron las autoridades españolas.

Bacogne, Jean (s. XVII, *Arponero*)

En el año 1611, la compañía rusa Moscovia sufragó una expedición a los mares del Norte. Con tal motivo, contrató a seis arponeros de Donibane Lohizune: Martin Karre, Jean Aguirre, Marsène Morizada, Dominique Sarria y Adam Bellecke y al propio Jean. Cuánto frío por aquellos inhóspitos mares para nuestros arrantzales.

Badler Bilbao, Begoña (s. XX, *Víctima*)

Tenías ocho años cuando tu vida se diluyó en la brevedad. En abril de 1937 los aviones alemanes utilizaron Gernika, la villa en la que habías nacido, como campo de pruebas para calibrar el horror de la población civil y sus consecuencias en las decisiones posteriores de un gobierno en guerra. ¿Qué sabían los alemanes de Gernika? Nada. Fueron los verdugos de Franco, los españoles del *Una, Grande y Libre* los que señalaron a esos pilotos arios el significado de la villa como lugar simbólico de los vascos. Y luego, por si fuera poco, negaron la masacre. Sí, Begoña. Negaron que hubieras muerto, negaron las bombas y sembraron de mentiras los

medios de comunicación y los libros de historia. ¡Ay, Begoña!
¡Lo que ha tenido que aguantar tu memoria!

Bähr, Gerhard (s. XX, *Lingüista*)

Nació en Legazpia en 1900. Hijo del jefe de las minas de Aitzgorri. En 1919 volvió a Legazpia después de haber combatido en las filas alemanas durante la Primera Guerra mundial. Comenzó a trabajar para Euskaltzaindia, de la mano de Resurrección María Azkue. Publicó numerosos trabajos sobre cuestiones relacionadas con el euskara, hasta que en la Segunda Guerra mundial volvió al frente, con el Ejército de Hitler. Murió en 1945.

Balanque, Antoine (s. XVIII, *Corsario*)

De la saga de los de Baiona. Como muchos de sus colegas hizo del Caribe el centro de sus correrías. 1757 fue su gran año ya que desvalijó completamente varios barcos ingleses. Se retiró a Santo Domingo, donde disfrutó de una privilegiada posición.

Balasque, Jules (s. XIX, *Historiador*)

Hijo del alcalde de Baiona, fue comisionado por su padre para poner en orden los archivos de la ciudad. Para ello nombró a Édouard Dulaurens archivero y, juntos, comenzaron la tarea de recopilar datos y personajes desde épocas remotas. La culminación fue *Études historiques sur la ville de Bayonne*, una obra en tres tomos que la imprenta Lasserre de Baiona publicó entre 1862 y 1875. Jules murió en 1871 sin ver el conjunto de su obra, reeditada en 2000.

Baldús, Gregorio (s. XX, *Hojalatero*)

A principios del siglo XX tenía su taller en Bilbao, junto a la plaza de toros de Vista Alegre. Utilizaba la hojalata como materia principal para forjar sus productos: cazos, embudos, aceiteras, marmitas, vasijas... En Balmaseda se especializaron en unas ollas ferroviarias, con capacidad de entre 10 y 20 raciones. Estas ollas desaparecieron con las máquinas de vapor.

Balenciaga, Cristóbal (s. XX, *Modisto*)

Nació en Getaria (Gipuzkoa) en 1895, hijo de un arrantzale y de una costurera. Con 17 años ya compuso su primer di-

seño. En 1915 abre en Donostia la primera casa de costura con el nombre Balenciaga; más tarde lo hace en Barcelona y Madrid. Es seguido por una selecta y exquisita clientela; desde las reinas María Cristina de Habsburgo, Fabiola de Bélgica y Victoria Eugenia hasta la actriz Jane Fonda fueron fieles seguidoras. En 1958 recibe la distinción de Caballero de la Legión de Honor. A los setenta y dos años, después de 30 de actividad en París, decide retirarse. Murió en 1972, en Valencia. En algunos libros de biografías se dice que Balenciaga era francés, por eso de su estilo.

Baleztena Ascarate, Ignacio (s. XX, *Escritor*)

Pamplona, 1887-1972. Más conocido como *Premín de Iruña*. Originario de Leitza, fue abogado, político carlista, escritor, folclorista e historiador. Uno de los personajes más relevantes del siglo XX y también uno de los más populares. Fue concejal de Iruña y diputado foral. Requeté en la guerra de 1936. Director del Museo de Navarra. Este hombre, prototipo del navarro vencedor de la guerra civil –carlista, de derechas, religioso- era también un euskaltzale por los cuatro costados. Fue miembro de la Junta permanente de Eusko Ikaskuntza y en todos sus escritos, bien firmados por *Premín* como por *Tiburcio de Okabio* dejó sus señas de amor a todo lo vasco y retrató el viejo sabor euskaldun de su querida Iruña. Bajo el seudónimo *Malkarra* se presentó a los juegos florales y ganó un premio por un estudio de la toponimia de Pamplona. Participó en las gestiones para la creación de una Universidad Vasco-Navarra y colaboró en la organización del Museo Vasco de Baiona. Asistió a la inauguración del Monumento de Amaiur a los defensores de la independencia navarra y en 1925 restableció la costumbre de la visita del ángel de Aralar a Pamplona. Abogó apasionadamente por la reintegración foral plena. Es el autor del la letra «Uno de enero...» tomando la melodía del Olentzero; inventó el Riau-riau, fundó la peña Muthiko Alaiak el grupo de Dantzaz municipal...

Baliarrain Zabaleta, Juan (s. XIX, *Soldado*)

¿Soldado? ¿A los 14 años, cuando una bala acabó con tu vida, en 1873, en plena guerra? En tu partida de defunción se dice que eras de Tolosa, que tus padres se llamaban José

y Josefa, que tu pelo y cejas eran castaños. En el apartado de «barba», un lápiz marcó «nada». ¡Catorce años Juan! Finaliza la partida de defunción con un «fue voluntario para defender la causa carlista».

Balparda las Herrerías, Gregorio (s. XX, *Político*)

Natural de Bilbao, su carrera política la puso al servicio de las tesis españolas que defendió con vehemencia, frente a las nuevas corrientes abertzales propugnadas por Sabino Arana. Fue implacable con todo tipo de ideología, ya fuera carlista, liberal o abertzale, que defendiera la identidad de lo vasco. Interpretó la historia bajo esas premisas publicando varios libros que contaron con financiación pública. Cuando en 1936 se produjo el golpe de Estado, Balparda se negó a colaborar con las autoridades republicanas. Detenido en el buque prisión *Cabo Quilates*, murió en el asalto al mismo después de que la aviación fascista bombardeara Bilbao.

Baquedano, Juan (s. XIX, *Conspirador*)

De Los Arcos, fue condenado a morir en garrote «por conspirar contra el sistema constitucional». La sentencia fue ejecutada el 31 de agosto de 1882. A la hora de accionar el garrote, el artillugio se averió, dejando al condenado entre la vida y la muerte. Desconcertado, el verdugo acudió a la Comandancia General en búsqueda de instrucciones. Media hora más tarde, volvió al cadalso para notificar que el reo, agonizante, debía ser fusilado, hecho que aconteció de inmediato.

Bar Yonah, Minyamin (s. XII, *Viajero y escritor*)

Benjamín de Tudela. El Marco Polo vasco. Con treinta años comenzó un interminable viaje (Cataluña, Rosellón, Provenza, Italia, Grecia, Palestina, Egipto y las actuales Turquía, Siria e Iraq) que dejó plasmado en forma de manuscritos conservados desde el final del siglo XII en el British Museum de Londres. Esta obra, escrita en hebreo, recibió el nombre de *Séfer Masa'ot* (Libro de Viajes) y a partir del descubrimiento de la imprenta tuvo una difusión exhaustiva a todas las lenguas cultas. La primera versión es de 1543. Tanto la edición en castellano como en euskara apareció en el siglo XX.

Barace Mainz, Cipriano (s. XVII, *Explorador*)

Nació en 1641 en Isaba. Se ordenó jesuita, saltó el Atlántico y exploró la selva amazónica. En 1867 fundó la ciudad de Trinidad (en la actual Bolivia, departamento de Beni) que se convirtió en la capital del territorio de los indios moxos. Participó en la evangelización de los indios, en el poblamiento de las tierras y, sobre todo, en llevar ganado. Cien años después de su gesta, los jesuitas fueron expulsados y la ciudad trasladada por razones de salubridad. Barace posee uno de esos récords que no aparecen en los libros. Según sus seguidores evangelizó a nada menos que 40.000 indios, convirtiéndolos a la fe católica.

Barandiaran, Martín (s. XIX, *Escritor*)

Natural de Hernani. Fue alférez de granaderos del Regimiento Provincial de Dragones de Michoacán y comandante de los Indios Lanceros de la Parcialidad de San Juan de México. Y también un tanto ingenuo porque, gracias a la imprenta Jáuregui, logró publicar su libro *Ensayo sobre el origen y remedio de los males políticos que afligen a la Nueva España*. Todavía se busca ese remedio que él dijo haber encontrado.

Barandiaran Aierbe, Joxemiel (s. XX, *Antropólogo*)

Patriarca de la arqueología y etnografía. Rescató del pasado los fósiles y las leyendas, para darles vida e introducir sus investigaciones en una crónica viva, haciendo del mundo vasco una cosmogonía tan atractiva como la de otros pueblos célebres de la historia de la humanidad. Nació en Ataun en 1891 y murió en el mismo lugar pasado un siglo, en 1991. Viajó incansablemente por media Europa en busca del tiempo perdido, investigando museos y técnicas para aplicar a sus descubrimientos etnográficos que se agolpaban en sus notas. Aprovechó sus salidas europeas para dar a conocer que el pueblo más viejo del Continente también podía tener una historia profundamente sistematizada y coherente.

Barbier, Jean (s. XX, *Escritor*)

Un todo terreno que nació en Garazi y fue vicario de la catedral de Baiona y párroco en Senpere: escritor, músico, poeta, autor teatral, animador de *Gure Herria* y *Eskualduna*...

En 1925 publicó en Baiona un libro con 25 de sus cuentos y algunas «komeriak». Poco después la novela *Piarres*, en dos tomos. Recogió también, en publicaciones posteriores, leyendas y viejas canciones vascas.

Barcaiztegui, Martín (s. XVIII, *Torero*)

Martintxo. Pastor reconvertido a torero que maravilló a Goya quien lo inmortalizó en uno de sus cuadros. Natural de Oiartzun gustaba de atacar los pases con el toro con unos grillos alrededor de sus tobillos. Fue tanta la admiración que cuando su público se acostumbró, se atrevió a matar a los toros también grillado de pies.

Bardeci Aginako, Pedro (s. XVII, *Beato*)

De Orduña. Fue negociante en México y más tarde en Perú. Con 35 años abandonó las minas de Potosí y, después de abrazar los hábitos, se ubicó en Santiago de Chile. Llevó una vida extremadamente austera y su labor principal consistió en recoger limosnas. Poseyó la gracia de la curación. En 1754 se abrió la causa para su beatificación.

Bareits, Pierre (s. XX, *Pelotari*)

Pocos con su palmarés. Nació en Ziburu en 1931. Campeón de Francia de pala tantas veces que perdió la cuenta y con su hermano Bernard campeón también del mundo a pala, paleta y trinquete. En las Olimpiadas de 1968 logró también el oro.

Bargota, Johanés (s. XVI, *Brujo*)

Estudió en Salamanca la carrera eclesiástica y, a la vez, se inició en una cueva de la misma ciudad castellana, tanto en las artes de la magia como de la brujería. Cuando volvió a Bargota, su localidad natal, ejerció ambas profesiones (sacerdote y brujo) de manera notable. Cuando cumplió 60 años, fue denunciado y juzgado por la Inquisición. Johanés salió libre de los cargos, tras arrepentirse de sus actos de brujería y dedicó los últimos cinco años de su vida a cumplir la penitencia impuesta por el Tribunal.

Bari, Adama Aua (s. XXI, *Víctima*)

Natural de Guinea Bissau, fue muerta a cuchilladas por su ex novio, en el barrio bilbaino de Otxarkoaga, en el vera-

no de 2004. Tenía 27 años. Adama unía a su condición de emigrante, la de negra. Un cóctel demasiado explosivo, desgraciadamente, para vivir en el llamado Primer Mundo, donde el color de la piel, la procedencia y el sexo incumben todavía demasiado, muchísimo más desde luego que lo que la sociedad y sus portavoces afirman.

Barnes González, Dorotea (s. XX, *Química*)

De Pamplona, donde nació en 1904. Fue hija del que luego sería ministro de Educación de la Segunda República. Su espectacular carrera como científica se vio truncada por la guerra civil. En 1929, gracias a sus resultados académicos, obtuvo una beca para ampliar sus conocimientos y viajó a Estados Unidos. En la Universidad de Yale se convirtió en profesora y directora de Investigación del departamento de Química. Volvió a Europa, trabajando en Austria y luego en Madrid, donde la sorprendió el golpe de Estado de 1936. Se exilió en Carcasone (Francia) y abandonó su profesión.

Baroja Nessi, Pío (s. XX, *Escritor*)

«Pasan por la pantalla gris del hombre desafortunado y melancólico los recuerdos sin ilación, las imágenes puramente sensuales de la tierra y del mar, las impresiones de una noche magnífica en el Mediodía o en el Norte, con una luna o con estrellas, el monte nevado o el salón de una mujer elegante y fina. Ya, para mí, todo ello es pura nostalgia que empieza y acaba en ella misma, y que no arrastra, ni ambición, ni ilusión, ni pretende realidades auténticas. A veces, uno se forja una novela a su gusto, de amores o de intriga, suponiendo que lo que se inició con energía y después pasó como una nube llevada por el viento sin dejar huella alguna, tuvo su desarrollo, su desenlace, su devenir en el tiempo. Y, después de todo, ¿qué importa? Miles de proyectos buenos y malos, de intrigas y de maquinaciones que no tienen fin ni apariencia de desarrollo, se disuelven en el aire y no dejan atrás más que una nube ligera de melancolía, como la semilla que cae en tierra polvorienta o como el pez que queda encerrado en el hoyo seco de la arena de la playa».

Baroja Nessi, Ricardo (s. XIX-XX, *Pintor*)

Hermano de Pío, hijo de Serafín, nació en Huelva, en Minas de Río Tinto concretamente, donde estaba destina-

do su padre. Fue barojiano, uno más en la saga de personajes contruidos por su hermano, con esa característica de los suyos: mordaz, tremendamente mordaz. Entre sus amistades estuvieron las de Picasso y Diego Rivera. Profundamente republicano, perdió la visión de un ojo en un accidente tras la participación en un acto político. Deprimido y enclaustrado, se dedicó a escribir, recibiendo en 1935 el Premio Cervantes de Literatura por su novela *La nao capitana*. Recluido en su casa de Itzea, volvió a pintar de nuevo con grandes altibajos, los de su ánimo. Murió en 1953.

Baroja Zornoza, Serafín (s. XIX, Escritor)

Euskaltzale y liberal, padre de Pío y Ricardo (en sus tarjetas de visita decía: «Serafín Baroja, padre de Pío Baroja»). En la Segunda Guerra carlista escribió una serie de poemas que publicó en la que fue su primera obra: *Gaciguezac*. De un humor cáustico, fue un trabajador infatigable al que debemos la letra de la *Marcha de San Sebastián*.

Barrenechea, León (s. XX, Escultor)

Nació en Irún en 1892. Fue discípulo de Querol. En el patio del Ayuntamiento de Madrid están colocados seis bustos suyos (pertenecientes a Tirso de Molina, Calderón, Quintana, Quevedo, Ercilla y Lope de Vega), que acompañan a otros seis de Mateo Inurria. Más cerca podemos encontrar el monumento a la Reina Cristina, ubicado en la plaza del mismo nombre, en Donostia, así como el conjunto de la Plaza del Centenario. También está presente en Iruñea, con su estatua de Pablo Sarasate. En el Museo de San Telmo de Donostia pueden verse algunas otras obras suyas, personajes vascos en su mayoría. Asimismo, esculpió escenas de todos los deportes vascos. Con la guerra civil marchó al exilio, donde murió.

Barrera, Fulgencio (s. XIX, Político)

Regente de la Audiencia de Navarra y diputado por Tudela, fue uno de los cuatro comisionados, junto a Pablo Ibarregui, Fausto Galdeano y Tomás Arteta, que firmó la llamada Ley Paccionada de 1841 que recortaba los antiguos Fueros navarros con nefastas consecuencias para el Viejo Reyno, en especial para sus jóvenes ya que debieron incor-

porarse a filas con el objeto de realizar el servicio militar del que hasta entonces estaban exentos. El pueblo le hizo la vida imposible y pidió traslado a Manila (Filipinas) de donde volvió a su localidad natal, ya de viejo. Cuando Fulgencio murió, el pueblo de Tudela se amotinó, concentrándose frente a su vivienda que fue apedreada e impidieron la conducción de su cadáver hasta el camposanto. Los alguaciles tuvieron que hacerlo a oscuras y de noche.

Barriola Aizpurua, Avelino (s. XX, *Escritor*)

Nació en Donostia. Con 23 años ganó en Eibar su primer certamen con una pieza de teatro titulada *Meza berriya*. Luego siguió, ininterrumpidamente, escribiendo teatro en euskara. Fue concejal en el Ayuntamiento de Donostia y miembro destacado del PNV. Cuando la guerra civil se opuso a que el PNV apoyara a la República. Marchó al exilio inmediatamente, para no colaborar con los sublevados. Murió en Pau en 1944.

Barroeta Aldamar, Joaquín (s. XIX, *Político*)

Diputado General de Gipuzkoa cuando llegaron las tropas francesas de la Convención. A la caída del frente de Irún los junteros se retiraron a Getaria donde intentaron negociar con los franceses, ofreciendo una alianza a cambio de respetar la independencia. Pero los franceses detuvieron finalmente a los 40 junteros y los llevaron presos a Baiona. Con la firma de la Paz de Basilea al año siguiente (1895), Barroeta y los suyos fueron considerados traidores por Madrid que los calificó de secesionistas. Exiliado en París, rechazó las ofertas de Napoleón cuando el emperador invadió la Península Ibérica. Murió en el exilio en 1837.

Barrutia Basagoitia, Pedro Ignacio (s. XVIII, *Dramaturgo*)

Nació en Aramaio (1682) y murió en Arrasate (1759). Escribió una obra titulada en castellano, *Acto para la Nochebuena*, cuyos personajes se expresan en euskara: «Chato mutil lotsagabe, desvengonzadu perroa. Xagi banadi ichiko deustat moltsuarekin aoa. Ay kora mutill». Esta obra fue encontrada a fin del siglo XIX en una biblioteca privada y aún hoy hay dudas sobre su autoría.

Basabe, Luis (s. XX, *Escritor*)

Refugiado tras la guerra civil en el norte mexicano, unió dos generaciones de exiliados. Escribió cuentos y relatos cortos, siempre relacionados con el país que había perdido; cuentos llenos de fantasías y seres menudos entresacados de la mitología vasca que rescataba para formar sus escenarios imaginarios. Fue un gran desconocido en la tierra de la que huyó.

Basajaun (*Señor del bosque*)

Xaho decía que era una «especie de monstruo con rostro humano que vive en el fondo de los negros abismos o en la profundidad de los bosques. La talla de Basajaun es alta, su fuerza prodigiosa; todo su cuerpo está cubierto de un pelo largo y liso que parece una cabellera; anda de pie, como el hombre, con un bastón en la mano y sobrepasa a los ciervos en agilidad». Y parece ser que Basajaun no era sólo mitología. En 1776, Julien David Leroy ingeniero de puertos de la Marina, escribió un informe sobre la explotación de los bosques del pirineo vasco donde menciona cómo los pastores vecinos de Irati pudieron ver, en varias ocasiones, a un hombre salvaje que habitaba en dicha región. «Era de muy grande talla, velludo como un oso y alerta como los rebecos; de un humor alegre y carácter aparentemente dulce, pues no hacía daño a nadie. Frecuentemente visitaba las cabañas sin llevarse nada; no conocía ni el pan, ni la leche, ni los quesos; su gran placer era hacer correr a los corderos, dispersándolos y estallando en grandes carcajadas. Cuando los pastores soltaban a los perros, cosa que hacían a menudo, salía disparado como una flecha, impidiendo que nadie se le aproximase demasiado».

Basaldua, Florencio (s. XIX, *Visionario*)

Natural de Bilbao (1853) fue ingeniero, participante en la Gamazada junto a Sabino Arana, partidario de la independencia de Cuba, inspector de bosques en el Chacó, gobernador de Chubut, cónsul argentino en Calcuta (India), inventor de la segadora «Euskaria» que se fabricó en Zorroza. Su idea de crear un Banco Basko de la América del Sur no fructificó. Pertenecía a la Sociedad Geográfica Argentina, a la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Estudió el parentesco entre el euskera, sánscrito y lenguas indoameri-

canas en extravagantes obras. Es autor de varias teorías sobre el origen de los vascos, de los indios americanos, de la Atlántida y de una civilización humana previa a la actual, lo que le ha convertido en referencia para numerosas sectas y asociaciones ocultistas.

Bascarán, Julián (s. XIX, *Militar*)

De Markina. Siendo muy joven, casi imberbe, participó en las guerrillas contra el ocupante francés. Luego, obligado por su trayectoria, tomó las armas en la guerra dinástica. Como todos sus vecinos lo hizo en el campo carlista, donde tuvo una trayectoria ejemplar y acabó con el grado de comandante.

Bascarán Larreategui, Marcelino (s. XX, *Político*)

Del caserío Sumendixa de Eibar fue el *alma mater* del socialismo en Eibar hasta la guerra civil y miembro de una saga que ha perdurado hasta el fin del siglo XX. Fundó, junto a otros compañeros, el PSOE y la UGT en Eibar y participó en muchas de las iniciativas políticas de la época. Fue, por ejemplo, director del consejo de Administración de Alfa, una de las empresas pioneras en el cooperativismo vasco. Su hermano Benigno fue condenado a 25 años de cárcel como instigador de los sucesos revolucionarios de 1934. Marcelino murió en 1952 y Benigno en 1983.

Basilio (s. V, *Bagauda*)

Como es lógico, es complicado conocer la personalidad de alguien de quien nos separan 1500 años. Basilio debió ser un líder que reunió a tribus vasconas para atacar a los godos. Su procedencia no está clara. ¿Vascón? ¿Romano? ¿Godo? ¿Bagauda? ¿Por qué su nombre es griego? ¿Militar tarraconense? El pasaje histórico en el que se cita a Basilio, evidencia tiempos de guerra entre vascones y godos, en el desmoronamiento del Imperio romano.

Bastanchuri, Domingo (s. XIX, *Pastor*)

Emigró a Sudamérica desde Aldude y cuando oyó que en California habían descubierto oro se fue allá, a pie, costeano toda la franja del Pacífico. Pero no era para tanto. Oro había, pero poco. Se convirtió en pastor y pronto logró reunir un

rebaño de 20.000 ovejas, uno de los mayores de Estados Unidos. Con sus hijos Dominique, Gastón y John edificó un gran rancho y todos sus ahorros los destinó a plantar naranjos. Después de la Primera Guerra mundial el precio de las naranjas cayó en picado y los Bastanchuri se arruinaron.

Basterra Basagoiti, Higinio (s. XX, *Escultor*)

Bilbao, 1876-1957. De raza le viene al galgo. Su padre le precedió en afición. Estudió en París, becado por la Diputación de Bizkaia, donde fue discípulo de Rodin, personaje a quien dedicó en estilo buena parte de su obra. Dejó una pléyade de estatuas dispersas por Bizkaia, incluida alguna que ubicó en la Casa de Juntas de Gernika. También alguna en Madrid, con motivo de un encargo del Banco de Bilbao.

Basterra Eguiluz, Serafín (s. XIX, *Escultor*)

Bilbao, 1850-1927. Sus dos hijos también fueron escultores lo que da una pequeña pista sobre su arrolladora personalidad. Dejó decenas de estatuas repartidas, sobre todo, por su villa natal, en el Ayuntamiento, en la iglesia de Santiago, incluso dicen sus biógrafos que la fama le llevó a China, desde donde le encargaron una estatua del Sagrado Corazón.

Basterreche, Jean Pierre (s. XIX, *Empresario*)

Armador, natural de Baiona (1762-1827), de origen zuberotarra. Paradigma del hombre de negocios que se lleva bien con todas las corrientes políticas y en cualquier situación. Un buen ejemplo de ello fue el período de la Revolución, en el que los revolucionarios anunciaron que Basterreche había sido ejecutado. Poco después del anuncio, el empresario bayonés apareció vivo y coleando e incluso se hizo de izquierdas. Napoleón le agasajó con la Legión de Honor y el rey Carlos III le concedió los más altos honores. Para unos fue un liberal convencido y para otros un conspirador redomado.

Basterreche, Léon (s. XIX, *Empresario*)

Natural de Baiona (1763-1801) y vecino de París. Una de las mayores fortunas francesas del siglo XIX, a pesar de su juventud, lo que le llevó a ser elegido director del Banco de Francia. Sus dotes económicas no tenían nada que ver con

las físicas. Los que le conocían decían que tenía un aspecto repelente, el de un auténtico monstruo.

Basterretxea Arzadun, Néstor (s. XX, *Escultor*)

De Bermeo, 1924, niño de la guerra, exiliado en Argentina en la famosa odisea del *Alsina*. En 1952 se instaló en Madrid y ese mismo año ganó el concurso para la realización de la decoración mural de la Basílica de Aranzazu. Participó en dos grupos artísticos relevantes, en 1957 en el Equipo 57 y en 1966 en el grupo Gaur. También se ha dedicado a la cerámica, la tapicería, la fotografía, al diseño industrial y especialmente al cine, realizando varios cortometrajes y un largometraje: *Ama Lur*, siendo en 1978 presidente del Festival de Cine de San Sebastián. Entre sus obras monumentales destaca la realización del Salón de Sesiones del Parlamento Vasco en 1984. Muchas de sus mejores obras fueron ofrecidas por el propio artista como pago a Hacienda en 1992, siendo el primer caso dentro del panorama fiscal español en el que se aceptó el pago de impuestos por medio de obras de arte.

Basterretxea Zaldívar, Francisco (s. XX, *Político*)

Nació en Bermeo en 1892. Con 16 años ingresó en el PNV y en las elecciones a Cortes españolas de 1931 logró, con ese partido, el acta de diputado. Cuando comenzó la guerra fue el delegado del PNV en asuntos diplomáticos de todo tipo, tanto para negociar el Estatuto de Autonomía que sería concedido apresuradamente por las Cortes republicanas, para tomar contacto con las tropas franquistas, para comprar armas para el Ejército Vasco, como para pactar con los Gobiernos de París y Londres en nombre del Ejecutivo de Aguirre. Se exilió en Argentina y en 1953 negoció su vuelta al Estado español, donde murió en 1975.

Bastiat, Claude Frédéric (s. XIX, *Economista*)

Baiona, 1801-Roma, 1850. Huérfano desde niño. Su formación económica fue autodidacta, y su interés por la política le llevó, en las Landas, desde Juez de paz hasta el puesto de diputado. Luego se ubicó en París. Participó en los debates de su época sobre el librecambismo, el papel del Estado, el socialismo, la libertad, el laicismo. Fue el paradigma del liberalismo: anglófilo, apasionado de las libertades individuales, constitucional, partidario de la más completa

descentralización y muy antisocialista, anticolonialista y antiesclavista. Suya fue la frase «Todo el mundo quiere vivir a expensas del Estado y se les olvida que el estado quiere vivir a expensas de todo el mundo». Escribió hasta la extenuación. La Biblioteca Nacional de París tiene catalogada nada menos que 109 obras suyas. Murió de tuberculosis.

Bazán Fernández, Timoteo (s. XX, *Obrero*)

De Mandoiana (Araba). «Esta noche -era la del 29 de marzo de 1937- ha ingresado en capilla Timoteo Bazán, obrero de cantera. Es un hombre que antes estuvo doce años en América y Francia. ¡Cuánto hubiera ganado si se hubiera quedado por allá! A las cuatro de la mañana llegó el confesor a la cárcel, y se celebra misa y hay viático y preparación para morir. Me acuerdo de Elguezabal, Cortabarría y Estabillo. La Guardia Civil y la víctima se meten en una camioneta. El que va a ser ejecutado tiene la palidez del terror y una sonrisa estúpida. Es esto algo anormal. Se ve que es un hombre incapaz de intentar un asalto a un cuartel. En el camino, ya apeado, se apoya en el confesor. «Ya se ha acabado todo para mí», gime. Le ofrecen un pañuelo para cubrirse los ojos. Le apuntan a la cabeza. Suenan un tiro. Le han saltado la tapa de los sesos, así, literalmente. Un hemisferio cerebral ha saltado entero afuera, el otro está machacado. Timoteo Bazán se queda con los ojos abiertos y el rostro... Mi pluma se resiste a seguir describiendo. Más tarde, los guardias comentan: «Era un pobre hombre y había que hacerle morir pronto, sin sufrir». De un diario anónimo.

Becerro de Bengoa, Ricardo (s. XIX, *Escritor*)

Gasteiz, 1845-Madrid, 1902. Se formó en Valladolid y fue profesor de Física y Química en Valencia. En 1886 se ubica en Madrid, tras ser elegido diputado a Cortes por Araba. Era federalista español, siguiendo y defendiendo el modelo vasco de los fueros. Escribió de todo, desde artículos relacionados con la ciencia, hasta históricos, incluso alguna que otra obra satírica. Murió siendo senador.

Béhasque, Catina (s. XIX, *Reina*)

En 1848 Catina residía en la Baja Navarra y según las crónicas, era la reina de la comunidad vasca gitana. Poco más sabemos de ella. La presencia de gitanos en Euskal Herria

parece que viene de lejos ya que llegaron hace, por lo menos, quinientos años. El hecho que la palabra euskérica *ijituak* les reconozca como llegados de Egipto, hace suponer incluso que, siendo ésta la denominación anterior al siglo XIV (la de egipcios), el conocimiento de este pueblo se remonte a muchos siglos atrás. Los gitanos se denominaban entre ellos en función del grupo al que pertenecían: *Rom*, *Manuches* o *Kalé* (plural de *Kaló*). Los antiguos viajeros que llegaban hasta el Medio Oriente los reconocían en una región a la que los naturales llamaban Methona y los extranjeros Pequeño Egipto. De ahí viene el término hispano *gitano*, el inglés *gypsy* y el vasco *ijitu*. Los franceses adaptarían la transcripción del griego *athsingano*, convirtiéndola en *tsigane*. En euskara son conocidos, asimismo, con el nombre de *buhameak* y en Bizkaia con el de *motxalle*.

Behoteguy, André (s. XX, *Jugador de Rugby*)

Uno de los mejores jugadores de rugby europeos, de los muchos que ha dado Lapurdi. Murió en 1960, dejando atrás un palmarés excepcional. Consiguió la medalla de plata en los Juegos Olímpicos de 1924 con el equipo de Francia, en la modalidad de rugby.

Beinza, Mathias (s. XVII, *Curandero*)

Natural de Gares. Escribió un libro de largo título: *Discurso sobre los polvos universales purgantes del doctor Mathias de Beinza, natural de la villa de la puente de la reina, en el Reino de Navarra, Chímico y Apotecario, después Médico, aprobado en ambas facultades, así para el Reino de Navarra, como para los de Castilla por sus Protomédicos y Examinadores de Médicos, Apotecarios y Ziruganos, y Médico la las Fábricas de la Real Armería de Tolosa, con título y md. de su Magestad, y Médico de la Compañía de Cavallos de el Excellentísimo Señor Duque de Alva, Condestable de Navarra; y visitador de las Boticas de el reino de Navarra; en Compañía de el Doctor Don Pedro de Murugarrem, dignísimo Protomédico de dicho Reino. Impresso en Bayona en casa de Antonio Fauvet. Impresor del Rey, del Obispo y de la Ciudad.* 1680. Y es que el doctor Beinza, que ejercía en el valle de Oiartzun, era un herbolario a decir de lo que nos cuenta en su libro. Por eso sus tremendas precauciones para editar el libro. Conocía perfectamente cómo se andaba el Santo Oficio de la Inquisición con los curanderos. Los polvos universales, algo así como los mágicos de los alquimistas o los extraordinarios

de los ilusionistas, servían para todo. La fama de estos unguentos, por lo demás, estaba tan extendida entonces que era prácticamente la única medicina de los pobres. Eran cosa importante. Podían aplicarse a niños que mamaban, a mujeres preñadas, a damas delicadas o a viejos y personas debilitadas, porque en todos los casos obraba con asombrosa suavidad. «Expelen la melancolía y los humores adustos y mundifica las venas y la sangre». Estos polvos debieron ser realmente populares porque incluso Joseph de Hioldi, médico de Bilbao, le dedicó un soneto:

*Y aunque es verdad que por ciencia
sus materiales ignoro,
los miro con tal decoro
que me dicta la experiencia;
y assi con tuta conciencia
sus efectos califico,
y seguro los aplico
quando juzgo conveniente,
porque al mayor accidente
es el remedio más rico.*

Beitia Osa, Ramón (s. XX, *Angulero*)

Uno de los más conocidos y expertos de los que operaban en el río Deba. Cuando él tenía 10 años y empezó en el oficio, en cada temporada del río Deba se pescaban alrededor de 10 toneladas de angulas. Otro Beitia, Francisco, había batido todos los récords imaginables en 1915 al pescar en una sola noche, por cierto la de Nochebuena, un total de 88 kilogramos. Hasta 1940 mataba las angulas con hojas de tabaco.

Béla, Jacques (s. XVII, *Escritor*)

Abogado zuberotarra, natural de Maule y convencido protestante. A decir de quienes le trataron fue un erudito, que escribió en euskara trabajos que cualquier otro hubiera necesitado de varias vidas para llevarlos a cabo: diccionarios, gramáticas, enciclopedias. Pero nada de aquello ha sido recuperado. Es decir, sabemos que Bela debería tener la talla de Garibay, con la particularidad de que el zuberotarra escribía en euskara, pero no se puede demostrar. Además, en su favor, Bela tenía un finísimo humor.

Béla, Philippe (s. XVIII, *Historiador*)

Biznieto de Jacques Béla, nació en 1709. Se alistó en el Ejército francés y fue destinado a Grenoble de donde huyó tras ser encarcelado por participar en un duelo. Ingresó en un convento pero pronto abandonó los hábitos para alistarse en la armada del rey de Sajonia (actual Alemania). Más tarde se unió a los independentistas polacos, frente a la agresión rusa. Detenido, se escapó del cadalso milagrosamente y consiguió huir a Francia. A pesar de su aventurera vida, Philippe aún no había cumplido los 25 años. Continuó guerrearando en distintos escenarios europeos hasta que en 1745, el rey francés Luis XV le encargó la creación de un Ejército vasco a cargo de la corona francesa. Philippe lo hizo: el *Royal Cantabre*, compuesto por 1.046 euskaldunes que pelearon bajo una bandera de fondo azul, que combinaba la cruz de San Andrés borbónica con el escudo de armas de Navarra. Un duelo le apartó definitivamente de la carrera militar, ya que fue expulsado del Ejército. Durante años, se dedicó a escribir la historia de Euskal Herria, desde los orígenes hasta 1748. En la última parte de su vida atesoró tierras e implantó impuestos en Zuberoa. Asimismo, amasó una gran fortuna. Murió en Pau en 1796.

Beldarrain Olalde, Pablo (s. XX, *Gudari*)

Nació en Abando en 1909 y murió en 1996. Fue uno de los animadores de las milicias del PNV al comienzo de la guerra civil. Dirigió el batallón *Martiartu* y más tarde fue comandante de la V División. Participó brillantemente en la defensa de Intxortas y se destapó como un excelente estratega militar, lo que le llevó a enfrentarse con la dirección republicana sobre las pautas de la guerra, en especial sobre los días que precedieron a la caída de Bilbao. La historia le dio la razón. Durante la Segunda Guerra mundial estuvo prisionero de los nazis, pero logró escapar. Sus memorias, inéditas pero depositadas en archivos públicos, son la mejor fuente para el estudio de los aspectos militares de la guerra civil en Euskal Herria.

Belsunce, García-Arnaud (s. XIV, *Gobernador*)

Una de las grandes figuras de Navarra en su siglo que hizo de embajador, juez, gobernador y alcaide. Natural de Ahierra fue el primero del linaje de los *Beltza Huntz*, o los Bú-

hos Negros, cuyo castillo ha conseguido sobrevivir a los tiempos. Los franceses negociaron con él la paz entre Navarra y su país y modificaron la grafía hasta dejarla como la conocemos en la actualidad. Arnaud fue el alcaide del castillo de Garazi en 1378, seis años antes de que lograra el ansiado Tratado de Paz. Su tercer hijo, Gastón Armand, perdió la vida en 1407 combatiendo a un misterioso animal que algún historiador dijo se trataba de una hidra con tres cabezas. Algo de eso habría porque el escudo de los Belsunce presenta, precisamente, una hidra tricéfala. Otro de sus hijos, Pierre Henri, fue canónigo de la catedral de Baiona.

Belver, Pepe (s. XIX, *Verdugo*)

El Padre Donostia recuperó una canción de este verdugo navarro que ejecutó a cuatro peligrosos bandidos que andaban a sus anchas en los montes de Belate. Éstas son las últimas estrofas:

*Ayen etxuak ziren ongi probatuak;
krueldade aunduyan ziren kastigatuak;
lauretatik iru deskuartzatuak,
izugarriak ziren ayen bekatuak
amar lekutan daude puskak paratuak
eken pensamentua beti madadian
ez dirade ibillo Kristauen legian;
ill eta arrobatuz zoazilarik bidian,
nola egunaz eta igual gabian,
orai pagatu tuzte azken egunian.
ainbertze beldurrekin jendiak Belaten,
uste dut pasajeruak gusto artzen duten.
bertzeren ontasunak ari ziren yaten,
pesalumbria baizik etzuten ematen;
Pepek (Belver) deskantsu ona paratu du aurtan.*

Ben Ali Ben Pharah, Mohamed (s. X, *Botánico*)

Era la época en la que los musulmanes de la Península tenían los mejores médicos, los mejores científicos y los mejores artistas. Mohamed fue botánico y no sabemos si la reina le llamó para que embelleciera sus jardines o, por el contrario, se formó en el propio reino de Pamplona. Más de mil años después, lo poco que sabemos es que Mohamed era el botánico navarro más afamado. Por algo pasó a la posteridad.

Ben Izchag Sephorot, Sem Tob (s. XIV, *Médico*)

De Tudela. Probablemente uno de los profesores de la yeshibah local, una especie de academia talmúdica, a la que acudían los miembros de la comunidad judía de otras localidades. Como muchos de sus compatriotas judíos de la época, no se dedicaba en exclusiva a la medicina. Tradujo a Aristóteles e incluso escribió varias obras de su propia pluma.

Ben Meir Ibn 'Ezra, Abraham (s. XII, *Poeta*)

El Admirable. Tudela, 1092-Calahorra 1167. El mayor personaje que ha dado la Ribera navarra. Fue médico, poeta, gramático, matemático, filósofo, cabalista y astrónomo y viajó por Inglaterra, Francia, Italia, África y Palestina. Su erudición y originalidad fueron referencia en la Edad Media. Fue autor de numerosos libros. En su honor y en la luna, el satélite de la tierra, se puso su nombre a un cráter. Escribió en hebreo.

Ben Muza, Lupo (s. IX, *Príncipe Banu Casi*)

Hijo de Muza ben Muza, casado con Assona, la hija de Eneko Haritza. Un lío familiar que no tenía otro objetivo que fortalecer la alianza entre los vascones aún paganos o en proceso de conversión al cristianismo, y los riberos convertidos ya al islam. Lupo gobernó tres años, hasta que murió en el año 865.

Ben Samuel, Chaum (s. XIII, *Cabalista*)

La kabbalah es la doctrina mística de los hebreos. Jehová creó el mundo sirviéndose de los números del uno al diez y de las veintidós letras del alfabeto hebreo. Fue Él mismo quien talló, combinó y permutó dichas letras, y con ellas produjo todo lo que fue, es, y será. El tudelano Ben Samuel se especializó en esta filosofía y, en sus ratos libres, escribió poesía.

Benegas Figueroa, Antonio (s. XVII, *Religioso*)

Llegó a Pamplona con el cargo de obispo debajo del brazo y una aureola de terror ya que había dejado una estela de procesos por herejía. Hasta entonces había sido inquisidor. En la capital de Navarra se amoldó pronto a las costumbres y tras comprobar que el vascuence era idioma usual, convocó

un concurso literario en honor del Santísimo Sacramento, en euskara. Que se sepa, fue el primero en hacerlo.

Beñaran Ordeñana, José Miguel (s. XX, *Guerrillero*)

Argala. Murió en un atentado promovido por los servicios parapoliciales españoles en diciembre de 1978. Su propia organización le destacó: «Nosotros que durante largos años de militancia en ETA hemos compartido con él las alegrías y las penas de la vida clandestina, conocemos muy bien su gran espíritu de sacrificio, su enraizamiento total en la lucha revolucionaria y en la causa nacional y social del Pueblo Trabajador Vasco. *Argala* no era, como algunos han pretendido, un combatiente ocasional nacido durante la época franquista. *Argala* era más que eso, era un revolucionario en todo el sentido del término. Pero un revolucionario vasco con sus raíces en las esencias patrimoniales del Árbol Vasco». Dejó una frase para la posteridad: «Yo discuto con todos, intelectualizo a los militares y militarizo a los intelectuales».

Beraskola Sáez de Kastañiza, Francisco (s. XVI, *Beato*)

Franciscano, de Gordexola. Evangelizó la Florida, muriendo a manos de los indios de Gualé, después de que hubiera reprimido al hijo del cacique de Tolomato por no guardar fidelidad a su esposa. El indio organizó una partida para vengarse de la reprimenda y, de esa forma, asaltaron al franciscano vasco a quien lincharon con palos y a pedradas. Su proceso de beatificación fue presentado en 1941.

Berastegui, Prudencio (s. XIX, *Político*)

Zigoitia, 1747-Gasteiz, 1823. Un tipo avisgado. Fue nombrado alcalde de Gasteiz pero se negó porque una antigua ley exoneraba del cargo a los recién casados. Más adelante volvió a ser elegido para el mismo puesto y ya no pudo negarse. Conmocionó la ciudad con sus órdenes extravagantes, entre ellas la de cerrar todas las pensiones extramuros de Gasteiz porque fomentaban la inmoralidad. También prohibió los toros: «siendo los vecinos de Vitoria pobres en su mayoría, no convenía perdiesen el jornal en toros y otros gastos que esta diversión trae consigo. Con esas fiestas los vecinos se aficionan a la vagancia y después les cuesta volver al trabajo; que pierden sus buenas costumbres por ponerse en contacto con mujeres libres y hombres viciosos,

que son los que acuden a esas fiestas, y que aparte de todo eso, la carne del ganado que se mata en la corrida, se vende mucho más barata que la ordinaria y eso ocasiona grandes perjuicios al rematante, por lo cual el Ayuntamiento se ve obligado a indemnizarle de los perjuicios que se les ocasionaba». Defendió los fueros vascos con pasión y rechazó, asimismo, la designación de diputado en Madrid.

Berau Berroa, Javier (s. XX, *Impresor*)

De Irún, donde nació en 1941. Después de trabajar en numerosos empleos, entre ellos como jardinero en Baiona, con 17 años emigró al Oeste norteamericano, como pastor, hasta que dejó el puesto cuando se agotó su permiso de residencia. Sin papeles, deambuló de un lugar a otro, hasta recalar en una pequeña localidad llamada Carmel of the Beach, cuyo alcalde era el actor Clint Eastwood. En Carmel vivió una tórrida y clandestina aventura amorosa con Judit, la hija del juez local. Descubierta, varios vaqueros armados con pistolas intentaron acabar con él. Berau logró escapar y, tras muchas peripecias, regresó a Irún, donde fue detenido al ser considerado desertor del Ejército por no haber hecho el servicio militar. Tras completar la mili en Burgos, se instaló en Madrid y se casó con una vecina de Lesaka. Emigraron ambos a Estados Unidos donde trabajaron sin papeles en Nueva York. Poco después cruzaron la frontera hacia el norte y se establecieron en Montreal (Canadá), donde tuvieron dos hijas Amaia y Uxua. Su último trabajo conocido fue el de impresor.

Berceo, Gonzalo (s. XIII, *Escritor*)

Poeta natural de Berceo (Rioja), junto a la abadía de San Millán de la Cogolla, que escribió en romance en un lugar en el que el euskara, entonces, era la lengua común. Fue precisamente el primer poeta en castellano del que se tenga conocimiento. Aunque escribe en castellano antiguo, utiliza recursos del euskara:

*Non levava de miedo la voluntat vazía;
non irié tan apriesa yendo en romería;
don Bildur lo levaba por la cabeza mía.*

Berenguela (s. XII, *Reina*)

En la Tercera Cruzada (1190-1192), que fue dirigida por el rey inglés Ricardo Corazón de León, una pavorosa tempestad

tad obligó a los expedicionarios a desembarcar en Chipre cuando iban camino de Jerusalén. En esta isla mediterránea, el monarca inglés tomó contacto con los cruzados vascos, entre los que se encontraba la infanta Berenguela, hija del rey navarro Sancho el Sabio y hermana del que luego sería Sancho el Fuerte. En unos días el amor prendió y el 12 de mayo de 1191, Ricardo Corazón de León y Berenguela contraían matrimonio en la localidad chipiotra de Limasol. Ese mismo día, Berenguela fue coronada Reina de Inglaterra por el obispo de Evreux, sirviendo en las ceremonias reales Raimundo II de Lacarra, obispo de Baiona. En el año 1201, después de que falleciese su marido, Berenguela renunció a sus derechos a la Corona Británica en favor del Juan Sin Tierra, hermano de Ricardo Corazón de León.

Bereterra, Pedro (s. XVI, *Militar*)

Uno de militares más afamados de su época. Cualquier retazo de su biografía sería suficiente para que algún escritor como Emilio Salgari hubiera hecho una serie de aventuras. Nació en la localidad roncalesa de Garde en 1460 y murió en Nápoles en 1528. Combatió bajo numerosas banderas en bandos enfrentados sin otro credo que la paga que le ofrecían. De esa forma dirigió ejércitos castellanos, franceses, florentinos, vizcaínos e incluso se convirtió en uno de los piratas más temidos del Mediterráneo. Sofocó el levantamiento castellano de los nobles en 1507 y más tarde conquistó Túnez. En 1512 fue hecho prisionero en Rávena, ciudad italiana en la actualidad, combatiendo a favor del rey español. Preso durante tres años, sus captores exigieron un rescate al rey español que se negó a pagarlo. Quien si lo hizo fue el rey francés Francisco I, por lo que Bereterra pasó a formar parte de su estado mayor. Renunció a cualquier vestigio de ciudadanía española y devolvió, incluso, el título de conde de Oliveto que le ofreció el rey español.

Bergeret, Charles (s. XVIII-XIX, *Militar*)

Baiona, 1771-París, 1857. Alcanzó las más altas cotas a las que aspira un militar: fue almirante de la Armada francesa y recibió la Gran Cruz de la Legión de Honor. Su vida fue un continuo trajín, marcada por la precocidad. Con 24 años ya estaba al mando de un navío, el *Virginie*. Estuvo preso en Inglaterra y en Australia, de donde se fugó, y los ingleses fue-

ron sus enemigos en cualquiera de los mares en los que navegaba.

Berges, Georges Ernest (s. XX, *Pintor*)

Baiona, 1863-1935. Fue seguidor de Léon Bonnat y luego el director de su museo. El museo fue decorado precisamente con un gran mural en el que se representa a Bonnat con sus alumnos vascos: Berges, Deluc, Etcheverry, Garay, Pascau, Saubès y Zo. Pintó motivos vascos y tuvo una vasta cultura porque fue un gran viajero. Baiona le dio su nombre a una de las calles de su centro.

Bernedo Albistur, Martín (s. XVI-XVII, *Venerable*)

Natural de Puente la Reina. Fue misionero y la mayor parte de su vida la consumió en Potosí, la villa del cerro de plata. Su población natal ya solicitó a las Cortes navarras, en 1664, que apoyasen la petición de beatificación de Martín. Pío XI abrió su proceso canónico en 1689, aunque el mismo estuvo aparcado hasta 1958.

Berraondo Insausti, José Ángel (s. XX, *Futbolista*)

Fue, simultáneamente, jugador de fútbol de la Real Sociedad de Donostia (capitán) y presidente interino del Madrid Foot Ball, precedente del Real Madrid de fútbol. Berraondo fue, además, árbitro, vicepresidente, capitán y entrenador de la Real y entrenador de la selección española de fútbol en los Juegos Olímpicos de 1928, celebrados en Ámsterdam. En 1913 su homenaje, entre la Real y el Athletic, sirvió para inaugurar el campo de Atotxa.

Berria Dugay, Jean Marie Pierre (s. XX, *Soldado*)

De Baiona, aunque vivía en Biarritz, hijo de Jean y de Victoire. Fue movilizado ya iniciada la Gran Guerra. Cuando ésta finalizaba, el 6 de abril de 1918, murió en combate en Rourel (Somme). Sus padres recibieron una escueta notificación en la que se decía: *Tué á l'ennemi. Mort pour la France*. Tenía 21 años y toda una vida por delante que se truncó.

Berridi Iturriza, Agustina (s. XIX-XX, *Víctima*)

Nació poco después de acabar la Primera Guerra carlista. A sus 33 años conoció la siguiente contienda carlista. Cuando

se produjo la sublevación militar de 1936, Agustina vivía en Ondarroa. Unos meses más tarde fue expulsada por las autoridades fascistas a Bilbao, zona todavía republicana. Al producirse el avance de las tropas de Mola sobre la capital vizcaina, Agustina Berridi tomó el camino del exilio, refugiándose en Donibane Lohizune, en donde falleció, en octubre de 1937, a la edad de 97 años.

Berrio-Ochoa, Valentín (s. XIX, *Misionero*)

Carpintero de Elorrio que, en sus ratos libres, tocaba el txistu y era un bertsolari excelente. Ordenado sacerdote, eligió la orden de los dominicos. Con ellos se embarcó a Singapur y, luego, a Manila. En poco tiempo se ubicó en Vietnam, en donde fue nombrado obispo de una de las poblaciones más importantes para la cristiandad. Fue detenido y decapitado en 1861. Las Juntas Generales de Bizkaia solicitaron sus restos. Complacida la petición, fue un joven Sabino Arana quien los recibió en Barcelona. Juan Pablo II lo canonizó en 1988.

Bertendona, Martín (s. XVI, *Militar*)

De Bilbao, su padre era armador. Tomó parte en todas las aventuras y guerras militares de la corona española. Participó en el desastre de la llamada Armada Invencible que tras su derrota contra los ingleses dejó de ser la invencible. Sobrevivió a la derrota del Canal de la Mancha y también a la muerte de Recalde. La de este último, además, le aupó a la jefatura de la marina vizcaina.

Besnes Irigoyen, Juan Manuel (s. XIX, *Calígrafo*)

Nació en Donostia a finales del siglo XVIII. Bohemio y extravagante desde joven, según sus biógrafos, fue pintor. En 1828 dio publicidad a su primera obra en Montevideo, un mapa del Río de la Plata. El emperador Pedro I de Brasil le dio la Gran Cruz de la Orden de Cristo. Aprendido el camino, hizo un mapa de las provincias españolas que regaló a la reina Isabel II. Resultado: Caballero de la Real Orden Americana de Isabel la Católica. Inventó 1.200 variedades de letras por lo que fue considerado el mejor calígrafo del mundo. Murió en 1865, en Montevideo, donde residía.

Beaumont, Luis (s. XVI, *Caballero*)

Dicen que el apellido de esta ilustre estirpe navarra viene de «Bellamont» o «Belmont», cuyo castillo se asentó durante siglos en Arazuri. Luis, que en 1425 se casó con una hija ilegítima del rey de Navarra, fue el primer Conde de Lerín. Tuvo una trayectoria guerrera e indomable que se tradujo en diversas altercados bélicos en defensa del patrimonio navarro. Su hijo, también Luis, murió en 1508 y su nieto, Luis, fue el aliado de Fernando llamado el Católico cuando la conquista de Navarra. La historia califica a este Beaumont como el gran traidor a la causa navarra.

Beauvais, Juan (s. XVI, *Escultor*)

Navarro, a pesar del apellido francés, que el vulgo convirtió en Beauves y que, además supuso que era fraile cuando parece que fue precisamente todo lo contrario ya que su pista se pierde definitivamente cuando la Inquisición lo detuvo. Fue escultor en Gipuzkoa y Navarra y aún hoy se conservan, por ejemplo en Lumbier, varias de sus obras. Parece que fue un trotamundos, lo que avalaría la tesis de un francés asentado en Pamplona.

Beunza Redín, Joaquín (s. XX, *Político*)

Nació en Iruñea en 1872. Estudió abogacía, abrió un despacho en Pamplona, en el que tuvo como empleado el republicano Mariano Ansó, y entró en política como fuerista. Su carrera fue intensa: concejal, teniente de alcalde, diputado foral, diputado en Madrid... A pesar de otros compañeros de su formación Comunión Tradicionalista que defendían la ruptura política con el resto de territorios vascos, Joaquín fue valedor de un proyecto autonómico para las cuatro provincias vascas peninsulares. Cuando el golpe de Estado de 1936, Beunza, que se encontraba tomando unos baños en Zestoa, fue detenido y posteriormente fusilado por un grupo de republicanos que le echaron en cara su condición conservadora.

Bicuña, Mateo (s. XVI, *Cerrajero*)

Las cerraduras más célebres eran las de Arrasate. Mateo era maestro cerrajero, de Arrasate por supuesto, que, en 1597, se comprometió a enseñar a Cristóbal de Bizkaia, durante cinco años, cómo hacer llaves y moldes de arcabuces y

«lo demás al dicho oficio adherente». A nadie puede sorprender que los escopeteros fueran un brazo más del gremio de cerrajeros.

Bidegaray, Dominique (s. XVII, *Lingüista*)

Después del diccionario en euskara de Nicholaus Landuchius (1562), llegó luego un vasco-francés-latino-castellano, preparado por el franciscano Dominique Bidegaray quien consagró más de 20 años de su vida a ese trabajo. Concluyó el diccionario el 22 de agosto de 1675 «para provecho de la nación vasca y sus hijos». Con esa fecha, los Estados Generales dieron una subvención de 4.000 francos para la impresión del diccionario. Un año después le fue concedida una nueva subvención de 600 francos. El 21 de junio de 1679, las sumas fueron confirmadas. Sin embargo, y a pesar de las referencias, jamás se ha tenido noticia de tal diccionario. Los revolucionarios franceses hicieron desaparecer todas las copias del mismo.

Bilbao, Jon (s. XX, *Bibliógrafo*)

1914-1994. Linda White escribió su biografía: «Jon joined the University of Nevada in 1968. He was instrumental in building the Basque Studies Program Library. Under his guidance the library became a major collection that continues to attract scholars from around the world. After his retirement from the University of Nevada, Jon returned to the Basque Country to live in Getxo, Bizkaia. He founded Eusko Bibliographia (the Institute of Basque Bibliography) and Harriluze, an institute dedicated to the study of the Basque diaspora. Among his many publications are Eusko Bibliographia (nine volumes), Los Vascos en Cuba, and Amerikanauk: Basques in the New World (with William A. Douglass). Jon Bilbao was a man who contributed to the history of his time, not just as an observer but also as a participant. He continued his scholarly work until he was hospitalized with his first stroke, and he was left behind organizations that are dedicated to carrying on the tasks and interests that were so important to him».

Bilbao, Juan (s. XVII, *Calígrafo*)

Siguió con una saga que pertenecía casi en exclusiva a los vascos, la de calígrafos de la corona que, en muchos ca-

sos, no eran sino copistas. En su caso, le cabe el honor de inaugurar el oficio de escritor de pergaminos, creado por el monarca español Felipe V en 1641. Para que no hubiera dudas, el cargo salió a oposición y Juan la ganó.

Bilbao, León (s. XX, *Albokari*)

El maestro de todos los que han tocado la alboka en el siglo XX. Nació en Arratia en 1916 y murió en 1990 cuando se dirigía a tocar en Erandio. Fue una de las presencias fijas en las romerías de Bizkaia, que recorría con Mauricia Aldeiturriaga (pandereta) y con Bonifacio Arandía (trikitixa).

Bisqueburu, Marie Justine (s. XIX, *Vidente*)

De Maule, donde nació en 1817. Fue monja, y tenía fama de vidente y curandera, aunque en realidad era enfermera. Si hubiera vivido doscientos años antes, la Inquisición la hubiera enviado a la hoguera, pero le tocó una época más tolerante. Para aprovechar sus cualidades, el Ejército francés la envió como enfermera a la guerra de Crimea y luego a Argelia. Curó también a los heridos en los sucesos revolucionarios de París de mitad de siglo. Murió en 1903 y los últimos 25 años de su vida los hizo como superiora del hospital de Carcassonne. Pasó a la posteridad porque la Virgen se le apareció hasta siete veces, pidiéndole que los fieles católicos veneraran cierto escapulario verde. Este escapulario sirve para la conversión de ateos y salvajes.

Bizcargui, Beatriz (s. XVI, *Costurera*)

Asentada en Azkoitia, Beatriz fue «costurera y labandera e tiene oficio de coser e labrar e en el dicho oficio de coser e labrar gana sus alimentos». Tenía una pequeña empresa que compartía con su hermana y su madre, llamada Teresa. Ganaban un buen sueldo, a pesar de que tenían un intermediario, Juan López de Sustueta, que promocionaba sus trabajos en las tiendas del ramo. Cada una de las costureras de esta empresa sacaban unos nueve reales a la semana.

Bizkarrondo, Indalecio (s. XIX, *Bertsolari*)

Bilintx. Moko. Donostiarra, de 1831. Desfigurado por diversos accidentes, fue voluntario liberal en la Carlistada. Murió de una herida de guerra en 1876:

*Penetan daramazkit
eguna ta gaba,
poz bat sentitu gabe,
au suerte billaba!
Gosarizat talua
eta bakallaba,
bazkaitan katillu bat
salda ta sei baba,
amalau jango eta
bi sardin afaldu,
batek ez luke obe
sartzia soldadu?*

Blanca I (s. XV, *Reina*)

Ejerció como tal desde 1425 a 1441. Su padre fue Carlos III. Veinte años antes de su regencia se había casado con el rey de Sicilia que en esa época esperaba heredar la corona de Aragón. Pero el siciliano murió y Blanca casó de nuevo con el hijo de Fernando de Antequera que, finalmente, sería rey de Aragón con el nombre de Juan II. Éste Juan II fue el padre de Fernando el llamado Católico. Eso sí, Blanca no sería su madre sino Juana Enríquez, esposa de Juan II a la muerte de la navarra.

Blanca II (s. XV, *Reina*)

Tres años ejerció de reina de Navarra, teóricamente, en una época sumamente convulsa, de guerra civil entre los partidarios de Juan y los de Carlos. Esos tres años no fueron reconocidos por su padre Juan II que la había desheredado. Además la mantuvo presa. Blanca abdicó a favor de Enrique IV de Castilla, aunque no valió de nada.

Blanco, Vicente (s. XX, *Ciclista*)

Apodado *El Cojo* porque perdió varios dedos de un pie en un accidente laboral. *Cocherito de Bilbao* decía que Vicente tenía más cicatrices que todos los toreros juntos. En 1910 fue en bicicleta de Bilbao a París para participar en el Tour de Francia. Llegó justo a tiempo de tomar la salida pero en la primera etapa quedó fuera de control y la organización le apartó de la carrera. Salió con el dorsal 55, de los de sin equipo. En 1908 y 1909 fue campeón de España de ciclismo.